

MAO TSE TUNG

escritos inéditos

filosofía economía política

Comentarios sobre el
Manual de Economía
Política Soviético y sobre
el libro Problemas
Económicos del
Socialismo en la URSS
de José Stalin

LIBRERÍA
IMPORTADORA
EDITORIA Y
DISTRIBUIDORA

LIMA S.A.

Jr. Aránguez 7450 - Telef. 208161
LIMA - PERU



TEXTOS ESCOLARES
UNIVERSITARIOS
BORAS DE LEGISLACION PERUANA
Y DE CULTURA GENERAL

VENTAS POR MAYOR Y MENOR
INSCRITO EN EL REGISTRO MERCANTIL
EN EL ANEXO NO. 1, FOLIO 1032

Mao Tse-tung
escritos inéditos
filosofía economía política

**Comentarios sobre el
Manual de Economía
Política Soviético y sobre
el libro Problemas
Económicos del Socialismo
en la URSS de José Stalin**

LIBRERÍA
IMPORTADORA
EDITORIA Y
DISTRIBUIDORA

LIMA S.A.



Jr. Azángaro 735 - Telef. 288161
LIMA - PERU

TEXTOS ESCOLARES
UNIVERSITARIOS
OBRAS DE LENGUAJE FORMAL
Y DE CULTURA GENERAL

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

INSCRITO EN EL REGISTRO MERCANTIL
EN EL INCISO No. 1 FOLIO 10303

DERECHOS RESERVADOS

PROLOGO

El asombroso desarrollo de la República Popular China en todos los planos exige conocer con profundidad cada vez mayor las bases teóricas en que se sustenta la política de ese pueblo.

*Se han editado en nuestro idioma cuatro tomos de las **Obras Escogidas de Mao Tsetung** y sus **Cinco Tesis Filosóficas**, así como numerosos folletos y libros con trabajos suyos sueltos o agrupados. Sin embargo, hay aspectos que conciernen al análisis del balance de la construcción del socialismo en la Unión Soviética que no tienen documentación conocida (excepto el notable libro **Polémica acerca de la línea general del movimiento comunista internacional**, que contiene las cartas cursadas entre el Partido Comunista de China y el de la Unión Soviética, así como otros textos). Por eso, la aparición de las presentes notas de Mao Tsetung tiene una gran importancia, dado que cubren ese difícil período de reflexión y elaboración.*

Aunque no provienen de fuentes oficialmente autorizadas, la coherencia general de los textos, así como su

correlación con la práctica y documentos del Partido Comunista de China, permiten afirmar que, en líneas generales, se trata de trabajos que responden con fidelidad a las indicaciones acerca de su origen que se desarrollan en las "Notas sobre los textos" que van a continuación.

Ponemos así en manos del lector, un manantial de importancia realmente invaluable.

PRESENTACION

"Países como la India, que llevan ya miles de años sin experimentar el menor progreso, atraviesan de pronto una verdadera revolución, y hasta la China va navegando hacia una conmoción revolucionaria. La situación es tal, que la invención de la nueva máquina, puede dejar sin pan, antes de un año, a millones de obreros chinos..."

(FEDERICO ENGELS)

Mao Tsetung nació el 26 de diciembre de 1893 en la aldea de Shao Shan, a 45 kilómetros de la ciudad de Hsiang Tan, situada en las riberas del río Hsiang. Su aldea natal se encuentra en la provincia de Hunan, región asolada repetidas veces a lo largo de los siglos por rebeliones y guerras: todo ejército que aspirara a controlar la región y la nación debía atravesar Hunan, ya fuese en dirección norte —para tomar la ciudad clave de Wuhan— ya fuese hacia el sur rumbo a Cantón. Hunan siempre fue considerada tierra de héroes y bandoleros, de campesinos rebeldes y valientes soldados.

La familia de Mao ocupaba una posición destacada en la aldea. Su padre, Mao Jenshen, era un campesino alto y fornido que regía a la familia con patriarcal autoridad. Agobiado por las deudas, debió alistarse en el ejército a fin de escapar de sus acreedores; pero un año más tarde regresó y se dedicó al comercio, lo que le permitió amasar suficiente dinero para comprar una hectárea de tierra. Con gran fuerza de voluntad, inteligencia y dedicación, multiplicó sus bienes hasta convertirse en un campesino rico que poseía no sólo tierras, sino un respetable capital.

Mao Tsetung, en compañía de sus hermanos (Tse-tun, Tse-t'an y Tse-min) así como su hermana Tse-hung, trabajaban duramente en las propiedades del padre. Toda la familia vivía con frugalidad: los niños recogían leña, llevaban estiércol a los campos y ayudaban a plantar arroz.

A los cinco años de edad, el pequeño Mao había comenzado a trabajar en la granja dos años más tarde sus padres, al ver que el muchacho era despierto e inteligente, lo encomendaron a un preceptor para que le enseñara a leer, escribir y sacar cuentas, a fin de que más tarde pudiese ocuparse de la contabilidad paterna. La lectura abrió muchos nuevos horizontes al niño y fueron muchas las tardes en que descuidaba sus deberes en la granja para leer novelas de aventuras, mucho más interesantes que los áridos clásicos tomos que su maestro le obligaba a memorizar.

Cuando Mao cumplió los doce años su padre dio por terminada su educación y lo puso a trabajar en la finca. Al ver que seguía sintiéndose atraído por los libros y el estudio, decidió que su hijo tenía que sentar cabeza de una vez por todas, y la mejor manera de lograrlo era buscarle una esposa. A los catorce años el joven contrajo matrimonio; aunque éste jamás se consumó.

Durante los tres próximos años, el robusto adolescente —ya tan alto y fuerte como su padre— continuó trabajando la tierra de éste, aunque seguía soñando con la posibilidad de estudiar. A pesar de haber cumplido ya los diecisiete años, Mao quería que se le permitiera ingresar en la escuela primaria de la vecina ciudad de Hsiang-hsian; después de largas y amargas discusiones el padre cedió.

El año que pasó en la moderna escuela primaria de Tung-Shan fue decisivo para el joven campesino. Desde el primer día impresionó a sus maestros por su talento literario, su facilidad de aprendizaje y su infatigable afán de leer cuanto libro cayese en sus manos.

En el verano de 1911, terminado su año de estudios en la escuela primaria, rindió con éxito el examen de ingreso a la escuela de enseñanza media de Changha, capital de la provincia. Allí participaría en la primera revolución que vivió China en el presente siglo. El año siguiente Mao se enroló en el ejército donde sirvió como soldado raso, como cocinero y acarreador de agua, realizando, desde luego también, los ejercicios de instrucción

militar, todas las mañanas. Durante su tiempo libre se dedicaba a leer o a escribir cartas por encargo de sus compañeros analfabetos.

Una vez caída la monarquía y terminada la revolución, Mao se encontró en una encrucijada: ¿a qué se dedicaría?. A los 19 años desorientado y eternamente hambriento —vivía en una posada para estudiantes pobres en Hunan—, su única felicidad eran los interminables días pasados en la biblioteca provincial, donde leyó traducciones chinas de John Stuart Mill, Darwin, Julián Huxley, Montesquieu y Rosseau. Le fascinaba la historia, la biología, la lógica, la economía y la filosofía; pero también ocupaba una buena parte de su tiempo en leer todos los periódicos que llegaban a la sala de lectura. Fue durante ese tiempo que decidió ser maestro, y a comienzos de 1913 ingresó a la Escuela Normal del Magisterio, donde se graduó en el verano de 1918.

Junto con varios compañeros de la Sociedad de Nuevos Ciudadanos, Mao acariciaba el proyecto de viajar a Francia para estudiar. El primer paso consistía en llegar a Pekín. Afortunadamente para Mao, su antiguo profesor Yang Ch'ang-ch, un estudioso de filosofía quien había influido profundamente en el joven discípulo, se había trasladado a la capital, donde dictaba cursos de ética en la Universidad. Gracias a su intercesión Mao logró obtener un puesto en la biblioteca universitaria: debía hacer el aseo y ordenar los libros en las estanterías. El exiguo salario le permitía vivir —mejor dicho, no morir de hambre—, mientras continuaba estudiando y tomando contacto con jóvenes intelectuales de izquierda.

Pronto descubrió que su aspiración de viajar a Francia se vería malograda no sólo por motivos económicos, sino por su absoluta falta de talento para los idiomas extranjeros. Comenzó a leer a Kropotkin, Engels, Bakunin y Tolstoi, e inició un idilio con Yang K'ai-hui, hija del profesor Yang, la que más tarde se convertiría en su esposa. Pero muy pronto decidió regresar a Changsha, en su provincia nativa de Hunan, donde le esperaba una plaza de profesor primario: fue allí donde pronunció su primera conferencia sobre el "marxismo y la revolución". En mayo de 1919 organizó una serie de huelgas en apoyo del movimiento estudiantil de Pekín (la revuelta de 4 de mayo) y una vez terminados los desórdenes formó nuevas asociaciones estudiantiles que se caracterizaban por su anticonfucionismo, la exigencia de un gobierno democrático y el elogio al marxismo. Después de leer, durante su estada en Pekín, el Manifiesto Comunista de Marx y Engels y "La lucha

de clases" de Kautsky, Mao sintió nacer en su alma "una fe en el marxismo de la que nunca volvía a dudar, una vez que la acepté como interpretación correcta de la historia".

En julio de 1919 apareció en Changsha el primer número de un semanario revolucionario editado por Mao, el que fue suprimido al cabo de un mes por las autoridades. Luego, huyendo de la persecución policial regresó a Pekín y viajó a Shangai, donde pensaba organizar nuevos grupos revolucionarios. Durante varios meses trabajó lavando ropa ajena para subsistir. Pronto regresó a Shangsha, donde permaneció hasta 1922, dirigiendo una escuela primaria y dedicado en gran parte a organizar grupos marxistas.

En 1921, el mismo año en que fundó junto con otros camaradas, el Partido Comunista Chino, Mao contrajo matrimonio con Yan K'ai-hui, con quien tuvo dos hijos: un varón y una niña.

Nueve años más tarde, ella y el niño fueron detenidos por el gobernador de Hunan, junto a Mao Tsehung, la hermana de Mao. Ambas mujeres fueron ejecutadas por negarse a proporcionar datos acerca del paradero de Mao, quien en esa época (1930) era afanosamente buscado por la policía de Chiang Kai-shek. El niño, Mao An-ying, desapareció sin dejar huellas. En 1957, Mao dedicó a la memoria de su esposa el poema "Los Inmortales" que comienza: He perdido a mi magnífico álamo...

Álamo en chino se dice yang.

En 1923, Mao ya era un destacado agitador y periodista revolucionario y a la vez había sido elegido presidente de la Asociación de Sindicatos de la provincia de Hunan. Líder del creciente movimiento obrero, se vio obligado a huir a Shanghai, cuando se dictó en su contra una orden de arresto por "ideas revolucionarias". Aquel mismo año se aliaron el Partido Comunista Chino y el Koumintang, heredero del movimiento democrático burgués del doctor Sun Yat-sen. Mientras los "señores de la guerra" asolaban el país, dando origen a numerosas guerras civiles, los dos partidos más progresistas de China aunaban sus fuerzas para actuar coordinadamente en favor de un futuro mejor para su patria.

En Shanghai, Mao trabajó en el Comité Central del PC chino y asistió a su Tercer Congreso. Se le encargó la delicada y crucial tarea de coordinar las políticas del PC y del Koumintang, doblemente difícil para un hombre como Mao que era mirado con des-

precio por una élite del Kuomintang, ya que había sido mozo de biblioteca, lavadero y maestro primario. Después de la muerte del doctor Sun, en marzo de 1925, la débil ligazón entre ambas colectividades políticas comenzó a sufrir profundas tribulaciones, lo que indica que Mao no pudo realizar exitosamente la labor de coordinador.

La experiencia convenció a Mao de que le sería difícil ganarse la confianza y el aprecio de los intelectuales; a la vez, su falta de experiencia de la vida obrera urbana lo hacía poco apto para trabajar entre el proletariado. Una enfermedad que le obligó a pasar un largo período de convalecencia en Hunan sirvió para ponerlo en íntimo contacto con el campesinado rural; y fue entonces cuando Mao comprendió que la revolución socialista china tendría que apoyarse en la inmensa masa de campesinos, a los que los intelectuales progresistas consideraban entes incapaces de comprender siquiera la palabra revolución.

Apenas inició sus labores de agitación entre los campesinos de Hunan, Mao supo que existía una orden de arresto en su contra y huyó a Cantón. Allí el partido le envió a dirigir una escuela de cuadros del movimiento campesino, uno de cuyos profesores era Chou En-lai. Al mismo tiempo, tomó parte en un Congreso del Kuomintang, donde se consolidó el predominio del ala izquierda, o sea del Partido Comunista, que ahora formaba parte de esa colectividad; el propio Mao fue elegido miembro del Comité Ejecutivo Central, entidad de 22 miembros, de los cuales sólo 7 eran comunistas. Fue en ese momento que Chiang Kai-shek, consciente de la función directiva que el PC ocupaba dentro del Kuomintang, decidió, mediante un golpe sorpresivo, ponerse a la cabeza del ala derecha del partido, que a partir de ese momento tomaría una posición violentamente anticomunista.

Mao, entre tanto, dirigía la sección agraria del PC en Hunan. Fue esta circunstancia la que le permitió organizar una asociación de un millón de campesinos que formarían el núcleo de sus seguidores en la sanguinaria guerra civil que se avecinaba. En abril de 1927 las tropas de Chiang masacraban a los obreros de Shanghai y Mao organizaba el primer ejército revolucionario de obreros y campesinos, núcleo del Ejército Rojo que veinte años más tarde, en 1949, le daría la victoria definitiva y obligaría a Chiang a huir a Formosa.

En 1927, después de correr cinco distritos de Hunan, Mao había redactado un crucial informe en que planteaba:

"Los campesinos de China están a punto de levantarse como un tornado de tal fuerza que ningún poder, por grande que sea, será capaz de vencerlo".

Mientras Chou En-lai y Li Li-san agrupaban los restos del fragmentado PC y lo conducían, —siguiendo directivas de Stalin— a organizar desastrosos levantamientos en las ciudades, Mao insistía en que sólo en las regiones rurales podía iniciarse una cruzada revolucionaria que no estuviera condenada de antemano al fracaso. Al comienzo las circunstancias parecían indicar que se equivocaba: su pequeña banda fue capturada por las fuerzas de Chiang y el propio Mao se salvó apenas de ser decapitado, porque al ser llevado al sitio de la ejecución logró escapar y esconderse en un pantano. Con la ayuda de campesinos amigos pudo reunir una banda de mil hombres, con los que se retiró a un refugio en las montañas de Chiankangshan, estableciendo allí la base de una nueva revolución. En 1928 se le reunió Chu The y a partir de entonces la guerra campesina se extendió rápidamente.

Las bases de guerrillas se multiplicaron; en cada región controlada por sus hombres, se establecieron "soviets" (asambleas) de campesinos, que pasaron a constituir los únicos organismos de gobierno. Se confiscaban las propiedades de los terratenientes, distribuyéndolas entre los campesinos desposeídos; el Ejército Rojo supo captarse el apoyo de la población rural gracias a un reglamento, estrictamente aplicado, que prohibía a los soldados apoderarse de cualquier pertenencia ajena, maltratar de hecho, de palabra, a los civiles, comportarse en forma irrespetuosa con las mujeres o confiscar alimentos o ropa a los campesinos pobres. Aún más: cualquier objeto tomado en préstamo había de ser restituido o reemplazado y el valor de cualquier objeto accidentalmente estropeado debía cancelarse a su dueño. Los asombrados campesinos, habituados al saqueo y al pillaje que habían sufrido desde tiempos inmemoriales cada vez que destacamentos armados pasaban por sus villorrios, se convirtieron en los colaboradores más fieles de las guerrillas de Mao.

A partir de 1930, Chiang lanzó cinco grandes campañas sucesivas para "exterminar a los bandidos rojos". En la quinta campaña, que duró casi un año, siguió los consejos de su asesor, el general prusiano Von Seeckt; lanzó un millón de soldados bien armados contra los rojos, estrechando un círculo alrededor de sus posiciones. Conscientes de que esta vez sus cien mil combatientes, cansados y mal armados, no podrían hacer frente a las tropas bien pertrechadas de Chiang, Mao inició la épica Larga

Marcha rumbo a las montañas de Yenán. El 16 de octubre de 1934, con todo el equipo y carga que podía llevar a lomo de mula —tornos, prensas, telares, imprentas, máquinas de coser—, una columna de cien mil hombres, mujeres y niños partió a buscar un nuevo refugio en las montañas del norte.

Durante 368 días la columna fue ametrallada y bombardeada desde el aire por los aviones de Chiang. Cientos de miles de soldados del Kuomintang y docenas de ejércitos pertenecientes a diferentes "señores de la guerra" locales los interceptaban, atacaban y cercaban.

Recorrieron una distancia similar a la que separa México de Alaska, cruzando 18 cordilleras, 24 ríos, varios desiertos y pantanos y seis territorios habitados por aborígenes hostiles. Durante más de doscientas batallas e innumerables escaramuzas sostenidas a lo largo del trayecto, ochenta de los cien mil murieron en combate, de hambre o de frío, o diezmados por epidemias. Entre las treinta mujeres que sobrevivieron la atroz prueba se encontraba la tercera mujer de Mao, Ho Tzu-chen, quien se había casado con él, dos años después del asesinato de Yang K'ai-hui. Ex maestra de escuela y ardiente comunista. Ho Tzu-chen no se movió del lado de Mao durante el año que duró la Marcha. Al comenzar la épica aventura, esperaba un hijo; dio a luz en el camino y poco más tarde fue alcanzada por más de veinte trozos de metralla procedente de una bomba lanzada por uno de los aviones de Chiang. Tres de los cinco hijos que Mao tuvo de ese matrimonio debieron ser entregados al cuidado de campesinos durante la Marcha, ya que no habrían sobrevivido a las penurias de la prolongada aventura.

El 29 de octubre de 1935 los sobrevivientes llegaban a los extremos norteros de la provincia de Shensi, cerca de la Gran Muralla. Dejaban detrás de sí sesenta ciudades y centenares de aldeas, donde sus instructores políticos organizaban "soviets" y enseñaban al pueblo a autogobernarse. Los teatros ambulantes del Ejército Rojo daban representaciones y grandes carteles proclamaban la liberación de los siervos, la abolición de los impuestos, la expropiación de los latifundios y su repartición entre los campesinos. Antes de abandonar el distrito, los hombres de Mao dejaban organizados unidades de guerrilleros campesinos, armados con rifles confiscados a los "señores de la guerra".

Un mes después los diarios de toda China anunciaban que Mao Tsetung, el bandido rojo número uno, había muerto de tubercu-

losis. De los últimos restos de sus tropas, se decía, sólo quedaban algunos centenares de bandoleros hambrientos y enfermos, que serían exterminados en una última operación de limpieza.

La verdad, sin embargo, era muy distinta.

En enero de 1935, en medio de la Larga Marcha, se había efectuado una crucial conferencia en la ciudad de Tsun-yi: los dirigentes rojos entregaron la jefatura de su movimiento a Mao, el que a partir de entonces se convertiría en líder indiscutible de las fuerzas revolucionarias. Una vez llegado a su destino, el nuevo presidente Mao instaló sus agotadas tropas en la remota aldea de Pao-an; en diciembre de 1936, la capital de la República Socialista China se trasladó a Yenan, en un valle rodeado de colinas perforadas por innumerables cuevas, donde se instalaron oficinas, escuelas, hospitales y viviendas de la nueva población.

La vida en Yenan era dura y austera. A pesar de que la ciudad contaba con una universidad, un teatro, periódicos y otras comodidades, las condiciones a las cuales se sometían todos, desde el Presidente Mao hasta el último soldado, parecían inaceptables a cualquier obrero urbano de hoy. La electricidad de la radioemisora de Yenan era producida por pedal, y en las cuevas que servían de vivienda sólo se utilizaban candiles y velas. Cirujanos y escritores, actrices y catedráticos, hombres de ciencia y dirigentes políticos, todos llevaban el mismo sencillo uniforme y se alimentaban de una ración de arroz y algunas verduras que cada uno cultivaba en un pequeño terreno frente a su cueva.

Durante años, Mao vivió en su cueva excavada en la colina, trabajando de noche a la luz de una vela y cultivando con sus propias manos un pequeño sembrado de tomates y plantas de tabaco. Fumador inveterado, sacrificaba los tomates —único vegetal que daba alguna variedad a la monótona dieta de arroz y mijo— para obtener más espacio en que sembrar el indispensable tabaco. Al igual que todos los demás, el gobernante de la cada vez más extensa Zona Roja, llegó a comprender vastas regiones habitadas por más de cien millones de personas, vestía un sencillo uniforme de algodón y a menudo debían usar una mascarilla para protegerse del polvo amarillo que invadía los valles y los cerros. Tanto él como los demás debían realizar a diario cierta cantidad de trabajo manual; además de sus numerosas tareas gubernativas, administrativas y militares —era jefe supremo de un ejército que llegó a contar con tres millones de hombres—, Mao dedicaba su tiempo a escribir, estudiar y pronunciar conferencias.

En Yenan no existía la vida fácil, ni para el presidente ni para sus camaradas y súbditos. A pesar de la absoluta falta de comodidades, surgió muy pronto una rica y variada vida cultural: la Universidad, la Academia de Arte con su teatro y las instituciones científicas atrajeron muy pronto un elevado número de artistas, intelectuales y hombres de ciencia, de ideas revolucionarias, quienes se incorporaron a la dura vida de la ciudad de las cavernas para contribuir a la "construcción de la nueva China". El propio Mao tomó parte en las actividades artísticas, colaborando en la teatralización de un libro favorito de su infancia, la novela "Todos los hombres son hermanos".

Durante doce años, Mao siguió ocupando su espaciosa cueva en la ladera de un cerro de Loess, la que fue su único hogar hasta el triunfo de la Revolución. Un piso de ladrillos y paredes blanqueados con cal, además de algunos simples muebles de madera, constituían las únicas comodidades del espartano alojamiento. Allí Mao recibió a los contados periodistas occidentales que lograron llegar a Yenan a fin de conocer personalmente los alcances de un movimiento cuya influencia crecía más y más; desde allí salía periódicamente para asistir a las reuniones y conferencias, y dirigir las campañas militares que terminaron por convertir a China en una república socialista.

Las complejas alternativas de la situación política le hicieron vivir algunos instantes duros: a veces parecía que el gobierno de Yenan no podría sobrevivir. A fines de 1942 Mao escribía a propósito del bloqueo económico con que tanto los japoneses como el Kuomintang trataron de destruir sus posiciones:

"Durante un tiempo fuimos reducidos casi a estado de desnudez, pues no teníamos ropas que ponernos ni petróleo para cocinar, ni papel, ni verduras, ni calzado para los soldados; durante el invierno la población civil carecía incluso de ropa de cama".

Siete años más tarde, el 10 de octubre de 1949, Mao Tsetung, elegido Presidente de la República China, proclamaba la instauración de la república socialista, por la que había luchado varias décadas. Vestía ropas de campesino y cubría su cabeza con la misma raída gorra que llevara en Yenan. De pie sobre el colosal edificio que dominaba inmensa plaza, abarrotada de una vasta multitud que rugía rítmicamente aclamando a su líder, Mao escuchaba el himno de la victoria:

"Tú eres el sol resplandeciente y la bandera de la victoria... Te seguiremos y entraremos en un mundo nuevo".

Quedan atrás las penurias y la lucha, las cuevas de Yenán y los refugios clandestinos. Y también el recuerdo de muchos seres amados perdidos en batalla: su hermano Mao Tse-min, ejecutado por el gobernador de Sinkiang en 1943; su otro hermano Mao Tse-hung, ejecutado en compañía de la bella Yang K'ai-hui en 1930; innumerables camaradas caídos durante la Larga Marcha y la sangrienta guerra civil.

NOTAS SOBRE LOS TEXTOS

Los tres documentos traducidos en este libro provienen de dos antologías de textos de Mao que abarcan el período 1948-1968; ambos volúmenes llevan el mismo título: Mao Tsetung Sovhsiang wansui (*Viva el pensamiento de Mao Tsetung*). El primero fue publicado en 1967 y el segundo en 1969, en China, por los guardias rojos, para empleo estrictamente interno. Sin duda estaban reservados a cuadros partidarios de un nivel relativamente elevado.

¿Cómo han podido obtener estos textos sus primeros editores dado que no estaban destinados a la publicación? Parece probable que un cierto número de ellos hayan sido proporcionados por personas que tuvieron la ocasión de asistir a conferencias de Mao y tomaron nota de ellas. Es probable que algunos documentos hayan sido copiados, lo que explicaría ciertos errores tipográficos.

I - SOBRE "PROBLEMAS ECONOMICOS DEL SOCIALISMO EN LA URSS", DE STALIN.

Este primer documento se halla tanto en el *Wan Sui* de 1967 como en el de 1969. El texto es idéntico en ambos volúmenes. En el *Wan Sui* de 1969, lo precede la siguiente nota: "Este es un

texto resumido de un importante discurso pronunciado por el Presidente Mao En Cheng Chow a mediados de noviembre de 1958; en él se trata sobre *Problemas económicos del socialismo en la URSS*. Se lo ha redactado a partir de las notas de un solo camarada. Estas notas son incompletas y pueden contener errores e inexactitudes, Se publica el texto como referencia y para que sirva de base de estudio". En el Wan Sui de 1967 este documento tiene fecha de noviembre de 1959. Se trata sin duda de un error tipográfico puesto que sabemos por los otros textos de Mao que la primera conferencia de Cheng Chow se efectuó en noviembre de 1958 y la segunda en marzo de 1959.

II — NOTAS SOBRE "PROBLEMAS ECONOMICOS DEL SOCIALISMO EN LA URSS"

Estas anotaciones provienen del Wan Sui de 1967. No tienen fecha, pero su contenido muestra a las claras que fueron redactadas por Mao en 1959. Una nota del editor precisa que ellas se refieren al texto de la tercera edición china del trabajo de Stalin, publicada en enero de 1958 por las Ediciones del Pueblo de Pekín.

Para hacer más fácil la lectura de este documento, hemos juzgado preferible modificar ligeramente su presentación sin alterar su contenido.

III — NOTAS DE LECTURA SOBRE EL "MANUAL DE ECONOMIA POLITICA DE LA URSS"

El tercer documento figura también en ambos Wan Sui, pero las versiones difieren ligeramente. Se ha tomado como base el Wan Sui de 1969 y consultado el de 1967, cuando una frase resultaba ambigua o parecía evidente que había un error tipográfico. Estas notas de lectura se redactaron sobre la tercera edición del manual aparecida en 1959 en la URSS. En el Wan Sui de 1967 las notas de lectura tienen fecha 1960, pero

en el de 1969 aparecen fechadas entre 1961 y 1962. En diversas ocasiones el texto indica claramente que tales notas fueran redactadas en 1960. Sin embargo, no está excluido que algunos pasajes hayan sido agregados por Mao, posteriormente.

Introducimos *in extenso* el tercer documento tal como se presenta en los dos volúmenes de Wan Sui. Los puntos suspensivos que figuran en el presente libro son los que se encuentran en el original chino. Las palabras entre paréntesis forman parte igualmente de los textos originales.

Los tres documentos constituyen un primer esbozo sin mejoras ni supresiones ulteriores. Esta espontaneidad implica un estilo menos trabajado y a veces ciertas ambigüedades. Naturalmente, en ciertas partes la traducción sufre por ello.

TEXTO I

SOBRE "PROBLEMAS ECONOMICOS DEL SOCIALISMO EN LA URSS", DE STALIN

(Noviembre de 1958)

Los comités provinciales y regionales del Partido deben estudiar este libro. En el pasado su lectura no dejó una impresión profunda. Conviene estudiarlo ahora confrontándolo con realidades chinas. En los tres primeros capítulos muchas cosas merecen nuestra atención. Muchas cosas descritas en estos capítulos son justas. Sin embargo, puede suceder que en ciertos pasajes Stalin mismo no haya logrado el punto exacto. En el primer capítulo, por ejemplo, no dedica sino algunas frases a las leyes objetivas y a la economía planificada, sin desarrollar estos problemas. Es posible que, en su espíritu, la economía planificada de la URSS reflejara ya las leyes objetivas. En cuanto a los problemas de la industria pesada, de la industria liviana y de la agricultura, la URSS no ha prestado atención a las dos últimas. Como resultado, ella debió sufrir las consecuencias. Además, las relaciones entre el interés inmediato y el interés a largo plazo del pueblo están mal establecidas entre los soviéticos; esencialmente caminan con una sola pierna. ¿Entre el plan soviético y el plan chino, al fin de cuentas, cuál es el más conforme a un desarrollo planificado y proporcionado?. Finalmente, Stalin sólo destaca la tecnología y los cuadros técnicos. No quiere sino

la técnica y los cuadros. Ignora la política y las masas. En esto también camina con una sola pierna. En el terreno de la industria pone el acento sobre la industria pesada y menosprecia la industria liviana. Aquí también camina con una sola pierna. En lo que respecta a las relaciones entre los distintos sectores de la industria pesada, Stalin tampoco indica el aspecto esencial de la contradicción. Pone el acento sobre la industria pesada, diciendo que el acero es su base y la maquinaria su corazón. En cuanto a nosotros, estimamos que en el terreno de la agricultura, la producción de cereales constituye el principio rector; y que en el terreno de la industria, el principio rector es la producción de acero.

Considerando al acero como principio rector, procuramos la materia prima para nuestras industrias y la industria mecánica se desarrolla en consonancia. En el primer capítulo de su libro, Stalin plantea el problema y habla de leyes objetivas, pero no da respuestas satisfactorias a este problema.

El segundo capítulo trata el problema de las mercancías, y el tercero sobre la ley del valor. Estoy bastante de acuerdo con muchos de los puntos de vista expresados en ellos. Stalin divide la producción en dos grandes categorías y afirma que los medios de producción no son mercancías. Esto merece ser estudiado. En China, en el sector agrícola, una buena cantidad de medios de producción deben ser considerados todavía como mercancías. Pienso que la última de las tres cartas de Stalin, publicadas como anexo a su libro, expresa un punto de vista casi totalmente erróneo,¹ En su respuesta, Stalin afirmaba que la venta a los koljoses de los medios de producción de las estaciones de máquinas y tractores haría sufrir a los koljoses pérdidas enormes, los arruinaría, comprometiendo la mecanización de la agricultura y haciendo más lento el ritmo de la producción koljosiana. De ella se despren-

1 Nota del traductor: Se trata de una carta de Stalin del 28 de setiembre de 1952, dirigida a dos economistas soviéticos, A. V. Sanina y V. G. Venzher, quienes habían presentado a Stalin la propuesta de venta a los koljoses de los principales medios de producción agrupados en las estaciones de máquinas y tractores.

de una gran desconfianza frente a los campesinos, así como la voluntad de no aflojar el control sobre las maquinarias agrícolas. Por una parte Stalin dice que los medios de producción pertenecen al Estado, mientras que por la otra afirma que ellos son demasiado caros para los campesinos. En realidad se engaña a sí mismo. El Estado ejerce un control asfixiante sobre los campesinos, y Stalin no encontró ni el buen método, ni el buen camino que llevan del capitalismo al socialismo y del socialismo al comunismo. Le resulta algo demasiado embarazoso.

La forma mercantil la heredamos del capitalismo. Provisoriamente debemos conservarla todavía. El intercambio de mercancías y la ley del valor no desempeñan un papel regulador en nuestra producción. En China la planificación, el Gran Salto Adelante planificado y el principio de la primacía de la política son los que ejercen una acción reguladora. Stalin sólo habla de las relaciones de producción. No habla de la superestructura ni de las relaciones entre ésta y la base económica. Entre nosotros los cuadros participan en el trabajo manual y los obreros en la gestión de las empresas. Enviamos a los cuadros para que trabajen en el campo o en la fábrica con el fin de formarlos. Abolimos las viejas reglas y los viejos sistemas. Todo ello concierne a la superestructura, es decir a la ideología. Stalin habla únicamente de economía, no aborda la política. Aunque menciona el trabajo voluntario, en realidad, según su texto, nadie quiere sacrificarse trabajando una hora de más. No habla del papel del hombre ni el de los trabajadores. Es preciso saber que sin el movimiento comunista es difícil pasar al comunismo. La expresión "todos para mí, yo para todos" no es apropiada, puesto que el yo sigue presente. Algunos dicen que esta expresión fue empleada por Marx. Incluso si fuera cierto no estamos obligados a hacerle propaganda. "Todos para mí", significa que todos trabajan para mí. "Yo para todos": ¿a cuántas personas podría ser útil, yo?

El poder legal de la burguesía se expresa en la enseñanza jurídica burguesa. Debemos destruir una parte de la ideología de este poder. Debemos desprendernos resueltamente de la actitud

arrogante, de los tres malos estilos, de los cinco aires indeseables² y del desprecio por los simples trabajadores. Pero no hace falta suprimir de golpe la circulación de mercancías, la forma mercantil, ni la ley del valor, aunque ellas pertenezcan también a la burguesía. La tesis que preconiza su destrucción inmediata es errónea. En el momento en que hacemos propaganda para eliminar totalmente la ideología del poder legal de la burguesía, este problema debe atraer nuestra atención.

En una sociedad socialista, una minoría que comprende a los terratenientes, a los campesinos ricos, a los elementos derechistas, etc., desea promover y restaurar el capitalismo. Pero la gran mayoría de la gente quiere progresar hacia el comunismo. De la misma manera que no se puede alcanzar el cielo de un solo salto, se debe igualmente pasar al comunismo etapa por etapa. En las comunas populares por ejemplo, debe aumentarse la provisión de productos dedicados al consumo interno, y desarrollar correspondientemente el intercambio de mercancías. Hemos recurrido al intercambio de mercancías y a la ley del valor como instrumento para facilitar el desarrollo de la producción y el pasaje al comunismo. China es un país cuya producción mercantil se encuentra muy atrasada. El año pasado produjimos 370,000 millones de chin³ de cereales, de los que alrededor de 80,000 ó 90,000 millones de chin fueron cereales para el mercado. Además de los cereales, la producción de plantas industriales, como el algodón y el lino, tampoco está muy desarrollada. También tenemos necesidad de pasar por una etapa de desarrollo. Hay entre nosotros en la actualidad, un gran número de distritos en los que se proveen comidas gratuitas, de donde surge la incapacidad de pagar salarios. En la provincia de Hopei hay tres distritos en esta situación. Uno de los tres está en condiciones de

pagar salrios, pero salarios escasos, tres o cinco yuan. Por ello debemos desarrollar todavía la producción, comprendida la de otros productos que no sean cereales, que pueden ser vendidos, contra dinero líquido. En la conferencia de Sian sobre la agricultura, no prestamos la suficiente atención a este aspecto. En resumen, en el plano de la producción mercantil, China es un país subdesarrollado que, no obstante, está comprometido profundamente en el camino socialista. Ciertamente debemos destruir una parte del poder legal de la burguesía. Pero debemos conservar la producción mercantil y el intercambio de mercancías. Entre nosotros se piensa generalmente, en la hora actual, que cuanto más rápidamente se pase al comunismo, mejor. Algunos preconizan, incluso, el pasaje al comunismo, en tres o cuatro años. En el distrito de Fan, provincia de Shantung, por ejemplo, dicho lapso fue fijado en cuatro años. Valdría mejor ir más lentamente.

Actualmente ciertos economistas no gustan de la ciencia económica. Yaroshenko, por ejemplo, está en esta situación⁴. Actualmente e incluso durante un cierto período en el porvenir, debemos ampliar los intercambios de productos entre las comunas populares y aumentar, todavía más, la producción mercantil. Si no, el pago de los salarios no puede asegurarse, ni mejorarse el nivel de vida. Ciertos camaradas yerran cada vez que deben resolver un problema con respecto a la mercancía y a la producción mercantil. Es preciso eliminar diariamente las leyes de los poderes de la burguesía: el sistema de calificaciones, las jerarquías, la actitud negativa ante la ventaja del sistema de distribución gratuita... En 1953, sustituimos el sistema de distribución gratuita por el sistema de remuneraciones. Esta medida era esencialmente correcta, pero se trataba de un retroceso absolutamente necesario. Sin embargo cometimos un error, cediendo en el problema de la jerarquía. Resultó de ello que, du-

2 Nota del traductor: Los tres malos estilos son el estilo burocrático, el subjetivo y el dogmático; los cinco aires indeseables son: el arrogante, el orgulloso, el satisfecho, el perezoso y el apático.

3 Un chin vale aproximadamente quinientos gramos, o sea que la cantidad citada equivale aproximadamente a 185 millones de toneladas.

4 L. D. Yaroshenko, economista soviético, fue criticado vivamente por Stalin en *Problemas económicos del socialismo en la URSS*, por haber adoptado, en el dominio económico, puntos de vista no marxistas.

rante un cierto período, la gente se esforzó por escalar en la jerarquía. Solamente luego de una campaña de rectificación, perdió importancia este fenómeno. El sistema de jerarquías refleja las relaciones entre padres e hijos, entre gatos y laichas. Es preciso destruirlo día a día. Enviar cuadros al campo para que trabajen en granjas experimentales es uno de los métodos para transformar el sistema de las jerarquías. Sin la transformación de este sistema no hay Gran Salto Adelante. Los elementos burgueses pueden ser aceptados como miembros de las comunas populares urbanas. Pero conservan entonces su *status* de clase.

¿Socialismo o comunismo? ¿En qué momento se puede decir que ha acabado la construcción del socialismo? Hemos formulado dos criterios:

1. La conclusión de la construcción del socialismo se manifiesta por la aplicación general del sistema socialista de propiedad de todo el pueblo.

2. Cuando el sistema de propiedad de todo el pueblo haya reemplazado al sistema de propiedad colectiva de las comunas populares.

Ciertos camaradas no están de acuerdo en distinguir ambos sistemas de propiedad. Pretenden que en las comunas populares sólo existe el sistema de propiedad de todo el pueblo. En realidad hay dos sistemas: uno es el sistema de propiedad de todo el pueblo del tipo Acería de Anshan⁵, el otro es el sistema de propiedad de la gran colectividad de la comuna popular.

Si se ignora esto, ¿para qué sirve entonces la edificación socialista?. Stalin trazó la línea de demarcación entre los dos sistemas y preconizó tres condiciones para pasar al comunismo. Dichas tres condiciones fundamentales no son malas.

Las dos primeras pueden ser resumidas como sigue:

1) aumento de la producción social; 2) pasaje del sistema de propiedad colectiva al sistema de propiedad de todo el pueblo; sustitución por un sistema de intercambio de productos del sistema de intercambio de mercancías; pasaje de la etapa del valor de cambio a la etapa del valor de uso. En China las dos condiciones significan: 1. aumentar enérgicamente la producción y desarrollar simultáneamente la industria y la agricultura, siempre conservando el principio de crecimiento preferencial de la industria pesada; 2. llevar el sistema de propiedad de la pequeña colectividad al nivel de sistema de propiedad de todo el pueblo. Quienes entre nosotros trazan líneas demarcatorias y pretenden que ya entramos en la era del sistema de propiedad de todo el pueblo, se equivocan.

La tercera condición fijada por Stalin concierne a la cultura: preconiza un incremento de la educación física y de la educación de todo el pueblo. Para alcanzar este objetivo, Stalin propone cuatro medidas: 1) la jornada de trabajo de seis horas; 2) la institucionalización de la educación politécnica; 3) el mejoramiento de las condiciones de vivienda; 4) el aumento de salarios y la disminución de los precios.

Las tres condiciones de Stalin son excelentes, pero falta una condición político-ideológica. Dichas condiciones citadas arriba, tienden esencialmente a aumentar la producción. Una abundancia muy grande de producción facilita, en efecto, el pasaje del sistema de producción colectiva al sistema de propiedad de todo el pueblo. Pero para aumentar la producción es preciso producir más, más rápidamente, mejor y de una manera más económica. Y si se quiere llegar a ese resultado es preciso poner la política en el puesto de mando y esforzarse para alcanzar simultáneamente los cuatro objetivos: cantidad, rapidez, calidad, economía. También es preciso lanzar movimientos de rectificación para destruir la ideología del poder legal de la burguesía.

5 Anshan es el más grande centro siderúrgico chino situado en la provincia de Liaoning en el NE.

Sumar una forma de estructura tal como la comuna popular a un país como China es volver más fácil la realización de los cuatro objetivos: cantidad, rapidez, calidad, economía.

¿Cuál es la significación del sistema general de propiedad de todo el pueblo? Este sistema significa: 1) que los medios de producción de la sociedad pertenecen a todo el pueblo; 2) que los productos de la sociedad pertenecen a todo el pueblo.

¿Cuál es la naturaleza de la comuna popular? Es la unidad de base de la estructura social china que agrupa obreros, campesinos, soldados, intelectuales y comerciantes. Actualmente constituye la organización administrativa de base.

En cuanto a la milicia, está destinada a enfrentar al extranjero, particularmente al imperialismo.

La comuna popular es la mejor forma de organización para la realización de los dos pasajes: el pasaje del socialismo de hoy al sistema general de propiedad de todo el pueblo, y el pasaje del sistema general de propiedad de todo el pueblo al comunismo. Luego de estos pasajes, la comuna popular constituirá la estructura de base de la sociedad comunista.

TEXTO II

NOTAS SOBRE "PROBLEMAS ECONOMICOS DEL SOCIALISMO EN LA URSS" (1959)

En ninguna parte de su libro, Stalin habla de superestructura. No toma en consideración al hombre. Ve las cosas pero no al hombre. Sería necesario que diga si el sistema de distribución gratuita es beneficioso o no al desarrollo económico. ¿Es bueno o no tener producción mercantil?. Todo el mundo debe estudiar este problema.

Los puntos de vista expresados por Stalin en su última carta⁶ son erróneos casi por completo. Su error fundamental proviene de que no tenía confianza en el campesinado.

En los tres primeros capítulos de este libro se encuentran cosas justas, pero hay otras que no están claras. La economía planificada, por ejemplo no está tratada de una manera profunda. El ritmo del desarrollo económico no es suficientemente rápido en la Unión Soviética, aunque sea más rápido que el comprobado

⁶ Se trata de una carta dirigida por Stalin a A.V. Sanina y V.G. Venzher, colocada como anexo, en *Problemas económicos del socialismo en la URSS*.

en los países capitalistas. Las relaciones entre la industria y la agricultura y entre la industria pesada y la industria liviana no se tratan en este libro de manera clara.

Los soviéticos no han desarrollado suficientemente las relaciones entre el interés a largo plazo y los intereses inmediatos. Aparentemente deben sufrir las consecuencias de ello. Marchan con una pierna mientras que nosotros marchamos con ambas piernas. Para ellos la técnica lo decide todo, los cuadros lo deciden todo; ponen el acento en el problema "experto" y no sobre el problema "rojo", sobre los cuadros y no sobre las masas. Marchan aquí también con un pie. En el dominio de la industria pesada no han encontrado las principales contradicciones para resolver. Sostienen por ejemplo que el acero es la base, las máquinas el corazón y el carbón el alimento... Para nosotros la producción de acero es el principio rector. Es la principal contradicción a resolver en el dominio de la industria. En la agricultura consideramos la producción de cereales como el principio rector y que la producción de otros productos agrícolas se desarrolla en proporciones variadas determinadas por la producción de cereales.

El primer capítulo de este libro trata del conocimiento de las leyes, pero no se indica cómo dominar estas leyes. En este capítulo se trata de la producción mercantil y de la ley del valor. Sobre buen número de puntos de vista estamos de acuerdo. Pero también hay problemas. No es cierto que la producción mercantil pueda ser limitada a la producción de medios de subsistencia y nada más. En cuanto a la tercera carta ubicada como anexo del libro, su posición fundamental es de desconfianza hacia los campesinos. El problema esencial de esta carta es que Stalin no encontró el camino que permitiera el pasaje del sistema de propiedad colectiva al sistema de propiedad de todo el pueblo. En cuanto a nosotros, hemos conservado la producción mercantil y el intercambio de mercancías; En lo que concierne a la ley del valor, preconizamos la planificación y la primacía de la política. Los soviéticos no se interesan más que en las relaciones de producción. Ignoran la superestructura, la política y el papel del pueblo.

Si no hay movimiento comunista es imposible pasar al comunismo.

p2 pue 2
"[...] Confunden las leyes de la ciencia que reflejan procesos objetivos en la naturaleza o en la sociedad, procesos independientes de la voluntad de los hombres, con las leyes promulgadas por los gobiernos, creadas por la voluntad de los hombres y que tienen únicamente fuerza jurídica. Pero no debe confundírselas de ningún modo!"*

El punto de vista fundamental de este pasaje es correcto, pero tiene dos defectos:

1o.) No resalta suficientemente el activismo subjetivo del Partido y de las masas;

2o.) No está suficientemente completo. No indica si las leyes dictadas por los gobiernos son justas, lo que sucede no solamente porque ellas estén conformes a la voluntad de la clase obrera, sino también porque ellas reflejen fielmente las necesidades de las leyes económicas objetivas.

p2 pue 4
"[...] Si excluimos los procesos astronómicos, geológicos y otros análogos en los que los hombres, incluso cuando han llegado a conocer las leyes de su desarrollo, son en realidad impotentes para influir en ellos. [...]"

Este razonamiento es falso. La capacidad de los hombres de conocer y transformar la naturaleza no tiene límites. Stalin no aborda el problema bajo el ángulo del desarrollo futuro. Lo que no se puede realizar ahora puede ser realizado en el porvenir.

p3 pue 4
"Lo mismo hay que decir de las leyes del desarrollo económico, de las leyes de la Economía Política, tanto si se trata del período del capitalismo, como del período del socialismo. Aquí, lo mismo que en las Ciencias Naturales, las leyes del desarrollo económico son leyes obje-

* Citas de J.V. Stalin, "Problemas económicos del socialismo en la URSS", en El XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, Ed. Anteo, Bs. As., 1953.

tivas que reflejan los procesos de desarrollo económico, procesos que se operan independientemente de la voluntad de los hombres”.

¿Cómo organizar una economía planificada? El acento no se pone suficientemente sobre la industria liviana y sobre la agricultura.

(4/5)

“Por eso Engels dice [...] que: “Las leyes de sus propias acciones sociales, leyes que hasta ahora se oponían a los hombres como leyes extrañas, como leyes naturales que los tenían sometidos, serán aprovechadas por los hombres con pleno conocimiento de causa y, por tanto, serán dominadas por ellos.”

La libertad es la ley objetiva de la necesidad comprendida. Ella es independiente y se opone al hombre. Una vez comprendida, puede ser dominada.

(5) (5)

“El papel especial que juega el poder soviético se debe a dos circunstancias: en primer lugar, a que el Poder Soviético no tuvo que sustituir una forma de explotación por otra, como ocurrió en las viejas revoluciones, sino suprimir toda explotación; en segundo lugar, a que como en el país no existía ningún germen de economía socialista, tuvo que crear ‘en terreno virgen’, por así decirlo, las formas socialistas de economía.”

Debemos estudiar el carácter inevitable de las leyes económicas del socialismo. En la conferencia de Chengtu⁷, ya dije: “El conjunto de medidas que hemos adoptado (producir más, más rápido, y de manera más económica, desarrollar simultáneamente la industria pesada, la industria liviana y la agricultura, practicar una línea de masas, ¿sufrirá un fracaso o triunfará?). Es necesario esperar algunos años, probablemente diez años para saberlo”.

⁷ La conferencia de Chengtu tuvo lugar en marzo de 1958. Mao pronunció tres importantes discursos, el 10, 20 y 22 de marzo, que trataban fundamentalmente el problema de Stalin y el camino de China hacia el socialismo.

En el pasado, la ley de la revolución también fue puesta en duda por algunos. Su justicia ha sido probada ahora, puesto que el enemigo ha sido destronado.

Hay gente que todavía tiene sus dudas sobre el éxito de la construcción del socialismo. Lo que hacemos en China, ¿conviene a las leyes económicas que dominan en el país?. Este problema merece ser estudiado. Yo opino que basta que el modelo chino sea conforme en lo esencial a las leyes económicas chinas.

(5) (5)

“Esta era, indudablemente, una tarea difícil y compleja que no tenía precedentes”.

En el dominio de la creación de una forma económica socialista, nos beneficiamos del precedente soviético. Por eso debemos hacerlo mejor que la URSS. Nuestro fracaso probaría que los marxistas chinos son incapaces. Nuestra tarea es difícil y compleja como la de la URSS.

(7) (5)

“Se dice que la necesidad de un desarrollo armónico (proporcional) de la economía de nuestro país permite al poder soviético abolir las leyes económicas existentes y crear nuevas. Esto es completamente erróneo. No se puede confundir nuestros planes anuales y quinquenales, con la ley económica objetiva del desarrollo armónico, proporcional, de la economía nacional.”

// Este pasaje es el centro del problema //

(7) (5)

“Esto quiere decir que la ley de desarrollo armónico de la economía nacional da a nuestros organismos de planificación la posibilidad de planificar con acierto la producción social. Pero no se puede confundir la posibilidad con la realidad. Son dos cosas diferentes. Para convertir la posibilidad en realidad hay que estudiar esa ley económica, hay que dominarla, hay que aprender a aplicarla con entero conocimiento de causa; hay que elaborar planes que reflejen con toda plenitud las exigencias de esa ley. No puede decirse que nuestros planes anuales y quinquenales reflejen plenamente las exigencias de esa ley económica.”

No confundir la ley objetiva de la economía planificada y proporcionada y los planes económicos, es decir que aquí está el fondo del problema de este capítulo. En el pasado hemos elaborado planes que provocaban a menudo tempestades. A veces hacíamos demasiado, a veces no hacíamos lo suficiente. Avanzábamos a ciegas sin saber qué debíamos hacer. Luego de haber conocido bastantes vicisitudes y retrocesos, luego de habernos roto la cabeza y haber buscado soluciones, por fin encontramos el programa agrícola de 40 puntos⁸ que está actualmente en aplicación. En este momento estamos elaborando un nuevo programa de 40 puntos. La lucha será encarnizada durante tres años⁹, pero el desarrollo deberá proseguir. Tendremos discusiones profundas y volveremos a ponernos en marcha. El éxito dependerá de la práctica objetiva. Durante ocho años hemos buscado desarrollar la industria, pero no sabíamos que era necesario considerar al acero como el principio rector. Ahora el acero constituye el aspecto principal de la contradicción en el dominio industrial. Se trata del monismo. En el desarrollo de las grandes, medias y pequeñas empresas, el desarrollo de las grandes empresas debe ser considerado como el principio rector. Entre el poder central y las regiones, es el poder central el que debe tomarse como principio rector. Toda contradicción posee dos aspectos, de los que uno es el principal. Los resultados que nosotros hemos obtenido después de ocho años son evidentemente esenciales. Pero han sido obtenidos mediante tanteos. No podemos pretender haber planificado de manera totalmente correcta nuestra producción y haber reflejado perfectamente las leyes objetivas. La planificación debe ser asunto de todo el Partido, en todos los escalones de la organización, de todo el mundo y no solamente de la comisión del Plan o de la Comisión Económica. Teóricamente, lo

que ha dicho Stalin en este pasaje es correcto. Pero no ha estudiado el problema con minuciosidad y no ha desarrollado sus ideas de manera clara. En la Unión Soviética no hay desarrollo simultáneo de las empresas grandes, medianas y pequeñas, tampoco desarrollo simultáneo de las regiones y del poder central, o de la industria y de la agricultura. En todos estos dominios, los soviéticos no marchan con las dos piernas. Sus reglamentos y sus sistemas son compulsivos para el hombre. Nosotros tampoco hemos estudiado suficientemente las leyes objetivas, para convertirnos en sus dueños, y nuestros planes tampoco reflejan plenamente esas leyes.

“Analicemos la fórmula de Engels. No se puede considerar que la fórmula de Engels sea bien clara y exacta, pues en ella no se dice si la sociedad toma en sus manos todos los medios de producción, o sólo parte de ellos, es decir si todos los medios de producción pasan a ser patrimonio de todo el pueblo o si sólo pasa a serlo parte de ellos. Por tanto, esta fórmula de Engels puede ser comprendida de una u otra manera.”

El análisis contenido en este pasaje es justo. El problema es dividir los medios de producción en dos categorías. La afirmación según la cual los medios de producción no son una mercancía merece ser estudiada.

Comentario del Presidente Mao sobre el conjunto del segundo capítulo titulado: “De la producción mercantil en un régimen socialista.”

El segundo capítulo del libro no hace una exposición completa sobre las condiciones de existencia de mercancía. La existencia de dos sistemas de propiedad constituye la principal premisa de la producción mercantil, pero, al fin de cuentas, esta última tiene también relaciones con las fuerzas productivas. Por ello, incluso cuando en ciertas regiones el sistema socialista de propiedad de todo el pueblo haya sido realizado integralmente, los intercambios se harán también a través de mercancías.

⁸ Elaborado por Mao en enero de 1956 este programa se conoce igualmente con el nombre de programa de doce años para el desarrollo de la agricultura. Preconizaba una política de colectivización, al comienzo relativamente moderada, y ponía el acento sobre la movilización social antes que sobre el estímulo material.

⁹ Al comienzo del Gran Salto Adelante, los dirigentes chinos confiaban poder obtener una tasa anual extraordinaria del 25% del crecimiento de la producción industrial durante tres años.

p. 10 p. 3

"De aquí se desprende que Engels se refiere a países donde el capitalismo y la concentración de la producción están lo bastante desarrollados no sólo en la industria, sino también en la agricultura, para que se puedan expropiar todos los medios de producción del país y hacer de ellos patrimonio del pueblo entero. Por consiguiente, Engels considera que en esos países se debería, paralelamente a la socialización de todos los medios de producción, suprimir la producción mercantil. Y eso, naturalmente, es acertado."

El análisis de Stalin de la fórmula de Engels es justo. Entre nosotros, actualmente, ciertas personas están tentadas de eliminar completamente la producción mercantil. Se atormentan porque para ellas la producción mercantil es el capitalismo, pero, para asegurar nuestra alianza con centenares de millones de campesinos, es necesario todavía un gran desarrollo de la producción mercantil y también un crecimiento de la masa monetaria. Se trata de un problema ideológico que interesa a millones de cuadros y de un problema que concierne a nuestra unión con 500 millones de campesinos. Actualmente no tenemos a nuestra disposición más que una parte de los medios de producción. Pero ya hay gente que quiere proclamar la aplicación del sistema de propiedad de todo el pueblo, para expropiar a los pequeños productores, sin precisar siquiera si la propiedad pertenecerá a la comuna popular o al distrito. La eliminación de las mercancías y de la producción mercantil y la aplicación del sistema de propiedad de todo el pueblo no conducirán, en tales condiciones, sino a la expropiación de los campesinos.

Hacia fines de 1955, la cantidad total de cereales que se procuró el Estado por cuotas obligatorias y compra, no alcanzó los 90 millones de chins. En esa época, la situación era muy tensa. Todo el mundo hablaba de provisiones, y en todas las familias las conversaciones giraban en torno a la compra de cereales por el Estado. Se trataba, entonces, de compra y no de cuotas obligatorias. Solamente cuando el Estado decidió no procurarse más que 83 millones de chins, se calmó la situación. Pero no se sabe por

qué ahora ciertas personas han olvidado súbitamente esta experiencia.

p. 10 p. 5

"Hago abstracción en este caso de la importancia que tiene para Inglaterra el comercio exterior, cuyo peso específico en la economía nacional de ese país, es enorme. Pienso que sólo después de estudiar este problema, se podría resolver definitivamente la cuestión de la suerte de la producción mercantil en Inglaterra, una vez que el proletariado hubiese tomado el poder y nacionalizado todos los medios de producción."

Aquí, la suerte es la elección entre la eliminación o la no eliminación de la producción mercantil.

p. 11 p. 3

"Pero, se plantea la siguiente cuestión: ¿cómo deben proceder el proletariado y su Partido si en uno u otro país, incluso el nuestro, se dan condiciones favorables para que el proletariado tome el poder y derroque al capitalismo? [...] [La expropiación de los productores rurales pequeños y medios] arrojaría a los campesinos, por un largo período, al campo de los enemigos del proletariado."

En resumen, la ley de la producción mercantil no ha sido comprendida. El marxismo-leninismo está presente en todas partes en los libros escritos por economistas chinos. Pero en la práctica económica se adopta un marxismo-leninismo diluido. Resulta de ello una gran confusión en las ideas. Si cometemos errores, nos arriesgamos a arrojar al campesinado al campo de los enemigos.

p. 12 p. 4

"En pocas palabras, la respuesta de Lenin se reduce a lo siguiente:

a) no dejar escapar las condiciones favorables para la toma del poder; el proletariado debe tomar el poder sin esperar a que el capitalismo logre arruinar a los millones de productores individuales pequeños y medios."

El análisis contenido en este pasaje es correcto. China hizo

progresos en estos dominios. Los cinco puntos elaborados por Lenin son justos.

p. 2
"b) expropiar los medios de producción en la industria y hacerlos patrimonio de todo el pueblo."

En China la política adoptada consiste en indemnizar a la burguesía nacional.

p. 2
"c) en cuanto a los productores individuales, pequeños y medios, unirlos paulatinamente en cooperativas de producción, es decir, en grandes haciendas agrícolas en koljoses."

Las comunas populares chinas se desarrollan en una escala todavía más grande.

p. 3
"d) desarrollar por todos los medios la industria y dar a los koljoses la base técnica moderna de la gran producción; por consiguiente no deben ser expropiados sino, por el contrario, deben ser abastecidos abundantemente de tractores y otras máquinas de primer orden."

Estamos en camino de hacerlo.

p. 3
"e) para asegurar la alianza económica de la ciudad y el campo, de la industria y la agricultura, se debe mantener por cierto la producción mercantil (intercambio por medio de la compra-venta) como la única forma aceptable, para los campesinos, de relaciones económicas con la ciudad, y desarrollar a fondo el comercio soviético de Estado y el comercio cooperativo-koljosiano desalojando de la circulación comercial a toda suerte de capitalistas. La historia de la construcción socialista en nuestro país demuestra que este camino de desarrollo trazado por Lenin, se ha verificado como plenamente justo."

Algunos no quieren producción mercantil. Se equivocan. En lo que concierne a este problema, debemos una vez más re-

ferirnos a Stalin, quien a su vez se refiere a Lenin. Este último dijo que era necesario concentrar todo el esfuerzo en el desarrollo del comercio. En cuanto a nosotros, decimos que hay que desarrollar con todas nuestras fuerzas la industria, la agricultura y el comercio. El fondo del problema es el campesinado. Algunos van a considerar a los campesinos como superiores a los obreros. Los cinco puntos mencionados aquí por Lenin, ya han sido realizados o están en camino de serlo en China. En algunos puntos, incluso, fuimos más lejos. Por ejemplo: las comunas populares y el desarrollo simultáneo de la industria y de la agricultura.

p. 3 p. 4
"No cabe duda de que para todos los países capitalistas, en los que existe una clase más o menos numerosa de productores pequeños y medianos, este camino de desarrollo es el único posible y racional para asegurar la victoria del socialismo."

Lenin dijo lo mismo.

p. 4 p. 3
"No puede considerarse la producción mercantil como algo que se baste a sí mismo, como algo independiente de las condiciones económicas circundantes. La producción mercantil es más antigua que la producción capitalista. Existió en el régimen esclavista y sirvió a ese régimen y, sin embargo, no condujo al capitalismo. Existió en el feudalismo y sirvió a ese régimen y, a pesar de que preparó ciertas condiciones para la producción capitalista, no condujo al capitalismo."

Esta afirmación está un poco forzada. La producción mercantil no lleva al capitalismo.

p. 4 p. 3
"Cabe preguntar: ¿por qué no puede también la producción mercantil servir por cierto período a nuestra sociedad socialista sin conducir al capitalismo [...]?"

Perfectamente justo. Estas situaciones y estas condiciones no existen más en China. Sí, entre nosotros, ciertas personas tienen temor a las mercancías, es únicamente porque tienen temor

al capitalismo. Estas personas no comprenden que si se elimina a los capitalistas se puede desarrollar enormemente la producción mercantil. China es un país subdesarrollado en lo que concierne a la producción mercantil. En este dominio se encuentra detrás de Brasil y de la India. La producción mercantil no es un fenómeno aislado. Todo depende de aquello a lo que ella esté asociada: al capitalismo o al socialismo. Si está ligada al capitalismo es entonces una producción mercantil capitalista. Si está ligada al socialismo, es entonces una producción mercantil socialista. La producción mercantil existe desde la antigüedad. En la historia de China, existe una dinastía llamada la dinastía de Shang. Se la llama así porque en esa época apareció el comercio.¹⁰

En los libros del emperador Chou, de la dinastía de los Yin, es descrito como un gran letrado y un excelente soldado, mientras que el primer emperador de la dinastía de los Chin¹¹ y T'sao T'sao¹² son descritos como personajes villanos, lo cual es falso. Si se tiene confianza total en los libros es mejor no tener ninguno. En una sociedad capitalista, el socialismo en tanto sistema social no existe, pero la clase obrera y la ideología socialista ya existen. La producción mercantil, determinada por las condiciones económicas que la condicionan, ¿puede ser considerada como un instrumento útil para hacer progresar la producción socialista?

En mi opinión, la producción mercantil sirve dócilmente al socialismo. Los cuadros pueden discutir este problema.

³
p. 14 par 3
“[...] si se tiene en cuenta que la producción mercantil no está ilimitadamente difundida en el país, y no lo abarca todo, como en el capitalismo [...]”.

El segundo pleno preconizó una política consistente en utilizar, limitar y transformar la producción mercantil.

³
p. 14 par 3
“[...] si se tiene en cuenta que en nuestro país ha sido rigurosamente circunscrito gracias a condiciones económicas tan decisivas como la propiedad social de los medios de producción, la liquidación del sistema de trabajo asalariado y de la explotación.”

Esta condición se ha cumplido completamente en China.

¹
p. 15 par 1
“Se dice que una vez establecido en nuestro país el dominio de la producción social sobre los medios de producción, que, una vez liquidado el sistema de trabajo asalariado y de la explotación, la existencia de la producción mercantil ha perdido su sentido y que, por ello, dicha producción debe ser eliminada.”

Esta frase sería muy interesante si se reemplaza “nuestro país” por “China”.

²
p. 15 par 2
“[...] Actualmente existen en nuestro país dos formas fundamentales de la producción socialista: la del Estado, es decir de todo el pueblo, y la de los koljoses, que no se puede decir que sea común a todo el pueblo.”

En este pasaje, “la hora actual” significa durante 1952, es decir treinta y cinco años después de la Revolución de Octubre, mientras que la Revolución China tiene actualmente nada más que nueve años.

Dos formas esenciales de producción socialista se mencionan aquí. En China, las comunas populares poseen no solamente la tierra y las máquinas, sino también el trabajo, las semillas y otros medios de producción. Pero no es preciso creer que los campesinos chinos han realizado un proceso extraordinario.

En Honan, el secretario del comité del Partido del distrito de Hsiuwu se dedicó al problema de la puesta en aplicación del sistema de propiedad de todo el pueblo.

¹⁰ En China la palabra Shang significa comercio. La dinastía de los Shang se remonta al período que va del siglo XVI al siglo XI antes de Cristo.

¹¹ El primer emperador de los Chin que ordenó la construcción de la Gran Muralla y la destrucción de los libros de la escuela confuciana, fue el primer unificador de China.

¹² Tsao T'sao (115-220), hombre de estado, jefe militar y escritor de talento del período de los Tres Reinos, es considerado por los chinos como un personaje astuto y sin escrúpulos.

Luego de la adopción del sistema de distribución gratuita, ¿aceptaría el Estado encargarse del pago de todos los salarios en caso de calamidades naturales?. Cuando la cosecha es buena, el Estado retira los cereales públicos. El pago de los salarios no puede estar tampoco asegurado. Se tienen siempre preocupaciones, ya sea en el período de calamidades naturales o en el período de buenas cosechas. Los marxistas deben reflexionar sobre estos problemas. Debemos desarrollar considerablemente nuestra producción mercantil y, durante 15 años o más, debemos ser pacientes. Luego de haber hecho la guerra durante muchas decenas de años debemos todavía mostrarnos pacientes. La paciencia es necesaria para la liberación de Taiwan tanto como para la edificación socialista. No hay que esperar una victoria rápida.

p 16 p. 1 (cont.)
" [...] Esta es otra cuestión, que exige ser analizada aparte".

Stalin evita responder a este problema. No ha encontrado solución apropiada. (Se trata del problema de la transformación del sistema de la propiedad colectiva en sistema de propiedad de todo el pueblo).

p 16 p. 2
"Por consiguiente, nuestra producción mercantil no es una producción mercantil común, sino una producción mercantil de tipo particular, una producción mercantil sin capitalistas, que en lo fundamental tiene que vérselas con las mercancías de productores socialistas asociados (el Estado, los koljoses y las cooperativas), una producción cuya esfera de acción está circunscrita a los artículos de consumo personal, y que —es evidente— no puede de ningún modo transformarse en producción capitalista y está destinada a contribuir con su 'economía monetaria', al desarrollo y al fortalecimiento de la producción socialista."

La esfera de acción de la producción mercantil no se encuentra limitada a la producción de artículos de consumo personal. Ciertos medios de producción pertenecen también a la categoría de mercancías. Si se considera a los productos agrícolas

como mercancías, pero no a los productos industriales ¿cómo pueden cambiarse unos por otros?. En este pasaje del libro si se reemplazan las palabras "nuestro país" por "China", la lectura se convierte en algo todavía más interesante.

En China debemos entregar no solamente productos de consumo sino también medios de producción destinados a la agricultura. Stalin no quería vender los medios de producción a los campesinos. Es Jruschov quien ha modificado esta política.

Anotación del presidente Mao escrita en la página trece del libro de la edición china¹³:

No hay que confundir la línea de demarcación entre el socialismo y el comunismo con la línea que separa el sistema de propiedad colectiva y el sistema de propiedad de todo el pueblo. Se trata de dos problemas diferentes. El mantenimiento de la producción mercantil, legada por el sistema de la propiedad colectiva, tiende a consolidar la alianza entre los obreros y los campesinos y a desarrollar la producción. Algunos dicen ahora que el movimiento comunista conoce un gran desarrollo entre los campesinos chinos. Luego de haber ido una vez al campo, esta gente piensa que los campesinos son formidables, que avanzan tan rápido que llegarán muy pronto al cielo, que son más fuertes que los obreros. Vieron un solo fenómeno. Nosotros debemos tratar de saber si los campesinos tienen verdaderamente espíritu comunista y de conocer los sistemas de propiedad de las comunas populares, incluso el sistema según el cual los medios de producción y los medios de subsistencia pertenecen colectivamente a la comuna popular. Es preciso hacer como el secretario del Partido del distrito de Hsiuwu en Honan. Debemos desarrollar todavía más la producción mercantil. No debemos avanzar a ciegas.

p 17 p. 2
"Es más, pienso que es necesario renunciar a algunos otros conceptos tomados de El Capital, —obra en que

13 Esta página corresponde a la página 18 del libro citado.

Marx analizaba el capitalismo— y artificialmente aplicados a nuestras relaciones socialistas [...] Se comprende que Marx utilice en sus análisis conceptos (categorías) que corresponden plenamente en las relaciones capitalistas. Pero resulta más que extraño utilizar actualmente estos conceptos [...]"

Si desarrollamos sensiblemente la producción mercantil, no es teniendo como objetivo un beneficio, sino en el interés del campesinado, de la alianza entre los obreros y los campesinos, del desarrollo de la producción.

p. 17 p. 2
" [...] ahora que la clase obrera, lejos de estar privada del poder y de los medios de producción, es, por el contrario, dueña del poder y de los medios de producción."

Particularmente los medios de producción de los sectores industriales.

p. 17 p. 2
"En nuestro régimen resultan bastante absurdas expresiones respecto a la fuerza de trabajo como mercancía y respecto a la 'contratación de los obreros'; como si la clase obrera, dueña de los medios de producción, se contratara a sí misma y se vendiera a sí misma su fuerza de trabajo."

Esto es particularmente verdadero en China luego de las campañas de rectificación. Luego de las campañas de rectificación contra los derechistas, el trabajo no es más una mercancía. No se trabaja más para obtener dinero sino para servir al pueblo. Esto es posible solamente si el trabajo no es más una mercancía.

p. 18 p. 4
"A veces se pregunta si la ley del valor existe y actúa en nuestro país, en nuestro régimen socialista."

La ley del valor no desempeña un papel regulador. Este papel lo juega la planificación y el principio que consiste en poner la política en el puesto de mando.

" [...] en nuestra producción socialista la ley del valor no desempeña un papel regulador [...]"

En la sociedad china, la ley del valor no desempeña un papel regulador, es decir un papel decisivo. Lo que juega un papel decisivo en la producción es la planificación. La producción de cerdos, de acero y de hierro, por ejemplo, no está regulada por la ley del valor sino por la planificación.

TEXTO III

NOTAS DE LECTURA SOBRE EL "MANUAL DE ECONOMIA POLITICA" DE LA UNION SOVIETICA (1960)"¹⁴

1.- EL PASAJE DEL CAPITALISMO AL SOCIALISMO

Según el *Manual*, el socialismo reemplazará "inevitablemente" al capitalismo y este reemplazo se hará por "medios revolucionarios" [...]

En la época del imperialismo, el conflicto entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción "ha alcanzado un grado de aspereza sin precedentes [...]" La revolución socialista proletaria es "una necesidad objetiva". Estas interpretaciones son excelentes; es preciso decirlo así. La expresión "una necesidad objetiva" es excelente; produce una gran satisfacción. Hablar de necesidad objetiva significa que nada puede ser modificado por la voluntad de los hombres. Que se lo quiera o no el acontecimiento se producirá.

¹⁴ Ver supra, pág. 10, nota sobre los textos.

El proletariado debe "unir en torno a sí a todos los trabajadores a fin de eliminar el capitalismo" (pág. 327). Esta formulación es correcta. Pero aquí es preciso igualmente hablar de la toma del poder político. "El proletariado no encontrará jamás una economía socialista completamente hecha" y "los elementos de la economía socialista no pueden desarrollarse en una sociedad burguesa fundada sobre el sistema de la propiedad privada" (pág. 328). En realidad, no solamente estos elementos "no pueden desarrollarse" sino que no pueden ni siquiera existir. En una sociedad capitalista, los sectores socialistas de economía cooperativa y de economía del Estado no están siquiera en condiciones de nacer. Es evidente que no se puede hablar de su desarrollo. Es la diferencia principal entre nosotros y los revisionistas. Estos últimos dicen que en una sociedad capitalista ciertas empresas, tales como los servicios públicos urbanos, tienen un carácter socialista. Afirman que el pasaje al socialismo puede efectuarse pacíficamente, por la prolongación del capitalismo. Se trata de una grave deformación del marxismo.

2.— EL PERIODO DE TRANSICION

El *Manual* dice: "El período de transición comienza por el establecimiento del régimen proletario y termina con la conclusión de las tareas revolucionarias socialistas, es decir, con el establecimiento del socialismo, primera etapa del comunismo" (p.329). En definitiva, ¿cuáles son las etapas comprendidas en el período de transición? Es preciso estudiarlas minuciosamente. ¿Solamente del capitalismo al socialismo? ¿O no solamente del capitalismo al socialismo sino también del socialismo al comunismo?.

El *Manual* cita aquí esta frase de Marx: "Hay un período de transformación revolucionaria en el pasaje del capitalismo al comunismo". China se encuentra actualmente en este período. En nuestras comunas populares es preciso realizar, en cierto número de años, el pasaje del sistema de propiedad de equipos

de producción de base al sistema de propiedad de comunas populares de base. Más tarde será preciso llegar al sistema de propiedad de todo el pueblo, puesto que incluso cuando el sistema en el cual la propiedad pertenece a una comuna de base haya sido realizado en todas las comunas populares, no se tratará sino de un sistema de propiedad colectiva.

En el curso del período de transición es preciso "proceder a una transformación definitiva de todas las relaciones sociales" (pág. 328). Esta proposición es en principio correcta. Las relaciones sociales deben englobar las relaciones de producción y la superestructura, comprendiendo las relaciones en los dominios económico, político, ideológico, cultural, etc.

En el curso del período de transición es preciso "haber de manera que las fuerzas productivas se desarrollen, hasta que produzcan la garantía indispensable para el triunfo del socialismo". En China esto significa decir que nosotros debemos producir por lo menos 100 ó 200 millones de toneladas de acero. Hasta este año nosotros no hacíamos esencialmente más que preparativos para abrir el camino del desarrollo de las fuerzas productivas. Prácticamente, el desarrollo de las fuerzas productivas no está en China más que en sus comienzos. Luego del Gran Salto Adelante de 1958-1959, 1960 será el año del gran desarrollo de la producción.

3.— CARACTER IDENTICO Y CARACTER ESPECIFICO DE LA REVOLUCION PROLETARIA EN LOS DIFERENTES PAISES.

El *Manual* dice: "La Revolución de Octubre ha dado el ejemplo". También dice: "Cada país tiene sus propias formas y sus propios métodos concretos de construcción del socialismo". Este modo de hablar es excelente. En 1848 existió un *Manifiesto del Partido Comunista*. Cien años después, existió otro *Manifiesto del Partido Comunista*. Se trata de la *Declaración de Moscú*, firmada en 1957 por los partidos comunistas de todos los países. Esta

declaración trata del problema de la unidad, de la especificidad y de la universalidad de los partidos comunistas.

Admitir la ejemplaridad de la Revolución de Octubre y admitir la identidad del "contenido fundamental" de la revolución proletaria en todos los países, es oponerse al revisionismo.

¿Por qué la revolución no prosperó antes en los países occidentales en los que la producción capitalista es muy elevada y donde existen numerosos proletarios? ¿Por qué triunfó antes en países orientales tales como Rusia y China, en donde el nivel de capitalismo es relativamente bajo y el número de proletarios es relativamente poco elevado? Este problema merece ser estudiado.

¿Por qué el proletariado triunfó antes en Rusia? El *Manual* dice: "Porque Rusia constituía el punto de convergencia de todas las contradicciones del imperialismo". En el plano de la historia de las revoluciones, el centro revolucionario se desplaza del oeste hacia el este; a fines del siglo XVIII dicho centro se situaba en Francia. En esta época Francia era el centro de la vida política mundial. A mitad del siglo XIX, el centro revolucionario se desplazó hacia Alemania. El proletariado entraba en la escena política; el marxismo nacía.

Al comienzo del siglo XX el centro de la revolución se desplazó hacia Rusia y nació el leninismo, desarrollo del marxismo. Sin el leninismo, no hubiera habido victoria de la revolución rusa. A mitad del siglo XX el centro de la revolución mundial se sitúa en China. En el porvenir, desde luego, también se desplazará.

La victoria de la revolución rusa resultó igualmente del hecho de que amplias masas de campesinos constituirían, para el proletariado, un ejército aliado. El *Manual* dice: "Se formó una alianza entre el proletariado y los campesinos rusos" (p. 328).

Existen diferentes capas sociales en el campesinado. En el campo, el proletariado se apoya sobre la capa de los campesinos

pobres. Al comienzo de la revolución los campesinos medios vacilan siempre. Quieren ver si la revolución es poderosa, si se mantiene de pie, si les aporta ventajas. No se ponen del lado del proletariado más que cuando la situación se vuelve suficientemente clara. Esta comprobación es válida para la Revolución de Octubre. Lo es también para la reforma agraria, el movimiento cooperativo y la creación de comunas populares en China.

En los planos ideológico, político y organizativo, la escisión entre los bolcheviques y los mencheviques en Rusia abrió el camino a la Revolución de Octubre. Si no hubiera habido lucha entre los bolcheviques y los mencheviques, si no hubiera habido lucha contra el revisionismo de la Segunda Internacional, habría sido imposible que la Revolución de Octubre triunfara. Luchando contra todos los revisionismos y todos los oportunismos, el leninismo nació y se desarrolló. Sin el leninismo no hubiera habido victoria de la revolución rusa.

El *Manual* dice: "La revolución proletaria triunfó inicialmente en Rusia. Antes de la revolución en Rusia, el nivel de desarrollo capitalista era suficientemente elevado para permitir a la revolución proletaria su triunfo". La victoria de la revolución proletaria no se obtiene únicamente en los países de muy alto desarrollo capitalista.

El *Manual* tiene totalmente razón cuando utiliza citas de Lenin. Hasta el presente, de los países en los que triunfó la revolución socialista, solamente Alemania y Checoslovaquia tenían un nivel de desarrollo capitalista relativamente elevado. En todos los otros países socialistas era bastante bajo. La revolución no estalló en los países occidentales con un nivel de desarrollo capitalista relativamente elevado. Lenin dijo: "La revolución estalla antes en el eslabón más débil del mundo imperialista".

En la época de la Revolución de Octubre, Rusia constituía ese eslabón más débil, lo mismo que China después de la Revolu-

ción de Octubre. Rusia y China tenían ciertos puntos comunes. Ambos poseían un cierto número de proletarios y un gran número de campesinos oprimidos que sufrían. Ambos eran países de vasta extensión... Al respecto, la India se encuentra en la misma situación. ¿Por qué entonces la revolución no triunfó en la India, según la tesis del eslabón más débil, tal como la concebían Lenin y Stalin? Ello se debe a que la India era una colonia del imperialismo británico. En este punto difería de China. China era una semicolonía dominada por varios países imperialistas. El Partido Comunista de la India no participó activamente en la revolución democrático-burguesa de su país. No tuvo éxito en tomar la dirección política, en el curso de la revolución democrática. Luego de la independencia de la India no tuvo éxito tampoco en mantener resueltamente el carácter independiente del proletariado.

Las experiencias históricas en China y en Rusia probaron que la existencia de un partido político que ya llegó a su madurez, constituye una condición de primera importancia para la victoria de la revolución. El partido bolchevique ruso participó activamente en la revolución democrática. En 1905 elaboró un programa de revolución democrática diferente del que adoptó la burguesía. Este programa buscaba no solamente el medio de derrocar al Zar, sino también una solución a la lucha por la dirección política entre el proletariado que quería derrocar al Zar y el Partido Demócrata Constitucional. En China, el Partido Comunista no existía en el momento de la revolución burguesa de 1911. Luego de su fundación en 1921, participó enseguida de la revolución democrática, colocándose en posición de vanguardia. La edad de oro de la burguesía china se sitúa entre 1905 y 1911, período durante el cual la revolución burguesa estaba en plena vitalidad. Luego de la revolución de 1911, el Kuomintang entró ya en su declinación. En 1924, se encontraba en una *impasse* y solamente buscando cooperar con el Partido Comunista pudo encontrar una salida. El proletariado tomó entonces el lugar de la burguesía y el partido político del proletariado reemplazó al partido político de la burguesía asumiendo la dirección de la revolución democrática. Decimos a menudo que el Partido Comunista de China no estaba maduro

en 1927, lo que significaba, esencialmente, que nuestro partido, aliándose a la burguesía, no previó que ella pudiera traicionar la revolución, y no estaba listo para hacer frente a esta traición.

El *Manual* afirma también: "Si los países en los cuales las formas económicas precapitalistas ocupan un lugar importante pueden realizar una revolución socialista, es porque se benefician de la ayuda de los países socialistas avanzados". Esta interpretación es insuficiente. China pudo entrar en la vía del socialismo principalmente porque, luego de la victoria de la revolución democrática, derrocó la dominación del imperialismo, del feudalismo y del capitalismo burocrático. Los factores interiores son los factores esenciales. La ayuda acordada a China por los países en los cuales el socialismo ya había triunfado, constituye una condición por supuesto importante pero no suficiente para decidir la capacidad de China para avanzar o no en el camino al socialismo. Esta condición puede ejercer influencia sobre el ritmo de su progreso en la vía del socialismo luego que está vía se ha tomado. Con ayuda progresamos un poco más rápidamente. Sin ayuda progresamos un poco menos rápido. La ayuda de la que se habla constituye no solamente la asistencia económica de los países socialistas sino también los aspectos positivos y negativos de sus experiencias, tanto de sus victorias como de sus derrotas, que nos dan material para reflexionar.

4.— EL PROBLEMA DEL "PASAJE PACIFICO"

El *Manual* dice: "En ciertos países capitalistas y en ciertas antiguas colonias existe una posibilidad real de que la clase obrera tome el poder pacíficamente" (p. 330). ¿Cuáles pueden ser, en realidad, estos "ciertos países"? Los principales países capitalistas de Europa y los países de América del Norte están actualmente armados hasta los dientes. ¿Es posible que ellos dejen tomar el poder pacíficamente?

El partido comunista y las fuerzas revolucionarias de cada

país deben tener dos espadas en el fuego: el triunfo por el método pacífico y la toma del poder por la violencia. No deben descuidar ni uno ni otro. Es necesario saber, además, que por regla general la burguesía no quiere abandonar el poder. Se esfuerza por resistir. ¿Por qué la burguesía, cuando está en juego su existencia, no emplearía la fuerza? En el curso de la Revolución de Octubre y de la Revolución China, el método pacífico y el método violento han sido probados. En Rusia, antes de julio de 1917, Lenin encaraba obtener la victoria por el método pacífico. Los acontecimientos de julio demostraron claramente que era imposible tomar pacíficamente el poder por parte del proletariado. Se cambió entonces de método, y luego de tres meses de preparación de lucha armada, se obtuvo la victoria en la Revolución de Octubre. Luego de la Revolución de Octubre y de la toma del poder por parte del proletariado, Lenin encaró todavía emplear el método pacífico para eliminar a los capitalistas y para realizar la transformación socialista gracias al método de la "indemnización". Pero la burguesía, aliada con 14 países, desencadenó una sublevación armada contrarrevolucionaria y una intervención armada. La victoria de la Revolución de Octubre no se consolidó sino luego de tres años de lucha armada bajo la dirección del Partido Comunista soviético.

5.— ALGUNOS PROBLEMAS CONCERNIENTES A LA TRANSFORMACION DE LA REVOLUCION DEMOCRATICA EN REVOLUCION SOCIALISTA

El último párrafo de la página 330 habla de la transformación de la Revolución democrática en revolución socialista. ¿Pero cómo se lleva a cabo esta transformación? El *Manual* no da una explicación clara. La Revolución de Octubre es una revolución socialista. Ha resuelto accesoriamente tareas incumplidas por la revolución democrático-burguesa. El decreto de nacionalización de las tierras fue promulgado inmediatamente después de la Revolución de Octubre. Pero la revolución democrática, que debía resolver el problema agrario, duró todavía un tiempo más. En China cumplimos las tareas de la revolución democrática durante

la guerra de liberación. La fundación de la República Popular China, en 1949, marcó la conclusión, en lo esencial, de la revolución democrática y el comienzo del paso al socialismo. Enseguida se necesitaron tres años más para llevar a cabo la reforma agraria. Pero desde la fundación de la República Popular China confiscamos las empresas capitalistas burocráticas que representaban el 80% de los capitales fijos de la industria y de los transportes del país para convertirlos en propiedad de todo el pueblo.

Durante el período de la Guerra de Liberación en China lanzamos llamamientos para luchar no sólo contra el imperialismo y el feudalismo sino también contra el capital burocrático. La lucha contra el capital burocrático tiene un doble carácter: por una parte luchar contra el capital *comprador*, lucha que entre en el marco de la revolución democrática, y por otra parte luchar contra la gran burguesía, lucha que forma parte de la revolución socialista.

Una parte muy grande del capital burocrático chino pertenecía a empresas japonesas, alemanas, italianas, de las que tomó posesión el Kuomintang luego de la victoria, al fin de la guerra antijaponesa. En esa época, la relación entre el capital burocrático y el capital nacional, en China, era de 8 a 2. Luego de la Liberación, hemos confiscado el capital burocrático, destruyendo así el elemento principal del capitalismo chino.

Por consiguiente, es erróneo pensar que luego de la Liberación, "la Revolución China, en su primera etapa, formó parte esencialmente de la revolución democrática; solamente más tarde ella se desarrolló poco a poco convirtiéndose en revolución socialista".

6.— VIOLENCIA Y DICTADURA DEL PROLETARIADO

En la página 333, el concepto de violencia no fue empleado de una manera suficientemente precisa. Marx y Engels dijeron siempre que el Estado es un organismo de dominación de clase, un organismo de opresión de una clase por otra. No se puede afir-

mar, como dice el *Manual*, que "el proletariado no emplea la violencia sino contra los explotadores; fundamentalmente, no emplea la violencia".

Cuando su existencia se ve amenazada, la clase explotadora emplea siempre la violencia. Desde que ella entrevé una revolución se esfuerza por aniquilarla por la violencia. El *Manual* dice al respecto: "Las experiencias históricas probaron que la clase explotadora no cede de buen grado el poder al pueblo. Emplea la violencia para luchar contra el poder popular" (p. 333). Esta interpretación es insuficiente. La clase explotadora no emplea solamente la violencia para luchar contra el régimen popular luego del establecimiento por el pueblo de un poder revolucionario; ella utiliza también la violencia para reprimir al pueblo revolucionario, desde el momento en que éste se lanza a tomar el poder. El objetivo de nuestra revolución es desarrollar las fuerzas productivas de la sociedad. Para alcanzar este objetivo es necesario primero derrocar y luego oprimir al enemigo. Sin la violencia revolucionaria del pueblo, ¿cómo podríamos lograrlo?

Aquí el *Manual* habla, de manera incompleta, de la "naturaleza real" de la dictadura del proletariado y de las "tareas principales" de la clase obrera y del pueblo trabajador en la revolución socialista. No menciona la necesidad de la opresión de los enemigos ni de la reeducación de los enemigos de clase. Es necesario reeducar a los latifundistas, a los burócratas, a los contrarrevolucionarios y a los malos elementos; hay que reeducar a la burguesía, a la pequeña burguesía de la capa superior y a los campesinos medios. Las experiencias chinas probaron que la reeducación no era cosa fácil. Es imposible lograr buenos resultados sin pasar por repetidas luchas. Se necesitan por lo menos diez, veinte, hasta cincuenta años para destruir definitivamente los vestigios de la burguesía y su influencia. Tomemos el ejemplo del campo. La concepción del mundo de los campesinos no podrá ser transformada parcialmente, y luego completamente, sino cuando el sistema de propiedad colectiva de las comunas populares haya sido aplicado, luego transformado en sistema de propiedad nacional,

cuando se hayan creado nuevas ciudades y grandes industrias en todas partes, cuando hayan sido modernizados todos los medios de transporte y cuando la situación económica se haya transformado real y completamente. (Cuando el *Manual* habla de "tareas principales", cita a Lenin. Pero su análisis no está de acuerdo con lo que dijo Lenin).

Si se trata a toda costa de hablar y de escribir adecuándose a los gustos del enemigo y del imperialismo, se confunde a las masas. Se termina por alentar al enemigo y por confundirnos de clase.

7.— EL PROBLEMA DE LA FORMA DEL ESTADO PROLETARIO

En la página 334 se dice en el *Manual*: "El Estado proletario puede presentarse bajo diferentes formas". Es exacto. Pero, en el fondo, la forma de la dictadura del proletariado en los países de democracia popular no es muy diferente de la establecida en Rusia luego de la Revolución de Octubre.

Los soviets en la URSS y las asambleas populares en China son asambleas representativas. Sólo difiere su nombre. En las asambleas populares chinas hay delegados que representan a la burguesía, los escindidos del Kuomintang y las personalidades democráticas. Aceptan todos la dirección del Partido Comunista. Algunos intentan en vano provocar disturbios. Aparentemente esta situación no se parece en nada a la que reinaba en los Soviets. No obstante, luego de la Revolución de Octubre, entré los delegados que estaban representados en los Soviets se encontraban mencheviques, miembros del Partido Social Democrático, que era un partido derechista, trotskistas, bujarinistas, zinovievistas, etc. Estos eran representantes nominales de los obreros y de los campesinos. Pero en realidad representaban a la burguesía. En esta época (es decir luego de la Revolución de Octubre), el proleta-

riado recogió en su seno numerosas personas que trabajaban en el Estado de Kerensky. Eran elementos de la burguesía. En China, el gobierno central popular ha sido creado a partir del gobierno popular de China del norte. Todos los que trabajaban en los diferentes departamentos de gobierno venían de las bases de apoyo. Además, la gran mayoría de los cuadros dirigentes que constituían el esqueleto de estos departamentos eran miembros del Partido Comunista.

8.— LA TRANSFORMACION DE LA INDUSTRIA Y EL COMERCIO CAPITALISTAS

En la página 335, los procesos de transformación del sistema de la propiedad capitalista en sistema de propiedad del Estado socialista en China son tratados en una forma errónea. La exposición del *Manual* versa solamente sobre nuestra política con respecto al capital nacional y no sobre nuestra política (de confiscación) frente al capital burocrático. En lo que concierne a los bienes del capital burocrático, hemos adoptado una política de confiscación a fin de realizar el sistema de propiedad colectiva.

En el segundo párrafo de la página 338, la transformación del capitalismo a través del capitalismo de Estado se considera como una experiencia aislada y particular, sin significación universal. En los países de Europa Occidental, y en Estados Unidos, el nivel de desarrollo del capitalismo es muy elevado. Un puñado de capitalistas monopolistas ocupa una posición dominante en estos países. Concurrentemente se encuentra un gran número de capitalistas medios y pequeños. Se dice que el capital norteamericano está a la vez centralizado y descentralizado. Es cierto que en estos países, luego de la victoria de la revolución, el capital monopolista será confiscado. ¿Pero los bienes de los capitalistas pequeños y medios, deberán ser confiscados sin excepción? ¿Será necesario transformarlos igualmente por medio del capitalismo de Estado?

Se puede decir que en China el noreste es una región de nivel de desarrollo capitalista bastante elevado, lo que sucede igualmente en Kiangsu, cuyos centros industriales se sitúan en Shanghai y en el sur de la provincia. Dado que el capitalismo de Estado puede ser aplicado en estas provincias chinas, ¿por qué no sería susceptible de ser aplicada la misma política en aquellos países del mundo en los que reina una situación parecida a la de estas provincias?

La política adoptada otras veces por los japoneses en China del noreste, consistía en eliminar a los grandes capitalistas locales y transformar sus empresas en empresas de Estado japonesas o en empresas de capital monopolista. En cuanto a los capitalistas locales, pequeños y medianos, los japoneses crearon *holdings* para controlarlos.

En China, la transformación del capitalismo nacional debió atravesar tres etapas: El Estado inicialmente pasó órdenes de compra a las empresas privadas para asegurar su producción y su trabajo de transformación; efectuó luego compras y ventas agrupadas; aseguró por fin, conjuntamente con los propietarios, la gestión de las empresas (gestión conjunta de las empresas individuales o de todo un sector).

Cada una de las etapas fue realizada progresivamente. Este método no afectó a la producción. Ella se desarrolló incluso en el curso del proceso de transformación. En lo que concierne al capitalismo de Estado, hemos realizado muchas experiencias nuevas, una de las cuales es la distribución de una tasa de interés fijo a los capitalistas, luego de la transformación de sus empresas en empresas administradas conjuntamente por el Estado y por ellos mismos.

9.— A PROPOSITO DE LOS CAMPESINOS MEDIOS

En China, luego de la reforma agraria, la tierra no tiene valor mercantil. Los campesinos ricos no osaron "hacerse notar"

Ciertos camaradas estimaron que esta situación no era buena. En realidad, luego de la lucha de clases se creó mala reputación a los terratenientes y a los campesinos ricos. Los campesinos pobres se sentían orgullosos y los campesinos ricos avergonzados. Se trata de un fenómeno excelente que significaba que los campesinos pobres habían vencido políticamente a los campesinos ricos y habían demostrado su superioridad en el campo.

En la página 339, el *Manual* dice: "las tierras de los campesinos ricos que fueron confiscadas son dadas a los campesinos pobres y a los campesinos medios".

Esto significa que el gobierno confiscaba las tierras para darlas a los campesinos a fin de que ellos puedan redistribuirlas. Se trata aquí de un espíritu de otorgamiento; no se compromete en la lucha de clases ni en los movimientos de masa. Esta concepción es en la realidad una concepción derechista. Nuestro método consiste en apoyarnos en los campesinos pobres, unirnos con los campesinos medios (campesinos medios inferiores) y apoderarnos de las tierras de los terratenientes. El Partido debe asumir la dirección de este proceso sin monopolizar el trabajo. Debemos adoptar una serie de medidas concretas: visitar a los campesinos pobres para encuestarlos sobre sus sufrimientos, reclutar activistas, reunir a todos aquellos que tienen el mismo origen de clase, constituir un núcleo sólido, convocar asambleas para que todos los que sufren cuenten sus sufrimientos, organizar las fuerzas de clase y desatar la lucha de clases.

El *Manual* dice: "Los campesinos medios se han convertido en personajes centrales del campo". Esta fórmula es mala. Si se elogia a los campesinos medios calificándolos de personajes centrales, si se los lleva a las nubes y no se osa ofenderlos podría suceder que resulten avergonzados los antiguos campesinos pobres. Resultaría entonces necesariamente que los campesinos medios acomodados tomarían la decisión política en el campo.

El *Manual* no analiza a los campesinos medios. Nosotros

los hemos dividido en campesinos medios de capa superior y en campesinos medios de capa inferior. Igualmente hemos hecho una distinción entre los nuevos y los antiguos campesinos medios, siendo mejores los primeros que los segundos. Las experiencias de las sucesivas campañas de rectificación probaron que los campesinos pobres, los nuevos campesinos medios inferiores y los antiguos campesinos medios inferiores constituían categorías de campesinos que tenían una actitud política mejor que las otras. Ellos sostienen las comunas populares. Además, una parte de los campesinos medios superiores y de los campesinos medios acomodados sostiene las comunas populares mientras que la otra parte se opone. Según las informaciones recogidas en la provincia de Hopei, se encuentran en toda la provincia más de 40,000 equipos de producción, de los que el 50% sostiene totalmente a las comunas populares sin vacilación. El 35% las sostiene en lo esencial, pero con opiniones divergentes sobre gustos particulares; el 15% se opone o presenta vacilaciones serias. La principal razón de la oposición o de las vacilaciones serias de estos equipos es que la dirección de los mismos está en manos de campesinos medios acomodados, es decir en manos de malos elementos. En el curso del movimiento actual de educación para la lucha entre las dos líneas es necesario desencadenar discusiones en el seno de estos equipos a fin de cambiar la dirección. Se ve que es preciso proceder a un análisis de los campesinos medios. La orientación del desarrollo en las regiones rurales está estrechamente ligada a la división política de estas regiones.

El *Manual* dice: "Por naturaleza, los campesinos medios tienen un carácter doble". Nosotros debemos igualmente hacer un análisis concreto de este problema. Por un lado los campesinos pobres, los campesinos medios, los campesinos medios superiores y los campesinos medios acomodados, son todos trabajadores. Por otro lado poseen todos bienes privados. No obstante, en tanto que propietarios de bienes privados, tienen concepciones diferentes de la propiedad privada. Se puede decir que los campesinos pobres y los campesinos medios inferiores son semi-

propietarios de bienes privados. Su concepción de la propiedad privada es relativamente fácil de cambiar. Los campesinos medios superiores y los campesinos medios acomodados están más apegados a la concepción de la propiedad privada. Resisten desde siempre la cooperativización.

10.— LA ALIANZA DE OBREROS Y CAMPESINOS

En la página 340 los párrafos tercero y cuarto tratan sobre la importancia de la alianza entre obreros y campesinos. Pero no precisan cómo puede ser desarrollada y consolidada esta alianza. Hablan de la necesidad de transformar a los campesinos que son pequeños productores, pero no hablan ni del proceso de esta transformación ni de las contradicciones que jalonan cada una de las etapas de este proceso, ni de la manera de resolver estas contradicciones, ni de las etapas y estrategias por adoptar en el curso de todo este proceso de transformación.

Entre nosotros, la alianza de los obreros y de los campesinos pasó ya por dos etapas: la primera fundada sobre la revolución agraria; la segunda fundada en el movimiento de las cooperativas. Sin el movimiento de las cooperativas ciertamente se habría producido una bipolarización del campesinado, impidiendo así la consolidación de la alianza entre los obreros y campesinos tanto como el mantenimiento de una política de compras y ventas agrupadas por el Estado. Es solamente sobre la base de la cooperativización que la política de compras y ventas agrupadas del Estado puede ser mantenida y aplicada. Ahora nuestra alianza Obrero—campesina deberá progresar apoyándose en la mecanización. Si no hay más que los movimientos cooperativos y de las comunas populares sin mecanización, la alianza obrero—campesina no podrá consolidarse. En el movimiento de las cooperativas, si no hay más que una pequeña cooperativización, la alianza obrero—campesina no podrá tampoco consolidarse. El movimiento de las cooperativas debe por consiguiente pasar a las comunas populares. Y la propiedad de los equipos de pro-

ducción de base debe convertirse en propiedad de las comunas populares de base. La propiedad de las comunas populares debe, a su vez, convertirse en propiedad del Estado. Entonces, sobre la base de una combinación de la nacionalización y de la mecanización, nosotros podremos realmente consolidar la alianza obrero—campesina, haciendo desaparecer progresivamente las diferencias entre obreros y campesinos.

11.— LA TRANSFORMACION DE LOS INTELLECTUALES

En la página 341, el *Manual* trata especialmente sobre la formación de intelectuales de origen obrero o campesino y los modos de integrar a los intelectuales burgueses en el movimiento de edificación del socialismo. No habla de la transformación de los intelectuales. Ahora bien, es preciso transformar no solamente a los intelectuales burgueses sino también a los intelectuales de origen obrero o campesino que en muchos aspectos están influidos por la burguesía. En el medio literario y artístico esta transformación ha sido demostrada por el caso de Liu Chao-Tang¹⁵ que, convertido en escritor, atacó vigorosamente al socialismo. La concepción del mundo de los intelectuales se manifiesta a menudo en su actitud ante el saber. ¿Este pertenece a ciertos individuos o a todo el mundo? Algunos consideran el conocimiento como su propiedad privada y esperan venderlo al mejor precio. Rehusan venderlo mientras el precio no sea suficientemente elevado. Ellos son solamente expertos pero no son "rojos". Ellos dicen que el Partido es "incompetente", por lo tanto incapaz de dirigir a los "competentes". Los que trabajan en el cine dicen que el Partido no puede dirigir el cine. Los que hacen danza afirman que el Partido no puede dirigir la danza. Y los que se embarcan en la investigación atómica afirman que el Partido no puede dirigir la investigación científica sobre la ener-

15 Novelista y crítico literario que había adquirido una gran autoridad ante jóvenes escritores chinos. Liu Chao-tang, fue luego vivamente denunciado por el Partido por sus posiciones políticas.

gía atómica. En una palabra, el Partido no puede dirigir absolutamente nada.

En el conjunto del proceso de la revolución socialista y de la edificación socialista, la transformación de los intelectuales constituye un problema muy importante. Nos equivocamos si no subrayamos este problema y adoptamos una actitud de compromiso frente a todo lo que es burgués.

En la primera página se dice que la contradicción principal de la economía en el período de transición es la contradicción entre capitalismo y socialismo. Es justo, pero este pasaje sostiene solamente que es necesario desencadenar la lucha en todas las esferas de la vida económica a fin de demostrar quién triunfa sobre quién. Pero eso no es suficiente. Nuestra tesis es que debemos conducir una revolución socialista total en tres frentes: político, económico e ideológico. El *Manual* dice que en China integramos los elementos burgueses en el movimiento de participación en la gestión de las empresas y en la administración del Estado. (El *Manual* dice lo mismo en la página 357). Pero nosotros subraya—mos también que nuestra tarea es transformar a los intelectuales y ayudarlos a cambiar sus hábitos, sus concepciones del mundo y sus puntos de vista sobre ciertos problemas particulares. El *Manual* no habla de esta transformación.

12.— LA RELACION ENTRE LA INDUSTRIALIZACION Y LA COLECTIVIZACION DE LA AGRICULTURA

En el *Manual*, la industrialización socialista está considerada como la premisa de la colectivización de la agricultura. Esta tesis no se conforma a la situación de la Unión Soviética. La colectivización fue realizada en lo esencial en la Unión Soviética entre 1930 y 1932. Durante este período, aunque el número de tractores sobrepasó al que tenemos actualmente, la superficie de tierras aradas por tractores en la Unión Soviética no alcanzaba,

en 1932, sino el 20,3% de la superficie total de tierras cultivadas. La colectivización no depende completamente de la mecanización; la industrialización por lo tanto no es una premisa.

En los países socialistas de Europa del este, el proceso de industrialización fue muy lento, esencialmente porque luego de la reforma agraria no se forjó el hierro mientras estaba caliente, se detuvieron durante un cierto tiempo. Por otra parte, en algunas de nuestras bases de apoyo se produjo el mismo fenómeno: una parte de los campesinos, satisfechos por la reforma agraria, no querían avanzar más.

Los problemas no dependen de la industrialización o de la falta de industrialización.

13.— A PROPOSITO DE LA GUERRA Y DE LA REVOLUCION

En las páginas 352-354, dice el *Manual* que las democracias populares de Europa del este "pudieron construir el socialismo sin haber recurrido a la guerra civil o a la intervención armada exterior". Se dice igualmente: "En estos países, la transformación socialista se realizó sin guerra civil". Será mejor decir: en estos países, la guerra civil está incluida dentro de la guerra internacional y, para ellos, la guerra internacional y la guerra civil no han sido más que una sola cosa. Los elementos reaccionarios de estos países han sido desarraigados por el arado de hierro del ejército rojo de la Unión Soviética. Decir que no hubo guerra civil en estos países es ver el problema desde un punto de vista formal y rehusar ver la naturaleza real de la guerra.

El *Manual* dice que, luego de la revolución, en los países del Este, "los parlamentos se convirtieron en estructuras que representaban ampliamente los intereses del pueblo". En realidad, los parlamentos son totalmente distintos a los parlamentos bur-

gueses de otros tiempos. No tienen en común más que el nombre. La Conferencia Consultiva Política que creamos durante el primer período que siguió a la Liberación, llevaba el mismo nombre que la Conferencia Consultiva Política que existió en tiempos del Kuomintang. Cuando negociamos con el Kuomintang no estábamos interesados en la Conferencia Consultiva Política. Esta, por el contrario, interesaba vivamente a Chiang Kai-shek. Luego de la Liberación retomamos este nombre y convocamos al pueblo chino a una Conferencia Consultiva Política, que jugó un papel de Asamblea Nacional Popular provisional.

El *Manual* dice que China "organizó en el curso del proceso de la lucha revolucionaria, un frente único democrático popular". ¿Por qué menciona solamente la lucha revolucionaria y no la guerra revolucionaria? Desde 1927 hasta el momento en que obtuvimos la victoria en todo el país, durante 22 años, estuvimos comprometidos en una guerra revolucionaria ininterrumpida. Antes de este período, durante la revolución burguesa de 1911, hubo ya 15 años de guerra, guerras revolucionarias y guerras confusas de señores de la guerra inspiradas por el imperialismo. Si se hace la cuenta desde 1911 hasta la guerra de resistencia contra los norteamericanos y de ayuda a Corea, se puede decir que China estuvo comprometida en 40 años de guerra continua, guerras revolucionarias y guerras contrarrevolucionarias. Luego de la fundación de nuestro Partido, hemos participado y dirigido guerras revolucionarias durante treinta años.

Una gran revolución no puede evitar pasar por una guerra civil. Esta es una ley. Si no se ve más que el lado negativo de la guerra y no su lado positivo no se tiene más que una visión parcial del problema de la guerra. Hablar únicamente del carácter destructivo de la guerra es perjudicial para la revolución popular.

14.— ¿LA REVOLUCION ES MAS DIFICIL DE REALIZAR EN LOS PAISES ATRASADOS?

Es muy difícil hacer la revolución y construir el socialismo en los países occidentales, puesto que en estos países la influencia perniciosa de la burguesía es muy profunda y se ha infiltrado ya por todas partes. En China, la burguesía no existe sino desde hace tres generaciones, mientras que en los países como Inglaterra y Francia, existe desde hace decenas de generaciones. En estos países la burguesía tiene una historia de 250 a 260 años, hasta de más de 300 años; la ideología y el estilo de trabajo burgués tienen influencia en todas las capas sociales. Por ello la clase obrera inglesa no sigue al Partido Comunista, sino al Partido Laborista.

Lenin dijo: "Cuanto más atrasado es un país, más difícil es el pasaje del capitalismo al socialismo". Vista desde hoy en día, esa tesis no es correcta. En realidad, cuanto más atrasado es económicamente un país, más fácil es su pasaje del capitalismo al socialismo y no más difícil. Cuanto más pobre es un hombre, más desea la revolución. En los países occidentales, el nivel de empleo y la tasa de salarios son más elevados y la influencia de la burguesía sobre los trabajadores es más profunda. En estos países, la transformación socialista es menos fácil de lo que se cree, El grado de mecanización de esos países es muy elevado. Después de la victoria de la revolución, una intensificación de la mecanización, no plantea demasiados problemas. El problema importante es la transformación de los hombres. En Oriente, países como Rusia y China eran en sus comienzos países atrasados y pobres. Pero ahora, no solamente el sistema social de estos países es mucho más avanzado que el de los países occidentales, sino que su tasa de desarrollo de las fuerzas productivas es mucho más elevada.

Si se examina la historia del desarrollo de los países capitalistas se comprueba igualmente que los países menos avanzados sobrepasa a los más avanzados. Al fin del siglo XIX, por ejemplo, Estados Unidos superó a Inglaterra. Luego, a comienzos del siglo XX, Alemania superó a Inglaterra a su vez.

15.— ¿LA BASE DE LA TRANSFORMACION SOCIALISTA ES LA INDUSTRIA PESADA?

El *Manual* dice: "Los países que toman la vía socialista tienen delante suya una tarea: acelerar el desarrollo de grandes industrias (base económica de la transformación socialista) a fin de eliminar lo más rápidamente posible los vestigios de la dominación del capitalismo".

Aquí, el desarrollo de la industria pesada está considerada como la base económica de la transformación socialista. Esta tesis es incompleta. La historia de todas las revoluciones ha probado que no era necesario tener previamente desarrolladas las fuerzas productivas en su plenitud para poder transformar las relaciones de producción envejecidas. La revolución china comenzó por la propagación del marxismo. Gracias a esta propagación, nació una nueva opinión pública, facilitando así la revolución. Es necesario antes que nada demoler la antigua superestructura por la revolución para que las antiguas relaciones de producción puedan ser abolidas. Es después de la eliminación de éstas que se pueden crear nuevas relaciones de producción, abriendo una vía al desarrollo de las fuerzas productivas de la nueva sociedad. Solamente luego se puede desarrollar un gran revolución tecnológica, para desarrollar vigorosamente las fuerzas productivas, continuando al mismo tiempo la transformación de las relaciones de producción y las ideologías. El *Manual* no habla de las premisas materiales y no aborda más que raramente la superestructura. Es decir el Estado de clase, la filosofía de clase y las ciencias de clase. La ciencia económica tiene por principal objeto de estudio las relaciones de producción. Pero es difícil separar la economía política y la concepción materialista de la historia. Es difícil explicar claramente los problemas relativos a la base económica y a las relaciones de producción sin tener en cuenta los problemas concernientes a la superestructuras.

16.— LAS CARACTERISTICAS DE LA TESIS DE LENIN SOBRE LA ENTRADA EN LA VIA DEL SOCIALISMO

En la página 375, el *Manual* cita una frase de Lenin. Esta cita es excelente. Ella puede ser utilizada para sostener nuestra política. Lenin dice: "Es inevitable que el nivel de conciencia de la población, sus tentativas para realizar tal o cual proyecto, se reflejan en el carácter específico de su marcha hacia el socialismo".

Nuestro principio de la primacía de la política tiende a elevar la conciencia política de la población. Nuestro Gran Salto Adelante es una tentativa para realizar tal o cual proyecto.

17.— EL RITMO DE INDUSTRIALIZACION ES UN PROBLEMA AGUDO

El *Manual* dice: "El ritmo de industrialización es un problema muy agudo para la Unión Soviética". Actualmente, en China, el problema del ritmo de industrialización es igualmente un problema agudo. Cuanto más subdesarrollada está la industria en el comienzo, mayor es el problema del ritmo. Esto es cierto, no solamente cuando se compara un país a otro, sino también cuando se compara una región con otra del mismo país. En China, por ejemplo, el noreste y la ciudad de Shanghai tienen una infraestructura relativamente sólida. Por ello, el aumento de inversiones del Estado allí es relativamente lento. En cambio, en ciertas regiones en las que la infraestructura industrial es poco sólida y donde las necesidades de desarrollo se manifiestan de manera urgente, el aumento de las inversiones del Estado es muy rápido. En el curso de los diez años que siguieron a la Liberación, Shanghai se benefició de una inversión total de dos mil doscientos millones de yuans, de los que más de 500 millones provenían de los capitalistas. Shanghai contaba en el comienzo con más de 500,000 obreros. En la hora actual, sin tener en cuenta algunos centenares de miles de obreros transferidos a otra parte, hay en la ciudad más de un millón de obreros, o sea sólo el doble del número inicial.

Ahora bien, si se compara Shanghai con las ciudades nuevas en las cuales el número de empleados y obreros ha aumentado mucho, se puede ver claramente que el problema del ritmo de desarrollo es más importante en las regiones que tienen una base industrial poco sólida.

A este respecto el *Manual* dice solamente que la situación política exige una industrialización a un ritmo rápido, pero no dice que el sistema socialista haga ese ritmo posible. El *Manual* no ve más que un aspecto del problema. Si no hubiera más que necesidades sin posibilidades de una industrialización a un ritmo rápido, ¿cómo podríamos entonces realizar esta industrialización?

18.— SI SE DESARROLLAN SIMULTANEAMENTE GRANDES, MEDIANAS Y PEQUEÑAS EMPRESAS, ES PARA UNA INDUSTRIALIZACION DE RITMO RAPIDO.

Aunque el *Manual* afirme en la página 381 que China desarrolla en una gran escala empresas medias y de pequeñas dimensiones, no refleja correctamente nuestra idea de la adopción simultánea de los métodos chinos y extranjeros y del desarrollo simultáneo de las grandes, medianas y pequeñas empresas. El *Manual* dice: "China decidió desarrollar en gran escala las empresas de medianas y pequeñas dimensiones, puesto que tiene una tecnología y una economía extremadamente atrasada, una población numerosa y un verdadero problema de empleo". Pero el problema no es ni el subdesarrollo técnico ni la superpoblación, ni el aumento del nivel de empleo. Si nosotros desarrollamos en gran escala las empresas medias y pequeñas, luego de haber admitido que las grandes representan la fuerza directriz y si utilizamos en todas partes técnicas tradicionales, luego de haber admitido que las técnicas extranjeras representan la fuerza directriz, es esencialmente para lograr la industrialización con un ritmo rápido.

19.— ¿DOS SISTEMAS SOCIALISTAS DE PROPIEDAD PUEDEN COEXISTIR DURANTE LARGO TIEMPO?

En la página 386, el *Manual* dice: "Un país socialista y la construcción socialista en este país no pueden estar fundados sobre dos bases diferentes durante un período relativamente largo. Esto significa que no puede estar sustentado a la vez sobre la base de una industria socialista, más grande y más unificada y sobre la base de una economía campesina de pequeña producción mercantil dispersa y atrasada". Esta tesis es evidentemente correcta. A partir de ella nosotros podemos extraer por deducción la conclusión lógica siguiente: "Un país socialista y la construcción del socialismo no pueden estar asentados sobre la base de dos sistemas de propiedad diferentes, a saber: el sistema de propiedad de todo el pueblo y el sistema de propiedad colectiva".

En la Unión Soviética, el período de coexistencia de los dos sistemas de propiedad diferentes ha durado demasiado tiempo. La contradicción entre el sistema de propiedad de todo el pueblo y el sistema de propiedad colectiva es en realidad una contradicción entre los obreros y los campesinos. Esta contradicción no es reconocida por el *Manual*.

Además, a medida que se prolonga la coexistencia entre el sistema de propiedad de todo el pueblo y el sistema de propiedad colectiva, ella corresponde de menos en menos a las necesidades de desarrollo de las fuerzas productivas. No puede responder plenamente a las necesidades de aumento constante del nivel de vida de los campesinos y de la producción agrícola y del crecimiento continuo de materias primas necesarias para la industria. Si se quiere satisfacer estas necesidades se está obligado a resolver la contradicción entre los dos sistemas de propiedad, transformar el sistema de propiedad colectiva y el sistema de propiedad de todo el pueblo y elaborar un plan global para la producción y la distribución en la industria y la agricultura, tomando como única base el sistema de propiedad de todo el pueblo.

La contradicción entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción se desarrolla de manera ininterrumpida. Las relaciones de producción pueden, en un momento dado, estar en armonía con las fuerzas productivas, pero al cabo de cierto tiempo esta armonía puede desaparecer. En China luego de la constitución de las cooperativas superiores, en todas las regiones especiales, en todos los distritos, el problema que se planteó era saber si las pequeñas cooperativas no debían reagruparse para transformarse en grandes cooperativas.

En la hora actual, en una sociedad socialista, la distribución según el trabajo, la producción mercantil, la ley del valor, etc., están de acuerdo con las exigencias del desarrollo de las fuerzas productivas. Pero llegará el día en que estos principios y estas leyes no convengan más al desarrollo de las fuerzas productivas. Llegará el día en que serán ciertamente rotos por las fuerzas productivas y, desaparecerán por sí mismos. ¿Cómo se puede decir que, en una sociedad socialista, no es posible ningún cambio en ciertas categorías económicas? ¿Cómo se puede decir que categorías tales como la distribución según el trabajo o el sistema de propiedad colectiva, no cambiarán jamás y que, a diferencia de otras, no formarán parte de las categorías históricas?

20.— LA TRANSFORMACION SOCIALISTA DE LA AGRICULTURA NO PUEDE DEPENDER UNICAMENTE DE LAS MAQUINAS

En la página 392, el *Manual* dice: "Las estaciones de máquinas y tractores constituyen un instrumento importante para la realización de las transformaciones socialistas de la agricultura". En muchas ocasiones el *Manual* pone el acento sobre el papel jugado por las máquinas en la transformación socialista. ¿Pero cómo pueden marchar bien las cosas si no se eleva la conciencia política del campesino, si no se transforma la ideología de los hombres y uno no se apoya más que en las máquinas? El problema de la lucha entre las dos líneas y de la transformación y

de la educación de los hombres por la ideología socialista son problemas importantes en China.

En la página 395, cuando el *Manual* trata las tareas por cumplir en el primer período de la aplicación de la colectivización integral, destaca la lucha contra los campesinos ricos hostiles. Es evidentemente justo. Pero en su descripción de la situación en las aldeas luego de la colectivización, el *Manual* no habla de los problemas que conciernen a las capas sociales acomodadas. No habla tampoco de las contradicciones internas, tales como las contradicciones entre el Estado y las colectividades por una parte y el hombre por otra parte o entre la acumulación del capital y el consumo.

En la página 402, el *Manual* dice: "Si el movimiento de cooperación agrícola está en pleno auge no hay vacilación entre las amplias masas de campesinos medios". Pero no se puede hablar de una manera tan categórica. Una parte de los campesinos medios acomodados vacila en la hora actual y seguirá vacilando todavía en el futuro.

21.— LA PRETENDIDA "CONSOLIDACION DEFINITIVA"

"Es preciso consolidar definitivamente el sistema de propiedad de los koljoses". (pág. 407)

La expresión "es preciso consolidar definitivamente" resulta molesta. La consolidación de toda cosa no puede ser sino relativa. ¿Cómo podría ser definitiva esta consolidación? Si, desde el comienzo de la humanidad, los hombres no hubieran muerto, si ellos se hubieran "consolidado definitivamente" todos, qué habría sido del mundo? En el universo y sobre la tierra, todas las cosas nacen, se desarrollan y mueren sin cesar, y nada puede ser concolidado definitivamente. Tomemos el ejemplo de la vida de un gusano de seda. No solamente termina inevitablemente por morir, sino que atraviesa, además, en el curso del proceso de evo-

lución de su vida, las cuatro etapas siguientes: huevo, larva, gusano, mariposa. Cada una de estas etapas conduce a la etapa siguiente: dicha etapa no puede ser consolidada. Cuando la mariposa muere al fin, la vieja materia se transforma en materia nueva (un gran número de huevos de gusanos de seda nacen). Se trata de un salto cualitativo. En el proceso de desarrollo huevo—larva—gusano—mariposa, evidentemente no hay sólo cambios cuantitativos. Cambios cualitativos—cambios cualitativos parciales— se producen igualmente. El hombre también, en el curso del proceso de su nacimiento a su muerte, atraviesa diferentes etapas: la infancia, la adolescencia, la juventud, la edad adulta y la vejez. Del nacimiento a la muerte, el proceso es también un proceso de cambios cuantitativos y un proceso de cambios cualitativos, parciales, ininterrumpidos. ¿Cómo se puede afirmar que no hay más que un cambio cuantitativo sin ninguna transformación cualitativa cuando el niño se convierte en grande y cuando el adulto se convierte en anciano? En el cuerpo humano las células se dividen sin cesar; viejas células mueren y nuevas células nacen constantemente. Con la muerte del hombre se produce un cambio cualitativo completo. Este cambio cualitativo se realiza pasando por cambios cuantitativos que se producen de manera ininterrumpida y cambios cualitativos parciales constantes inherentes a los cambios cuantitativos. El cambio cuantitativo y el cambio cualitativo constituyen una unidad de contrarios. Hay, en un cambio cuantitativo, cambios cualitativos parciales. No hay que decir que no hay cambios cualitativos en un cambio cuantitativo. Igualmente hay en un cambio cualitativo, cambios cuantitativos.

Cuando se trata de un proceso largo, antes de llegar al cambio cualitativo final hay forzosamente cambios cuantitativos ininterrumpidos y cambios cualitativos parciales. Si no hay cambios cualitativos parciales ni numerosos cambios cuantitativos ininterrumpidos, los cambios cualitativos parciales no pueden producirse. Tomemos el ejemplo de una fábrica. Tiene sus talleres y una dimensión determinada. En el interior de la fábrica los equipos y las máquinas, se renuevan unos y otros. Esto es el cambio cualitativo parcial. La dimensión y la forma exterior de la fábrica no

cambian. Pero el interior de la fábrica cambia. Con una compañía de soldados sucede lo mismo. Cuando más de 100 hombres se lanzan a una batalla, muchas decenas de ellos mueren o son heridos. Es preciso entonces compensar las pérdidas de muchas decenas de hombres batiéndose constantemente y compensando constantemente. Es a través de cambios cualitativos parciales como dicha compañía se desarrolla y se refuerza de manera ininterrumpida.

El aplastamiento de Chiang Kai-shek fue un cambio cualitativo que se realizó pasando por cambios cuantitativos. Durante tres años y medio, por ejemplo, nos hizo falta destruir parte por parte el ejército y el régimen de Chiang Kai-shek. Este cambio cuantitativo implicaba cambios cualitativos parciales. Durante el período de la Guerra de Liberación, la guerra conoció etapas diferentes. Cada una de las etapas sucesivas tenía ciertas características diferentes de aquéllas de la etapa precedente. La transformación de la economía individualista en una economía colectivista es un proceso de transformación cualitativo. En China este proceso se realizó pasando por etapas de cambios cualitativos parciales: equipos de ayuda mutua, cooperativas de forma inferior, cooperativas de forma superior, comunas populares.

Actualmente en China la economía socialista comporta dos sistemas de propiedad pública diferentes: el sistema de propiedad de todo el pueblo y el sistema de propiedad colectivo. Esta economía socialista tiene su propio proceso de nacimiento y de desarrollo. ¿Es concebible que en el porvenir no haya ningún otro proceso de transformación? ¿Cómo podemos decir que estos sistemas de propiedad pueden ser "consolidados definitivamente" y para siempre? ¿Es posible que, en una sociedad socialista, categorías económicas tales como la distribución según el trabajo, la producción mercantil, la ley del valor, etc., sean eternas? ¿Es concebible que ellas nazcan, que ellas se desarrollen pero que no mueran, que no se transformen? ¿Es posible que todas estas categorías no sean categorías históricas, como todas las otras?

El pasaje del socialismo al comunismo es inevitable, en este proceso, es natural que ciertas cosas que pertenecían al período socialista mueran. Incluso en la época del comunismo las cosas se desarrollarán sin cesar. Puede suceder que el comunismo pase por diferentes etapas. ¿Se puede decir que ya no habrá más cambios una vez realizada la sociedad comunista, que todo será consolidado "definitivamente" y que no habrá más que cambios cuantitativos sin cambios cualitativos parciales ininterrumpidos?

El desarrollo de las cosas se hace etapa por etapa de manera ininterrumpida. Pero cada etapa tiene su propio "límite". Hacemos estudios diariamente. Comenzamos a las cuatro y terminamos a las siete o a las ocho. Es un "límite". Tomemos el ejemplo de la transformación ideológica. La transformación ideológica socialista debe durar un largo período, pero cada movimiento de transformación ideológica tiene siempre un fin, un "límite". En el frente de la lucha ideológica socialista hay cambios cualitativos ininterrumpidos. Llegará el día en que las influencias ideológicas capitalistas serán completamente eliminadas. Este día, el cambio cualitativo de esta transformación ideológica estará concluido y un nuevo proceso de cambio cualitativo en la sociedad comenzará.

La edificación socialista tiene también un "límite". Deben hacerse balances. Por ejemplo: la parte de productos industriales en la producción, la cantidad de acero producido, el nivel de vida de la población, etc. Naturalmente, decir que la edificación socialista tiene un "límite" no significa que nos rehusemos a avanzar en el camino del comunismo. Es posible que el pasaje del socialismo al comunismo comporte dos etapas. La primera del capitalismo al socialismo o socialismo menos desarrollado y la segunda del socialismo al comunismo, o etapa del socialismo menos desarrollado al socialismo más desarrollado, es decir, al comunismo. Puede suceder que esta última etapa demande un lapso más largo. Cuando esta etapa esté cubierta, los bienes materiales existirán en gran abundancia y los valores culturales se verán enriquecidos.

La conciencia comunista de los hombres será muy elevada. Se podrá entonces entrar en la era superior del comunismo.

En la página 409, se dice que luego de "el establecimiento definitivo" de las formas de producción socialistas, el nivel de la producción y la tasa de productividad aumentarán rápidamente y de manera ininterrumpida. La palabra "ininterrumpida" se emplea en diversas ocasiones. Pero no se trata sino de cambios cuantitativos, no hay muchos cambios cualitativos parciales.

22.— A PROPOSITO DE LA GUERRA Y DE LA PAZ

En la página 408 se afirma que "en una sociedad capitalista es inevitable que estalle una crisis de sobreproducción que entrañe un aumento del número de los desocupados", lo que significa que la guerra está en gestación. Los principios económicos marxistas no pueden caducar bruscamente. ¿Es concebible que la guerra pueda ser eliminada definitivamente mientras que el sistema capitalista subsiste en el mundo?

¿Puede decirse que aparece actualmente la posibilidad de eliminar para siempre la guerra y de utilizar todos los recursos materiales y financieros del mundo para servir a la humanidad entera? En esta interpretación no hay ni marxismo, ni análisis de clase, ni diferenciación entre dominación burguesa y dominación proletaria. ¿Cómo se puede eliminar la guerra sin eliminar las clases? Que se produzca o no una guerra mundial no depende de nosotros. Incluso si se firmase un tratado prohibiendo la guerra, la posibilidad de guerra existiría todavía. Cuando el imperialismo quiere hacer la guerra, ningún tratado vale. En cuanto a saber si estallará una guerra atómica, si se emplearán bombas atómicas y de hidrógeno, ésta es otra cuestión. Aunque las armas químicas existen, no se emplean en la guerra, que se hacen todavía con armas convencionales. Incluso si ambos campos no están en guerra nada garantiza que no estalle una guerra en el interior del mundo capitalista. La guerra es posible entre

dos potencias imperialistas o entre la burguesía y el proletariado en un país imperialista. De hecho se producen actualmente guerras entre el imperialismo por una parte y las colonias y las semi-colonias por otra parte. La guerra es un medio empleado en los conflictos de clase. Solamente por la guerra pueden eliminarse las clases y solamente eliminando las clases se puede eliminar para siempre la guerra. Sin la guerra revolucionaria no se pueden eliminar las clases. No creemos que sea posible hacer desaparecer la guerra y las armas sin eliminar las clases. En la historia humana de la sociedad de clases, todas las clases y todos los países intentaron ocupar una posición de fuerza. Se trata de una tendencia inevitable de la historia. Ahora bien, el ejército es una manifestación concreta de la potencia de una clase. El ejército existirá en tanto exista un antagonismo. Por supuesto, no deseamos ser implicados en una guerra. deseamos la paz. Hacemos grandes esfuerzos para que la guerra atómica sea prohibida y luchamos por la firma de un pacto de no agresión entre ambos campos. Nosotros hemos sido los primeros en proponer la lucha por tener diez o veinte años de paz. Si esta proposición toma cuerpo será muy provechosa al conjunto del campo socialista y a la construcción del socialismo en China.

En la página 409, el *Manual* afirma que la Unión Soviética no está ya cercada. Esta interpretación arriesga adormecer a las gentes. Ciertamente la situación ha cambiado mucho desde la época en que no existía más que un solo país socialista. Al oeste de la Unión Soviética se encuentran los países socialistas de Europa del Este. Al este de la Unión Soviética se encuentran países socialistas como China, Corea y Vietnam. Pero los cohetes teledirigidos no tienen ojos. Pueden alcanzar objetivos situados a miles de kilómetros. Incluso más de 10,000 kilómetros. Muchas bases militares norteamericanas están repartidas alrededor del conjunto del campo socialista. El punto de mira de estas bases está orientado hacia la Unión Soviética y los otros países socialistas. En estas condiciones, ¿se puede afirmar que la Unión Soviética no está cercada actualmente por cohetes teledirigidos?

23.— ¿LA "UNANIMIDAD" ES LA FUERZA MOTRIZ DEL DESARROLLO DE LA SOCIEDAD?

En la página 413 se sostiene que el socialismo está "unánimemente unido", que es "sólido como una roca" y que la "unaninidad constituye la fuerza motriz del desarrollo de una sociedad".

Si se admite que en una sociedad socialista hay solamente unanimidad y unidad y que no hay contradicciones internas, si nos rehusamos a admitir que las contradicciones constituyen la fuerza motriz del desarrollo de una sociedad, se rechaza entonces la ley de la universalidad de la contradicción y se abandona la dialéctica. Sin contradicción no hay movimiento. Entonces, gracias al movimiento, una sociedad se desarrolla. En la época del socialismo, las contradicciones siguen siendo la fuerza motriz del desarrollo de una sociedad. Trabajamos por la unidad, y estamos obligados a luchar por ella, precisamente porque la unanimidad no existe. Si la unanimidad fuera siempre perfecta, ¿para qué sería entonces necesario trabajar sin cesar por la unidad?

24.— LOS DERECHOS DE LOS TRABAJADORES EN EL SISTEMA SOCIALISTA

En la página 414, cuando el *Manual* trata de los diferentes derechos que gozan los trabajadores, no menciona sus derechos a la gestión del país, de las diversas empresas y de las organizaciones culturales y de educación. En realidad estos son los derechos más importantes de los trabajadores en el sistema socialista. Se trata de derechos fundamentales, sin los cuales el derecho al trabajo, a recibir una educación, al descanso, etc., no existen.

El problema de la democracia socialista es, antes que nada, el de saber si los trabajadores tienen el derecho de vencer a las diferentes fuerzas hostiles y sus influencias. ¿Quién controla cosas

como los diarios, las revistas, las estaciones de radio, de televisión, el cine? ¿Quién puede expresar opiniones? Todo esto concierne al problema de los derechos. Si tales cosas se encuentran en manos de una minoría de oportunistas de derecha, la gran mayoría del país que tiene necesidad urgente de un gran salto adelante se verá privada de sus derechos en tales dominios. Si gentes como Chung Tien-pei tienen la dirección sobre el cine, ¿cómo podría suceder que el pueblo ejerza sus derechos en este dominio? Existen en el seno del pueblo diferentes tendencias y sectores. El hecho de que uno de esos sectores tenga el control de todas las organizaciones y de todas las empresas pesa muy seriamente sobre el problema de la garantía de los derechos del pueblo. Si tales organizaciones y tales empresas están en manos de marxista-leninistas, los derechos de la inmensa mayoría del pueblo pueden ser entonces asegurados; si ellas están en manos de oportunistas de derecha o de derechistas, pueden cambiar de naturaleza y los derechos del pueblo sobre ellas no pueden ser garantizados. En resumen, el pueblo debe tener el derecho de tomar en sus manos la superestructura. En lo que concierne a la noción de los derechos del pueblo, no podemos admitir que el Estado sea administrado solamente por una parte de la gente, y que el pueblo no pueda gozar de sus derechos, al trabajo, a la educación, a los seguros sociales, etc., sino bajo el control de ciertas personas.

25.— ¿EL PASAJE AL COMUNISMO ES UNA REVOLUCION?

En la página 417, dice: "En el sistema socialista no hay clases ni grupos sociales que entren en conflicto con los intereses del comunismo. Por ello es que el pasaje al comunismo no se realiza pasando por una revolución social".

Ciertamente, el pasaje al comunismo no significa el derrocamiento de una clase por otra clase. Pero no puede decirse que no sea una revolución social, puesto que la sustitución de una relación de producción por otra relación de producción es un salto

cuantitativo, es decir una revolución. En China, la transformación de la economía individualista en economía colectiva y la transformación de la economía colectiva en economía de todo el pueblo constituyen revoluciones en el dominio de las relaciones de producción. No se puede decir que la conversión del principio socialista "a cada uno según su trabajo" en el principio comunista "a cada uno según su necesidad" no constituya una revolución en el dominio de las relaciones de producción. Ciertamente, el principio "a cada uno según sus necesidades" será puesto en aplicación progresivamente. Es posible que cuando el aprovisionamiento de artículos de primera necesidad llegue a ser suficiente, nosotros los distribuyamos a cada uno según sus necesidades. Dicha distribución será extendida a otros artículos a medida que las fuerzas productivas se desarrollen.

Tomemos el ejemplo del desarrollo de las comunas populares chinas. En el momento de la conversión del sistema de propiedad en el nivel del equipo de base en sistema de propiedad en el nivel de comuna de base, ¿no se arriesga producir conflictos en una parte de la población? Dicho problema merece ser estudiado. Para realizar esta conversión, una de las condiciones determinantes es que los ingresos que provienen de la economía comunal constituyan más de la mitad de los ingresos globales de la comuna popular. La aplicación del sistema de propiedad en el nivel de la comuna popular de base es provechosa a los miembros ordinarios de la comuna. Por ello estimamos que la inmensa mayoría de la gente no se opondrá a dicho cambio. Pero en el momento del mismo, los antiguos cuadros de los equipos de producción perderán la dirección de dichos equipos y su poder administrativo disminuirá de manera pareja. ¿Se opondrán ellos entonces a dicha transformación?

En dicho proceso de transformación, es posible que surja el problema de ciertos "grupos que hayan adquirido privilegios" y ello a despecho de que en una sociedad socialista las clases hayan sido abolidas. Los miembros de estos grupos, satisfechos

del sistema existente, no desearán cambiar. La aplicación de los principios "a cada uno según su trabajo" o "ganar más trabajando más", por ejemplo, les es provechosa. En consecuencia, puede suceder que se sientan mal cuando dichos principios cedan su lugar al principio "a cada uno según sus necesidades". Ahora bien, el establecimiento de todo nuevo sistema exige necesariamente la destrucción del anterior. La construcción sin destrucción no existe. Si se destruye se provoca la oposición de una parte de la gente. El hombre es un animal extraño. Cuando se encuentra en una situación privilegiada se muestra arrogante... No tener en cuenta ello es muy peligroso.

26.— "NO ES ABSOLUTAMENTE NECESARIO QUE CHINA ADOpte UNA FORMA AGUDA DE LUCHA DE CLASES" UNA PRETENDIDA TESIS!

Ello se dice en la página 419 y es erróneo. Luego de la Revolución de Octubre, viendo que la economía rusa había sido gravemente perturbada, la burguesía rusa estaba convencida de que el proletariado no estaba en condiciones de modificar dicha situación, ni era suficientemente poderoso para mantenerse en el poder.

Dicha burguesía estimaba, por consiguiente, que, desde el momento en que se lanzaba a la batalla, el régimen proletario iba a hundirse. Por ello desencadenó una resistencia armada, obligando así al proletariado ruso a tomar medidas draconianas y a confiscar los bienes burgueses. En esa época, tanto a la burguesía como al proletariado les faltaba experiencia.

Decir que la lucha de clases no es aguda en China no se conforma a la realidad. ¡Cuán aguda es la revolución en China! Hemos combatido continuamente durante 22 años. Hemos hecho la guerra para derrocar la dominación burguesa del Kuomintang. Hemos confiscado el capital burocrático, que constituía el 80% del conjunto del capital de la economía capitalista. Ello nos ha

dado la posibilidad de emplear medidas pacíficas para transformar el capital nacional, que representaba el 20% de la economía capitalista. En el curso del proceso de transformación hemos pasado por luchas encarnizadas tales como la campaña de los "tres antis" y de los "cinco antis"¹⁶.

En la página 420, la descripción relativa a las transformaciones de la industria y del comercio capitalista no es correcta. Luego de la Liberación, la burguesía nacional se vio obligada a tomar la vía de la transformación socialista.

Hemos derrocado a Chiang Kai-shek, confiscado el capital burocrático, concluido la reforma agraria, lanzado la campaña de los "tres antis" y de los "cinco antis", aplicado la cooperativización agrícola. Desde el comienzo hemos controlado los mercados. Tal serie de cambios ha forzado a la burguesía nacional a avanzar progresivamente por la vía de la transformación. Por otra parte, el Programa Común¹⁷ definió una política preconizando que todos los componentes económicos tuvieran su lugar propio, lo que permitiría a los capitalistas obtener beneficios. La constitución garantizó además a todos los capitalistas una boleta para votar y un tazón de arroz. Todas estas medidas les permitieron comprender que, si aceptaban la transformación, podrían mantenerse en una cierta posición y lugar un cierto papel en los dominios económico y cultural.

En las empresas que pertenecían conjuntamente al Estado y a particulares, los capitalistas no detentaban ningún poder ad-

16 La campaña de los "tres antis" desencadenada en diciembre de 1951, se dirigía a los cuadros del Partido y atacaba a la corrupción, el despilfarro y el burocratismo. La campaña de los "cinco antis" que relevó a la precedente fue dirigida contra las botellas de vino, el fraude, la evasión fiscal, el uso discrecional de los bienes del estado y la obtención ilegal de secretos económicos del Estado.

17 El "Programa Común" fue adoptado el 29 de setiembre de 1949 por la Conferencia Política Consultiva del pueblo chino, convocada por el Partido Comunista de China. Reafirmaba la bien fundada política de "frente único" y tendía a reunir políticamente a la población china alrededor del Partido Comunista de China.

ministrativo real. No había gestión conjunta de producción entre los representantes del gobierno y los capitalistas. Por ello, es falso decir que, en esta situación, "la explotación del trabajo por el capital estaba limitada": en realidad ella estaba extremadamente limitada. El *Manual* no acepta la idea que hemos formulado, según la cual, las empresas que pertenecían conjuntamente al Estado y a las personas privadas representaban un socialismo de tres cuartos. Naturalmente en la hora actual, este socialismo de tres cuartos se ha convertido en socialismo de nueve décimos o incluso más.

La transformación de la industria y el comercio capitalistas se terminó entre nosotros en lo esencial. Pero, si la ocasión se presenta, los capitalistas lanzarán una ofensiva vigorosa contra nosotros. En 1957 se rechazó un ataque a los derechistas. En 1959 los capitalistas desencadenaron otro ataque contra nosotros por intermedio de sus representantes en el Partido. En cuanto a nuestra política frente a los capitalistas nacionales, ella consiste en atraerlos hacia nosotros, para contenerlos mejor.

El *Manual* se refiere a la cita de Lenin que dice que el capitalismo de Estado es "la continuación de la lucha de clases bajo otra forma". Esto es correcto.

27.— EL LAPSO NECESARIO PARA REALIZAR LA EDIFICACION DEL SOCIALISMO

En la página 423 se dice que China "concluyó" su revolución socialista, tanto en el frente político como en el frente ideológico en 1957. Tal interpretación no es la nuestra. Nosotros preferimos decir que hemos experimentado una victoria decisiva. En la misma página, el *Manual* dice que China debe ser transformada en un país socialista poderoso en 10 ó 15 años. Sobre tal punto estamos más de acuerdo. Ello significa que luego del segundo plan quinquenal, incluso después de algunos otros planes

quinquenales; es decir en 1972 o en 1969, si podemos ganar 2 ó 3 años, debemos llegar a realizar entre nosotros la modernización, no solamente de la industria, de la agricultura, de los sectores artísticos y culturales sino también la modernización de la defensa nacional. En un país como el nuestro, la construcción del socialismo es una tarea extremadamente ardua. No se debe hablar demasiado temprano de su conclusión.

28.— A PROPOSITO, UNA VEZ MAS, DE LAS RELACIONES ENTRE LA INDUSTRIALIZACION Y LA TRANSFORMACION SOCIALISTA

En la página 423, el *Manual* dice: "La victoria de la transformación de los sistemas de propiedad antes de la realización de la industrialización es una situación que resulta de las condiciones particulares en China". Tal afirmación es falsa. Los países de Europa del este, tanto como China, se benefician de dos condiciones particulares iguales: "la existencia de un campo socialista poderoso y la existencia de la Unión Soviética. País altamente industrializado". ¿Por qué entonces no podrían llegar a hacer su transformación socialista en el dominio de sus sistemas de propiedad antes de la conclusión de la industrialización? En cuanto al problema de las relaciones entre la industrialización y la transformación socialista, la Unión Soviética ha resuelto también, en realidad, la cuestión de los sistemas de propiedad antes de realizar su industrialización.

Desde el punto de vista de la historia mundial, la revolución burguesa y el establecimiento de Estados burgueses tuvieron lugar antes y no luego de la revolución industrial. Aquí también la superestructura tuvo que ser transformada primero y el aparato de Estado puesto en su lugar antes que fuesen propagandas las ideas que permitían adquirir el poder real. Resultó de ello un sacudimiento profundo de las relaciones de producción fueron bien establecidas, abrieron la vía al desarrollo de

las fuerzas productivas. Pero un gran desarrollo de las fuerzas productivas proviene siempre de la transformación de las relaciones de producción. Tomemos el ejemplo de la historia del desarrollo de capitalismo. Al comienzo no hubo sino un simple reagrupamiento de actividades; luego se crearon fábricas y talleres artesanales. En este estadio se establecieron las relaciones de producción capitalistas, pero los talleres artesanales no eran todavía la producción mecanizada. Las relaciones de producción capitalistas hicieron hacer necesidades de transformación técnicas, creando así las condiciones para la utilización de máquinas. En Inglaterra, la revolución industrial (fines del siglo XVIII — comienzos del siglo XIX) se produce luego de la revolución burguesa (que tuvo lugar después del siglo XVIII). Igualmente en Alemania, Francia, Estados Unidos y Japón, el gran desarrollo industrial capitalista no comenzó sino luego de la transformación de la superestructura y de las relaciones de producción, transformación cuya forma varió según los países.

Primeramente crear opinión pública y apoderarse del poder político. Resolver el problema de los sistemas de propiedad luego, para llegar por fin a un gran desarrollo de las fuerzas productivas, he aquí la regla universal. Sobre tal punto, la revolución proletaria y la revolución burguesa se parecen fundamentalmente a pesar de ciertas diferencias. (Las relaciones de producción socialistas, por ejemplo, no existían antes de la revolución proletaria, mientras que las relaciones de producción capitalistas comenzaron a desarrollarse en la sociedad feudal.)

29.— A PROPOSITO DE LA CONTRADICCION ENTRE LAS RELACIONES DE PRODUCCION Y LAS FUERZAS PRODUCTIVAS SOCIALISTAS

En la página 433, el *Manual* habla de la "interacción" de las relaciones de producción y de las fuerzas productivas, pero no de su contradicción en el sistema socialista. Las relaciones de producción engloban: el sistema de propiedad de los medios de

producción, las relaciones humanas de trabajo, y el sistema de distribución. Se puede decir que la revolución en el dominio del sistema de propiedad es una certeza. Luego del paso, por ejemplo, del sistema de propiedad colectiva al sistema de propiedad de todo el pueblo, y cuando el sistema de economía nacional sea transformado en un sistema de propiedad única de todo el pueblo, dicho sistema deberá permanecer en vigor durante un período relativamente largo. Pero incluso en las empresas que estén en posición de todo el pueblo, ¿deberá ser comparativo el poder entre las autoridades centrales y las autoridades locales? ¿Quién tomará en sus manos la administración? ¿Y en qué empresa? Tales problemas siguen siendo problemas importantes. En 1958, ciertas unidades de base adoptaron un sistema de inversión y de garantía de trabajo, desarrollando así en gran forma su espíritu de empresa. Las autoridades centrales no deben fiarse únicamente de su propio dinamismo. Deben alentar el dinamismo de las empresas y de las autoridades locales. Se ve que, incluso en el sistema de propiedad de todo el pueblo, hay contradicciones en las relaciones de producción que deben ser resueltas. En el dominio de las relaciones humanas en la producción y el sistema de distribución, las necesidades de mejoramiento continuo son todavía más grandes. Es muy difícil hablar aquí de manera categórica. En lo que concierne al problema de las relaciones humanas en el trabajo, hay mucho que decir con respecto a la actitud igualitaria de los dirigentes, las modificaciones que deben aportar a ciertos reglamentos y sistemas, a propósito de "las dos participaciones" y de la "triple alianza"¹⁸.

En las comunas primitivas el sistema de propiedad pública duró bastante tiempo, pero las relaciones humanas en el proceso de trabajo han experimentado numerosas modificaciones.

¹⁸ Las dos participaciones: participación de los cuadros en las tareas manuales y participación de los obreros en la gestión de las empresas. La triple alianza: alianza formada por los cuadros dirigentes, los obreros y los técnicos.

30.-- EL PASO DEL SISTEMA DE PROPIEDAD COLECTIVA AL SISTEMA DE PROPIEDAD DE TODO EL PUEBLO, ES INEVITABLE.

En la página 435, el *Manual* habla de la necesidad objetiva de dos formas de propiedad pública. No habla de otra necesidad objetiva, la del paso del sistema de propiedad colectiva al sistema de propiedad de todo el pueblo. Actualmente dicho problema se plantea claramente en China en ciertos lugares. Según informaciones que provienen del distrito de Chengan, provincia de Hopei, ciertas comunas populares, especializadas en el cultivo de plantas industriales, son muy ricas actualmente. En dichas comunas la acumulación de capital alcanza al 450/o y el nivel de vida de los campesinos es muy elevado. Si dicha situación prosigue y si no se resuelve esta contradicción por la transformación del sistema de propiedad colectiva en sistema de propiedad de todo el pueblo, el nivel de vida de los campesinos sobrepasará entonces el de los obreros. Con ello se arriesga perjudicar el desarrollo de la industria y de la agricultura.

En la página 438, el *Manual* dice: "La diferencia entre las empresas del Estado y cooperativas, no es una diferencia fundamental [...] El sistema de propiedad pública bajo ambas formas [...] es sacrosanto e inviolable".

La diferencia entre el sistema de propiedad colectiva y el de la propiedad de todo el pueblo no es una diferencia fundamental si se comparan dichos sistemas con el sistema capitalista. Pero si se examina el problema bajo el ángulo de la economía interna, dicha diferencia es entonces una diferencia fundamental. El *Manual* afirma que ambas formas de propiedad pública son "sacrosantas e inviolables". Dicha manera de expresarse es correcta si se contempla a ambas formas de propiedad pública como opuestas a fuerzas enemigas; es errónea si se quiere hablar de su propio proceso de evolución. Nada es eterno. Es lo verdadero para la coexistencia de ambos sistemas de propiedad.

El sistema de propiedad de todo el pueblo tiene también su propio proceso de transformación.

De aquí a un cierto número de años, luego de la transformación del sistema de propiedad en el nivel de las comunas populares en el sistema de propiedad de todo el pueblo, aparecerá en toda China un sistema único de propiedad de todo el pueblo, que entrañará un gran desarrollo de las fuerzas productivas. Durante un cierto período dicho sistema tendrá todavía un carácter socialista. Será solamente después de un cierto tiempo que se convertirá en un sistema único de propiedad de todo el pueblo de carácter comunista. El sistema de propiedad de todo el pueblo tiene por consiguiente un proceso de transformación que va desde "a cada uno según su trabajo" hasta "a cada uno según sus necesidades".

31.-- LA PROPIEDAD INDIVIDUAL.

En la página 439, el *Manual* dice: "Otra parte de la producción, los productos de consumo [...] se convierte en propiedad individual de los trabajadores". Esta interpretación deja creer que una parte de la producción social, en el caso citado los productos de consumo, está destinada a ser propiedad individual. Dicha interpretación no es correcta. En realidad, ciertos productos de consumo son bienes privados, mientras que otros, comprendiendo los de equipamiento, culturales y de educación, los establecimientos de salud pública, las instalaciones deportivas, los parques públicos, etc., son bienes públicos. Evidentemente dichos bienes públicos, que se acrecientan sin cesar, están a disposición de cada uno de los trabajadores, pero no son bienes privados.

En la página 440, el *Manual* hace un paralelo entre los ingresos adquiridos por el trabajo, el ahorro, la vivienda, los objetos de uso doméstico, los productos de consumo individual y otros equipamientos de uso corriente. Dicha manera de proceder es mala. Puesto que la vivienda, el ahorro, etc., resultan de los ingresos de los trabajadores.

En diversas ocasiones el *Manual* habla solamente del consumo individual, y no del consumo social, tal como las actividades culturales, y de bienes público, la salud pública, etc. En dicho punto, el *Manual* no ve más que un lado del problema. En China el estado de las viviendas rurales deja todavía bastante que desear. Debemos cambiar progresivamente las condiciones de vivienda por las fuerzas sociales colectivas y no por las fuerzas individuales. Si una sociedad socialista no toma a su cargo las tareas colectivas de la sociedad, ¿puede entonces hablarse de socialismo? Algunos dicen que el socialismo debe prestar mayor atención al estímulo material que el capitalismo. ¡Tal tesis no tiene verdaderamente ningún sentido! El *Manual* dice, en el mismo párrafo, que los bienes producidos por los koljoses comprenden bienes privados y productos auxiliares individuales. Pero no plantea el problema de la colectivización de dichos productos auxiliares. Los campesinos permanecerán entonces campesinos eternamente. Por cierto, un sistema social debe ser consolidado durante un período dado. Pero dicha consolidación debe tener un límite; no debe ser eterna, de lo contrario las ideologías que reflejan dicho sistema se fijarán y el pensamiento de los hombres no será más apto para adaptarse a nuevos cambios.

En la misma página el *Manual* habla del problema de la fusión del interés individual y del interés público en los siguientes términos: "Dicha fusión será realizada por la remuneración de los miembros de una sociedad en función de la cantidad y de la calidad de sus trabajos, y por la aplicación total del principio según el cual los intereses materiales de los individuos deben ser satisfechos". El *Manual* no habla aquí de la necesidad de retenciones indispensables al consumo social. Además, los intereses materiales individuales están ubicados a la cabeza como si fuesen el primer elemento de dicha fusión. Se trata de una explicación parcial del principio que quiere que los intereses individuales sean satisfechos.

En la página 441, el *Manual* agrega: "La contradicción

entre el interés público y el interés individual no es una contradicción antagónica. Ella puede ser resuelta etapa por etapa". Esta fórmula es vaga. No puede resolver el problema. En un país como China las contradicciones en el seno del pueblo no podrán ser resueltas si no se desencadena una campaña de rectificación una vez por año o una vez cada dos años.

32.— LA CONTRADICCION ES LA FUERZA MOTRIZ DEL DESARROLLO DE LA SOCIEDAD SOCIALISTA.

El quinto párrafo de la página 443 admite la existencia de la contradicción entre fuerzas productivas y relaciones de producción en una sociedad socialista. Habla igualmente de la necesidad de resolver esta contradicción, aunque no admite que sea una fuerza motriz.

El párrafo siguiente es excelente. Pero en un sistema socialista, si ciertos aspectos de las relaciones humanas y ciertas formas del dirigismo económico pueden perjudicar el desarrollo de las fuerzas productivas, ciertos problemas en el dominio del sistema de propiedad (por ejemplo la coexistencia de dos sistemas de propiedad) pueden hacer otro tanto.

Lo que se dice en el párrafo que sigue es muy problemático. Allí se afirma que en el sistema socialista las contradicciones no son contradicciones irreconciliables; tal manera de expresarse no está de acuerdo con la dialéctica. Todas las contradicciones son irreconciliables. ¿dónde están las contradicciones reconciliables? Ciertas contradicciones son antagónicas, otras no lo son. Pero no puede decirse que haya contradicciones irreconciliables y contradicciones reconciliables.

Aunque no haya guerra en el sistema socialista, la lucha existe siempre, lucha de diferentes sectores en el seno del pueblo. Aunque en el sistema socialista no haya revolución en el curso

de la cual una clase derroque a la otra, la revolución existe siempre. El paso del socialismo al comunismo es una revolución. El paso de un estadio a otro estadio del comunismo es también una revolución. Existen igualmente revoluciones técnicas y revoluciones culturales. El comunismo pasará necesariamente por muchos estadios. Habrá por consiguiente muchas revoluciones.

Aquí, el *Manual* expone el medio de resolver a tiempo las contradicciones apoyándose sobre las "acciones dinámicas" de las masas. Tales "acciones dinámicas" deben comprender luchas concretas.

"En el sistema socialista, no hay clase que tienda a mantener a todo precio las relaciones económicas envejecidas". Tal interpretación es correcta. Pero en una sociedad socialista existen todavía capas sociales conservadoras y grupos que recuerdan a los "grupos privilegiados" de otros tiempos. Existen todavía diferencias entre los trabajadores intelectuales y los trabajadores manuales, entre la ciudad y el campo, entre los obreros y los campesinos. Tales contradicciones, pese a que su carácter no sea antagónico, deben ser resueltas por la lucha.

Los hijos de nuestros cuadros nos dan grandes cuidados. No tienen experiencia de la vida ni de la sociedad, pero se muestran arrogantes y tienen un complejo de superioridad muy notable. Debemos educarlos a fin de que no se apoyen, ni sobre sus padres ni sobre los mártires de la revolución, sino únicamente sobre ellos mismos.

En una sociedad socialista hay todavía gentes avanzadas y gentes atrasadas. Están los que son fieles, diligentes y llenos de vitalidad frente a la causa colectiva. Pero también están quienes contemplan como objetivo la celebridad o la fortuna, que no piensan sino en ellos mismos y que se dejan invadir por el desgaño. En cada una de las etapas del proceso de desarrollo de la sociedad socialista hay siempre gente que querría conservar rela-

ciones de producción atrasadas e instituciones sociales también atrasadas. En el campo, los campesinos medios acomodados tienen su propio punto de vista sobre un buen número de problemas. No pueden adaptarse a los nuevos cambios. Una parte de ellos se opone incluso a tales cambios. La prueba la da el debate que está en curso entre los campesinos medios acomodados en las regiones rurales del Kwangtug, sobre la Carta de desarrollo agrícola de ocho caracteres.¹⁹

El tercer párrafo de la página 453 habla de la lucha en el interior de la sociedad socialista. Es una exposición bastante viva. Pero en el párrafo siguiente se escribe: "La crítica y la autocritica [...] constituyen una fuerza motriz poderosa para el desarrollo de la sociedad socialista". Tal afirmación no es apropiada. La contradicción es la fuerza motriz. La crítica y la autocritica son los métodos para resolver las contradicciones.

33.— EL PROCESO DIALECTICO DEL CONOCIMIENTO.

En la página 446, segundo párrafo, se dice que, luego de la colectivización socialista, "el pueblo se convierte en el amo de las relaciones económicas de su propia sociedad"; es "capaz de comprender perfectamente y servirse de manera totalmente consciente de las leyes económicas de dicha sociedad". Debe contarse que llegar a este estado de cosas es preciso pasar por un cierto proceso. Inevitablemente, al comienzo sólo un número limitado de personas conoce las leyes. Luego un número grande toma conocimiento, es necesario pasar por un proceso de práctica y de estudio. Al comienzo todo el mundo es ignorante. Los hombres capaces de conocer el porvenir no existieron jamás. Toda realización se obtiene por la práctica. Y es a través de un proceso erizado de problemas y de fracasos que se hace avanzar progresi-

¹⁹ Los ocho caracteres chinos que componen dicha carta de desarrollo agrícola significan: trabajos hidráulicos; arada profunda y mejoramiento del suelo; abonos; selección de granos; siembra compacta; protección de las plantas; transformación de las maquinarias; gestión apropiada.

vamente el conocimiento. Si se quiere conocer las leyes objetivas de desarrollo de los acontecimientos, es preciso pasar por la práctica y adoptar una actitud marxista-leninista. Es preciso igualmente comparar los éxitos y los fracasos practicando y estudiando sin cesar. Solamente luego de numerosas experiencias de victorias y de derrotas y luego de estudios serios puede uno poner de acuerdo sus propios conocimientos con las leyes objetivas. Si no se tiene sino experiencias de victorias y no de derrotas es imposible conocer dichas leyes.

No es fácil "comprender perfectamente y servirse de una manera totalmente consciente de las leyes objetivas". Sin pasar por un proceso determinado es imposible llegar a este resultado.

En la página 446, el *Manual* cita a Engels: "Solamente en dicho momento uno comienza a ser totalmente consciente del hecho de que crea su propia historia. La causa social sostenida por el pueblo, da entonces en gran medida y en una medida cada vez más grande, resultados descontados". Engels dice "uno comienza" y "en medida cada vez mayor". Esto es más exacto.

El *Manual* no reconoce la contradicción entre fenómeno y esencia. La esencia se disimula siempre detrás del fenómeno y solamente yendo más allá del fenómeno se puede descubrir la esencia. El *Manual* no dice que para conocer las leyes es preciso seguir un proceso. No hay excepción a esta regla, incluso para los elementos de vanguardia.

34.— LOS SINDICATOS Y EL SISTEMA DE JEFE UNICO.

Cuando el *Manual* habla, en la página 452, de la misión de los sindicatos, no dice que su tarea esencial es desarrollar la producción y reforzar la educación política. Pone el acento solamente en el bienestar.

El *Manual* habla de "organizar la producción según el

principio de sistema de jefe único". En un país capitalista todas las empresas adoptan este sistema. El principio de la gestión de empresas socialistas debe ser fundamentalmente diferente de aquél de las empresas capitalistas. El sistema que adoptamos nosotros transforma al director de fábrica en responsable, bajo la dirección del comité del Partido y, por lo tanto, difiere rigurosamente del sistema de gestión en vigor en las empresas capitalistas.

35.— TOMAR TEORIAS Y PRINCIPIOS COMO PUNTO DE PARTIDA, NO ES UN METODO MARXISTA.

A partir del capítulo 20, el *Manual* enumera un buen número de leyes.

Para analizar la economía capitalista, *El Capital* toma como punto de partida los fenómenos para llegar a la esencia. Luego explica los fenómenos por la esencia. Por ello, puede subrayar sistemáticamente los puntos importantes. *El Manual*, en cambio, no hace análisis. Su redacción es confusa. Sus puntos de partida siempre son leyes, principios, teorías y definiciones. Dicho abordaje fue siempre rechazado por el marxismo-leninismo. No se obtienen teorías y principios sino luego de análisis y estudios. Indudablemente, el hombre adquiere al comienzo conocimientos por el contacto con los fenómenos; luego, a partir de ellos, descubre teorías y principios. Pero el *Manual* hace lo contrario. El método que emplea no es un método de análisis sino un método de deducción. Según la lógica formal se dice: "Todo hombre debe morir, Fulano es un hombre, por consiguiente debe morir". Se trata de una conclusión extraída de la premisa mayor según la cual todo hombre debe morir. Es un método de deducción. A propósito de no importa qué problemas, el *Manual* da siempre inicialmente una definición, luego utiliza tal definición como premisa mayor en sus deducciones. Los autores del *Manual* no comprenden que una premisa mayor debe ser el resultado del estudio de un problema. Si se quiere descubrir y verificar teorías y principios, es preciso pasar por un análisis concreto.

36.— LAS EXPERIENCIAS AVANZADAS, ¿PUEDEN SER PROPAGADAS SIN DIFICULTAD?

En la página 461, en el párrafo tercero, se dice: "En una economía socialista nacional, las realizaciones científicas más recientes, los descubrimientos técnicos de avanzada, pueden ser propagados sin dificultad en todas las empresas". Ello no es cierto en absoluto. En una sociedad socialista hay todavía "mandarines" que controlan los organismos de investigación científica y oprimen a las fuerzas nacientes. Así las realizaciones científicas más recientes no pueden ser propagadas sin dificultades. A firmar lo contrario es ignorar la existencia de contradicciones en la sociedad socialista. Cuando surge una cosa nueva, ella puede encontrar obstáculos, sea porque las gentes no tienen todavía el hábito, sea porque no la comprenden, sea porque tal cosa nueva resulta perjudicial a los intereses de una parte de la gente. Por ejemplo, los métodos de siembra compacta y de arada profunda no tienen en sí mismos carácter de clase. No obstante, ellos han encontrado oposición y resistencia en una fracción de la población. Ciertamente, las circunstancias en que se levantan obstáculos frente a las innovaciones en una sociedad socialista, son fundamentalmente diferentes de aquéllas que existen en una sociedad capitalista.

37.— EL TRABAJO DE PLANIFICACION.

En la página 465, el *Manual* cita a Engels y afirma que "en una sociedad socialista es posible realizar una producción social según un plan preestablecido". Ello es correcto. En una sociedad capitalista, es a través de crisis económicas que se alcanza el equilibrio de la economía nacional, mientras que en una sociedad socialista el equilibrio puede obtenerse por medio de la planificación. Pero no se debe ignorar que antes de fijar la importancia respectiva de cada sector del plan, es necesario pasar por un cierto proceso. Al respecto dice el *Manual*: "La espontaneidad y el

espíritu de dejar hacer no son compatibles con la existencia del sistema de propiedad pública de los medios de producción". No obstante, no debe creerse que la espontaneidad y el espíritu de dejar hacer no existan en una sociedad socialista. Nuestro conocimiento de las leyes no es desde un comienzo perfecto. El trabajo concreto nos enseña que en el curso de un período podemos tener planes determinados elaborados por unos o por otros. Pero no podemos afirmar que dichos planes se adecuen a las leyes, ni siquiera en lo fundamental. Ciertamente algunos lo están, mientras que otros no lo están.

Se adopta una concepción metafísica si se estima que no es necesario, para conocer la importancia respectiva de cada sector del plan, pasar por un proceso, comparar los éxitos y los fracasos y seguir un recorrido tortuoso. La libertad es la necesidad comprendida. Pero evidentemente ella no puede ser comprendida en un abrir y cerrar de ojos. No hay en el mundo sabios innatos. Incluso en una sociedad socialista no se transforma uno en "visionario". ¿Por qué el presente *Manual* no surgió antes? ¿Por qué una vez publicado sufrió revisiones repetidas? ¿No será porque no se tenía en el pasado un conocimiento suficiente, y no se tiene todavía hoy un conocimiento perfecto? Tomemos el ejemplo de nuestra propias experiencias. En el comienzo no comprendíamos qué era el socialismo. Más tarde, a través de la práctica, adquirimos progresivamente un conocimiento, un cierto conocimiento, pero no un conocimiento suficiente. Si hubiéramos tenido un conocimiento suficiente no tendríamos nada más que hacer.

En la página 466, el *Manual* dice que una de las características del socialismo es "mantener constante y conscientemente las proporciones respectivas de los diferentes sectores". Se trata de una tarea y de una exigencia. Tal tarea es difícil de cumplir. Stalin dijo que el Plan soviético no reflejaba enteramente las exigencias de las leyes.

Decir que se mantienen constantemente las proporciones

es admitir al mismo tiempo que aparecen constantemente desequilibrios. Puesto que solamente una perturbación de las proporciones hace del establecimiento de las proporciones una tarea necesaria. En el proceso de desarrollo de la economía socialista surgen sin cesar situaciones de crecimiento desproporcionado y de desarrollo desequilibrado. Estas situaciones exigen que establezcamos un desarrollo proporcional y un equilibrio global. Por ejemplo, el desarrollo de la economía entraña una escasez general del personal técnico y de cuadros, haciendo aparecer la contradicción entre las necesidades de cuadros y el reparto de los cuadros. Ello nos lleva a crear un mayor número de escuelas a fin de formar más cuadros y resolver esta contradicción. Cada vez que surge un desequilibrio o un desarrollo desproporcionado, nos ayuda a comprender mejor las leyes objetivas.

En el dominio del trabajo de planificación, si rehusamos hacer el balance y adoptamos la política de dejar hacer, si nos mostramos demasiado prudentes y excluidos toda audacia, se termina por destruir el desarrollo proporcionado. Estos métodos de trabajo son ambos erróneos.

Un plan es una ideología. La ideología es el reflejo de una realidad y ella actúa sobre la realidad. En el pasado, según nuestros planes, no debíamos crear nuevas industrias a lo largo de las regiones de la costa. Antes de 1957, ninguna construcción industrial fue emprendida en dichas regiones. Perdimos así siete años. La construcción en gran escala no comenzó sino después de 1958. En dos años se hizo un progreso importante. Ello muestra claramente que cosas como los planes, que forman parte de las ideologías, tienen una gran influencia sobre el progreso o la ausencia de progreso de la economía, tanto como el ritmo de desarrollo económico.

38.— EL AUMENTO PRIORITARIO DE LA PRODUCCION DE LOS MEDIOS DE PRODUCCION Y EL DESARROLLO SIMULTANEO DE LA INDUSTRIA Y DE LA AGRICULTURA.

En la página 446, el *Manual* habla del problema del aumento prioritario de la producción de los medios de producción.

El aumento prioritario de la producción de los medios de producción es una ley económica, común a todas las sociedades, para aumentar la reproducción. En una sociedad capitalista, igualmente, si no hay aumento prioritario de la producción de medios de producción no es posible ampliar la reproducción. En la época de Stalin, como se puso particularmente el acento en el desarrollo preferencial de la industria pesada, se menospreció por consiguiente la agricultura en la planificación. Se planteó el mismo problema hace algunos años en los países de Europa del este. Nuestros métodos consisten en desarrollar simultáneamente, bajo las condiciones de un desarrollo preferencial de la industria pesada, la industria, la agricultura y algunos otros sectores. En los sectores desarrollados simultáneamente, existen también sectores esenciales. Si la agricultura no se desarrolla, buen número de problemas no pueden ser resueltos. Hace cuatro años que hemos preconizado el desarrollo simultáneo de la industria y de la agricultura. Dicha política fue puesta realmente en aplicación en 1960. El gran interés acordado a la agricultura se puso de manifiesto en la cantidad de acero que se le otorgó. En 1959 dicha cantidad no alcanzaba sino a 590.000 toneladas. Dicho año, comprendidos los trabajos hidráulicos, tal número se elevó a 1.300.000. Se trata verdaderamente de un desarrollo simultáneo de la industria y de la agricultura.

Según el *Manual*, de 1925 a 1958, la producción de medios de producción en la Unión Soviética aumentó 103 veces, mientras que la producción de bienes de consumo aumentó 15,6 veces. El problema es saber si esta proporción de 103 a 15,6 es beneficiosa o no al desarrollo de la industria. Si se quiere desarrollar rápidamente la industria pesada es necesario que todo el mundo sea activo y manifieste plenitud de entusiasmo. Para llegar a este resultado y la agricultura y simultáneamente también la industria pesada y la industria liviana.

Si podemos desarrollar simultáneamente, con un ritmo rápido, la agricultura, la industria liviana y la industria pesada, podremos, paralelamente al desarrollo de la industria pesada, mejorar de manera adecuada las condiciones de vida de la población. Las experiencias tanto soviéticas como chinas han demostrado que el subdesarrollo de la agricultura y de la industria liviana, es perjudicial al desarrollo de la industria pesada.

39.— LAS CONCEPCIONES ERRONEAS DEL DETERMINISMO DE LA DISTRIBUCION.

En el capítulo 20, el *Manual* dice: "Extraer provecho del apego de los obreros a sus intereses materiales personales en el desarrollo de la producción socialista en condición indispensable para un auge de la industria estatal". En el capítulo 21, el *Manual* dice: "Debemos aplicar estrictamente la contabilidad económica y poner en práctica el principio económico 'a cada uno según su trabajo', integrando los intereses materiales de los obreros y los intereses de la producción socialista a fin de que dicho principio pueda desempeñar un papel importante en la lucha por la industrialización del país". En el capítulo 25, el *Manual* prosigue: "El bojetivo de la producción socialista [...] es incitar a los obreros a interesarse de cerca en el crecimiento vigoroso de la producción y alentar a los trabajadores a preocuparse de los frutos de su trabajo desde el punto de vista de sus intereses materiales. En ello reside la fuerza motriz poderosa que lleva al desarrollo de las fuerzas productivas socialistas". Hablar de manera tan absoluta de "el apego a los intereses materiales personales" es correr el riesgo de desarrollar el individualismo.

En la página 452, el *Manual* añade que el principio "a cada uno según su trabajo", que "inicia a los trabajadores desde el punto de vista de sus intereses materiales a aplicar con cuidado los planes tendientes al aumento de la producción, constituye una de las fuerzas motrices decisivas de la producción socialista". No se puede dejar de preguntarse lo siguiente: "Dado que las

leyes económicas fundamentales del socialismo han determinado la orientación del desarrollo de la producción socialista, ¿cómo pueden ser descriptos los intereses materiales personales como una fuerza motriz decisiva de la producción?". Considerar el problema de la distribución de los productos de consumo como una fuerza motriz decisiva constituye una concepción errónea del determinismo de la distribución. Según lo que dice Marx en la *Crítica del programa de Gotha*: "En todas la épocas la distribución de los medios de consumo es consecuencia del modo como están distribuidas las propias condiciones de producción. Pero esta última distribución es un carácter del modo de producción. Por ejemplo, el modo de producción capitalista consiste en que las condiciones materiales de producción están distribuidas entre los no trabajadores en forma de propiedad capitalista y de propiedad de la tierra, mientras que la masa sólo es propietaria de las condiciones personales de producción, la fuerza de trabajo. Cuando las condiciones materiales de la producción pasen a ser propiedad común de los trabajadores mismos, la consecuencia inmediata será una distribución de los medios de consumo distinta de la actual".²⁰

Considerar la distribución de los medios de consumo como una fuerza motriz decisiva es revisar el punto de vista de Marx mencionado arriba, que era correcto. Se trata pues de un error teórico.

40.— LA PRIMACIA DE LA POLITICA Y EL ESTIMULO MATERIAL.

En la página 452, según el párrafo, las organizaciones del Partido se ubican luego de los órganos económicos locales. Ellos vienen a la cabeza y están administrados directamente por el gobierno central. Es así que las organizaciones del Partido no pueden tomar el comando localmente. Y si las organizaciones del

20 Ob. cit., Ed. Lautaro, Bs. As., 1946, pág. 19.

Partido no dirigen, es imposible movilizar plenamente las fuerzas activas locales. Aunque el *Manual* admite en la página 457 el carácter creador de la actividad de las masas, agrega: "La participación activa de las masas en la lucha por realizar y sobrepasar los planes de desarrollo de la economía nacional constituye una de las condiciones esenciales para acelerar el ritmo de la construcción socialista". En la página 447, el *Manual* añade: "El espíritu de iniciativa de los koljosianos es uno de los factores decisivos del desarrollo de la agricultura". Dicha interpretación, que no considera la lucha de masa sino como "una de las condiciones decisivas" está en contradicción con el principio según el cual el pueblo es el creador de la historia. Sea lo que fuere no puede decirse que la historia ha sido creada por los planificadores y no por las masas.

El *Manual* prosigue en estos términos: "Antes que nada debemos extraer beneficios del factor que es el estímulo material". Habla como si la actividad creadora de las masas dependiera de los intereses materiales. El *Manual* no pierde ocasión de hablar de los intereses materiales personales, como si buscara sin cesar llamar a dichos intereses para atraer a la gente. Ello refleja el espíritu de una parte considerable de los cuadros de los servicios económicos y de los cuadros dirigentes. Refleja igualmente una situación en la cual el trabajo político e ideológico no ha retenido suficientemente la atención. En estas condiciones no hay otra salida que apoyarse en los estímulos materiales. La primera mitad de la frase "de cada uno según su capacidad, a cada uno según su trabajo" se refiere a la necesidad de hacer un esfuerzo máximo por la producción. ¿Por qué entonces recortar dicha frase en dos y hablar de una manera parcial de los estímulos materiales: Si así se publicitan los intereses materiales el capitalismo se convierte en invencible.

41.— EL EQUILIBRIO Y EL DESEQUILIBRIO.

Lo que se dice en uno de los párrafos de la página 432 es

incorrecto. El desarrollo de la tecnología capitalista es a la vez equilibrado y desequilibrado. El problema es que dicho equilibrio y dicho desequilibrio son de naturaleza diferente al equilibrio y el desequilibrio en el sistema socialista. En este último, el desarrollo tecnológico tiene su equilibrio y su desequilibrio propios. Durante el período que siguió directamente a la Liberación, por ejemplo, el número de quienes trabajaban en geología no alcanzó sino a un poco más de 200 personas. Había entonces un gran desequilibrio entre la prospección geológica y la necesidad de desarrollo de nuestra economía nacional. Luego de algunos años de trabajo intenso, dicho desequilibrio se convirtió en equilibrio. Pero nuevos desequilibrios aparecieron en el desarrollo tecnológico. Actualmente el trabajo manual tiene todavía en China un lugar extremadamente importante. Hay desequilibrio, por consiguiente, entre el desarrollo de la producción y el aumento de la productividad. Por ello es absolutamente necesario desencadenar una gran revolución tecnológica y resolver el problema planteado por dicho desequilibrio. Cada vez que un nuevo sector tecnológico aparece, el desequilibrio del desarrollo tecnológico se hace sentir particularmente. Por ejemplo, actualmente tenemos la intención de desarrollar las técnicas avanzadas. Inmediatamente sentimos que muchas cosas no corresponden a estas necesidades. Por lo tanto, el párrafo en cuestión rehusa admitir tanto la existencia de un cierto equilibrio de capitalismo como la existencia de un cierto desequilibrio del socialismo.

El desarrollo técnico tanto como el desarrollo económico se efectúan por oleadas. El *Manual* no encara el progreso de la producción socialista por oleadas. Decir que el desarrollo de la economía socialista se hace sin oleadas, por pequeñas que fuesen, es inimaginable. Un desarrollo no es jamás lineal; se hace por oleadas o en espiral. Cuando estudiamos lo hacemos por oleadas. Antes de estudiar hacemos otra cosa. Luego de haber estudiado durante algunas horas descansamos. No podemos continuar estudiando día y noche. Hoy estudiamos un poco más, mañana un poco menos. Además, en el curso de nuestra jornada de estudio

dio, a veces tenemos más discusiones, a veces tenemos menos discusiones. Todo ello progresa por oleadas, con altibajos. El equilibrio debe ser considerado en función del desequilibrio. Sin desequilibrio no hay equilibrio. El desarrollo de las cosas siempre es desequilibrado. Por ello hay necesidad de equilibrio. La contradicción entre equilibrio y desequilibrio existe en todos los dominios y en cada uno de los eslabones de todos los sectores. Ella surge sin cesar y es resuelta sin cesar. Si hay un plan para este año es preciso que haya otro para el año siguiente. Si hay un plan anual es preciso que haya también un plan trimestral. Y cuando hay un plan trimestral es preciso que haya un plan mensual. El año tiene doce meses. Cada mes conoce contradicciones entre el equilibrio y el desequilibrio que es preciso resolver. Si a menudo tenemos necesidad de revisar los planes, ello proviene de que surgen nuevas situaciones de desequilibrio.

El *Manual* no ha utilizado plenamente la dialéctica. No ha estudiado los diferentes problemas teniendo en cuenta la dialéctica. Consagra un capítulo muy largo a las leyes de desarrollo planificado y proporcionado de la economía nacional. Pero no menciona la contradicción entre el equilibrio y el desequilibrio.

En una sociedad socialista puede desarrollarse la economía de manera planificada y proporcionada. Por lo tanto se pueden regularizar los desequilibrios sin eliminarlos por ello. "El desequilibrio está en la naturaleza de las cosas". Gracias a la abolición del sistema de propiedad privada es posible organizar la economía de manera planificada. Por ejemplo, es posible dominar y utilizar conscientemente leyes objetivas del desequilibrio para crear buen número de equilibrios relativos y provisorios.

Si las fuerzas productivas progresan muy rápido, crean una situación en la cual las relaciones de producción no concuerdan más con dichas fuerzas productivas, por una parte, y la superestructura con las relaciones de producción por otra parte. Resulta entonces necesario transformar las relaciones de producción y

la superestructura a fin de restablecer el equilibrio. La superestructura se adapta a las relaciones de producción, y las relaciones de producción se adaptan a las fuerzas productivas. Se pueden decir que el equilibrio así alcanzado no es más que relativo, puesto que el desarrollo de las fuerzas productivas no se detendrá jamás. Por consiguiente habrá siempre desequilibrio. El equilibrio y el desequilibrio son los dos aspectos de una contradicción. El desequilibrio es un aspecto absoluto mientras que el equilibrio es el aspecto relativo. Si no fuese este el caso resultaría que las fuerzas productivas, las relaciones de producción y la superestructura permanecerían congeladas y no podrían desarrollarse. El equilibrio es relativo mientras que el desequilibrio es absoluto. Esta es una ley universal. ¿Cómo podría decirse que dicha ley no se aplica en una sociedad socialista? Conviene afirmar que ella es también aplicable en dicha sociedad. Las contradicciones y las luchas son cosas absolutas. La unidad, la unanimidad y la solidaridad son pasajeras, por lo tanto relativas. Los equilibrios en el trabajo de planificación son también provisorios, pasajeros, condiciones, por lo tanto también relativos. No se puede suponer que haya un equilibrio incondicional y eterno. El equilibrio y el desequilibrio entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, por una parte, y entre las relaciones de producción y la superestructura por la otra, es el principio que debemos tener siempre en cuenta en el estudio del problema económico del socialismo.

La economía política tiene por principal objeto el estudio de las relaciones de producción. Pero si se quiere analizar claramente el problema de las relaciones de producción es preciso estudiar conjuntamente las fuerzas productivas, de una parte, y los efectos negativos y positivos ejercidos por la superestructura sobre las relaciones de producción, por otra parte. El *Manual* habla del Estado sin estudiarlo jamás. Se trata de uno de los efectos del libro. Naturalmente, en las investigaciones de economía política, no debe acordarse una importancia demasiado grande ni a las fuerzas productivas ni a la superestructura. Si se

desarrolla demasiado la investigación sobre la superestructura se llega a la teoría del Estado y a la teoría de la lucha de clases. Uno de los tres componentes del marxismo es el socialismo científico que tiene por objeto la investigación de la teoría de la lucha de clases, la teoría del Estado, la teoría de la revolución, la teoría del Partido, la estrategia, las tácticas.

No existen en el mundo cosas que no se puedan analizar. Pero para analizar cada cosa es preciso tener en cuenta que: 1o.) las condiciones son diferentes; 2o.) las características no son las mismas. Muchas categorías y leyes fundamentales, la unidad de las contradicciones por ejemplo, son aplicables en todas partes. Si se observan y se estudian los problemas bajo este ángulo, se puede tener una concepción del mundo y una metodología global definida.

42.— EL PRETENDIDO "ESTIMULO MATERIAL".

En la página 486, el *Manual* dice que, en el curso del período socialista, el trabajo no llegó a ser todavía la primera necesidad en la existencia de todos los miembros de la sociedad; por ello para el trabajo, el estímulo material guarda una gran significación. En dicho párrafo, la expresión "todos los miembros de la sociedad" es demasiado general. Lenin también era un miembro de la sociedad: ¿puede decirse que su trabajo no se había convertido en la primera necesidad de su existencia?

En la página 486, igualmente, el *Manual* afirma que existen en una sociedad socialista, dos categorías de gente: una gran mayoría que cumple su tarea honestamente y un cierto número de trabajadores que no hacen honestamente su trabajo. Dicho análisis es muy justo. Pero si se quiere transformar a aquéllos que no cumplen honestamente sus tareas, no puede hacérselo apoyándose únicamente en el estímulo material. Es preciso igualmente criticarlos y educarlos, a fin de elevar su nivel de conciencia.

En el mismo párrafo, se dice que, en condiciones idénticas, los trabajadores más diligentes y más activos producen más. Evidentemente, que un hombre sea o no diligente y activo depende de su conciencia política y no de su nivel cultural y técnico. Algunos tienen un nivel cultural y técnico elevado, pero no son ni diligentes ni activos. Otros tienen nivel cultural y técnico relativamente bajo, pero son muy diligentes y muy activos. La razón es que los primeros tienen un nivel de conciencia política bajo, mientras que los segundos tienen un nivel de conciencia política elevado.

El *Manual* dice que el estímulo material que debe favorecer el trabajo "alienta el aumento de la producción" (pág. 486) y constituye "uno de los factores decisivos para el desarrollo de la producción" (pág. 487). Pero no es necesario cambiar estímulos materiales cada año. No es cierto que todos los hombres tengan necesidad de estímulos materiales diariamente, todos los meses y todos los años. En los tiempos difíciles se está obligado a trabajar y trabajar muy bien con menos estímulos materiales. El *Manual* trata el problema del estímulo material de una manera unilateral y absoluta. No da un lugar importante a la elevación del nivel de conciencia. No puede explicar por qué el trabajo brindado por todos los asalariados que pertenecen a la misma categoría no es el mismo. Entre los obreros de la quinta categoría, por ejemplo, algunos trabajan bien, otros muy mal y otros más o menos bien. El estímulo material es el mismo, ¿por qué entonces dicha diferencia? Según el razonamiento de los soviéticos ello es inexplicable.

Incluso si se admite que el estímulo material es un principio importante no puede ser de ninguna manera el único. Debe haber otro principio: aquél del estímulo del espíritu en el dominio político-ideológico. Además el estímulo material no puede ser tratado también en términos de intereses colectivos, de primacía de los intereses a largo plazo sobre los intereses provisorios, de primacía de los intereses generales sobre los intereses particulares.

En la sección "Estímulo material en favor del trabajo y

emulación socialista", algunos pasajes sobre la emulación están bien escritos. Su error es no hablar de la política.

Nosotros tenemos dos principios fundamentales: 1o.) no hacer trabajar a los hombres hasta su muerte, 2o.) no hacerlos trabajar hasta que sus cuerpos se debiliten; sería necesario, al contrario, que se fortifiquen poco a poco. Cuando se siguen ambos principios, el resto no tiene demasiada importancia. Debemos hacer de manera que sobre todos aspectos el pueblo adquiera cierta conciencia. El *Manual* no subraya jamás la importancia del porvenir o de las generaciones futuras. No pone el acento sino sobre los intereses materiales individuales. A menudo transforma súbitamente el principio de los intereses materiales en principio de intereses materiales personales. Ello suena un poco a distorsión deliberada de los hechos.

Los soviéticos no saben que si el problema de los intereses de todo el pueblo se resuelve, queda resuelto al mismo tiempo el problema de los intereses personales. Los intereses individuales que ellos subrayan son en realidad el individualismo miope. Dicha tendencia no es otra cosa que el economismo del período de la lucha entre el proletariado y la burguesía manifestado en el curso de la construcción del socialismo. Durante el período de la revolución burguesa muchos revolucionarios burgueses sacrificaron su vida heroicamente. Tampoco ellos lo hicieron por un interés personal inmediato sino en el interés de su propia clase y de las futuras generaciones de dicha clase.

Cuando estábamos en nuestras bases de apoyo, aplicamos el sistema de distribución gratuita. La gente se llevaba incluso mejor. No disputaban por cuestiones de salario. Luego de la Liberación instituímos el sistema asalariado y adoptamos un sistema de jerarquías. Entonces los problemas se multiplicaron. Eran numerosas las personas que disputaban por cuestiones de grado, obligándonos así a proceder a un intenso trabajo de persuasión.

Nuestro Partido hizo la guerra continuamente durante más de veinte años. Adoptó durante un largo período el sistema de distribución gratuita. Ciertamente, en esa época, en nuestras bases de apoyo, dicho sistema no era aplicado a toda la sociedad. Pero

durante el período de la guerra civil, el número de personas sometidas a dicho sistema fue, como máximo, de algunas centenas de miles y como mínimo de bastantes decenas de millares. Durante el período de la guerra de resistencia contra el Japón, el número de dichas personas pasó de más de un millón a varios millones. Durante los primeros tiempos después de la Liberación, dichas personas sometidas al sistema de distribución gratuita llevaban generalmente una vida igualitaria, trabajaban duro y combatían valientemente. No tenían en cuenta los pretendidos estímulos materiales, sino el espíritu revolucionario. En el curso del último período de la segunda guerra civil cometimos errores pero antes y después de este período obtuvimos victorias. Las derrotas o las victorias no se debieron a la existencia o la ausencia de estímulos materiales sino al carácter erróneo o correcto de la línea política y de la línea militar. Dichas experiencias históricas tienen una gran significación para nosotros cuando queremos resolver el problema de la construcción del socialismo.

En el capítulo 26 se dice: "Los trabajadores de empresas socialistas, conscientes de los frutos de su trabajo desde el punto de vista de sus intereses materiales, son las fuerzas motrices del desarrollo de la producción socialista".

En el capítulo 27 se escribe que "la remuneración de los trabajadores calificados es relativamente elevada. Ello alienta a dichos trabajadores y los hace progresar hacia un nivel cultural y técnico más alto, haciendo desaparecer así la diferencia fundamental entre los trabajadores intelectuales y los trabajadores manuales" (página 501 y 503).

En el mismo pasaje se dice que la remuneración más elevada de los trabajadores calificados incita a los no calificados a perfeccionarse constantemente para pasar a las filas de los trabajadores calificados. Ello significa que el esfuerzo de mejorar el nivel cultural y técnico se sostiene con miras a ganar más dinero. Ahora bien, en una sociedad socialista, si alguien va a la escuela para aprender tecnología y cultura, es en primer lugar para construir el socialismo, para participar en la industrialización, para servir al pueblo y los intereses colectivos, y no para tener un salario más elevado.

En el capítulo 28 se dice igualmente: "el principio 'a cada uno según su trabajo' constituye la fuerza mayor que obra para el desarrollo de la producción". En el último párrafo de la misma página, el *Manual* explica que, en el sistema socialista, los salarios aumentaban constantemente. La tercera edición no revisada del *Manual* contiene incluso esta afirmación: "En ello reside la superioridad fundamental del socialismo con respecto al capitalismo". Decir que el socialismo es superior al capitalismo porque en el socialismo los salarios aumentan sin cesar, no es del todo correcto. El salario es la distribución de los productos de consumo. Si no hay distribución de medios de producción, no hay distribución de productos y de bienes de consumo. La segunda distribución está determinada por la primera.

43.— LAS RELACIONES HUMANAS EN LAS EMPRESAS SOCIALISTAS.

En la página 500 el *Manual* dice: "En el sistema socialista el prestigio de los cuadros dirigentes de la economía se mide por el grado de sus relaciones con las masas y por la confianza que el pueblo les testimonia". Dicha frase es excelente. Pero para alcanzar este objetivo es indispensable un esfuerzo. Según nuestra experiencia. Si los cuadros no se desembarazan de su actitud alterna, si no constituyen un solo cuerpo con los obreros, estos últimos no consideran generalmente las fábricas como si les pertenecieran, sino como si pertenecieran a los cuadros. Es la actitud arrogante de los cuadros la que se hace responsable del rechazo de los obreros a observar en pleno grado una disciplina de trabajo. No es preciso creer que en el sistema socialista no sea necesario ningún esfuerzo y que la colaboración creadora entre trabajadores y cuadros dirigentes de las empresas se implante por sí misma, como una cosa que va de suyo.

Si los trabajadores manuales y los cuadros dirigentes de las empresas son miembros de una colectividad de producción unificada ¿por qué "las empresas socialistas deben adoptar el sistema de un director único y no el de un director bajo una dirección colectiva", es decir de un director de fábrica que tome sus responsabilidades bajo la dirección del comité del partido?

Cuando el trabajo político no es suficiente, no hay otra cosa que hacer sino preconizar estímulos materiales. Por ello, el *Manual* agrega enseguida: "La aplicación integral del principio de hacer a los obreros conscientes de los frutos de su trabajo desde el punto de vista de sus intereses materiales personales [...] constituye un paso adelante en la búsqueda de las fuentes principales del aumento de la producción socialista".

44.— LAS TAREAS DE CHOQUE Y LAS TAREAS QUE DEBEN CUMPLIRSE DE MANERA ACELERADA.

En la página 505, el *Manual* dice: "Es preciso eliminar el fenómeno de una realización acelerada de las tareas; la producción debe hacerse de manera equilibrada según un esquema preestablecido". En la tercera reedición no revisada del *Manual*, dicha frase se convierte en: "Es preciso luchar contra el fenómeno de las tareas de choque y hacer el trabajo según un plan preestablecido". Dicho rechazo sin apelación de las tareas de choque y de las tareas por cumplirse de manera acelerada es demasiado categórico.

No debemos rechazar completamente la idea de las tareas de choque. Cumplir tareas de choque o no cumplirlas constituye una unidad de contrarios. En la naturaleza hay brisas agradables y lluvias suaves; hay también vientos bruscos y tempestades violentas. Cumplir tareas de choque o no cumplirlas es la cresta y lo profundo de las olas. Sucede lo mismo con la revolución tecnológica. El dominio de la producción se crean a menudo situaciones que exigen el cumplimiento de tareas de choque. En el dominio de la producción agrícola debemos actuar rápido para seguir las estaciones. En una ópera hace falta acelerar por necesidades expresivas. Rechazar la idea de las tareas de choque es en realidad ignorar las aceleraciones necesarias. La Unión Soviética quiere alcanzar a los Estados Unidos. Nosotros queremos alcanzar el nivel de la Unión Soviética en un tiempo menor que el que le fue necesario a ella para alcanzarlo. Todo esto es el cumplimiento de tareas de choque.

Que aquéllos que están atrasados alcancen a los que están

avanzados, esto es la emulación socialista. Para alcanzarla es preciso cumplir tareas de choque entre los individuos, los grupos, las empresas y los Estados. La competencia es necesaria. Para alcanzar a quienes están avanzados es preciso cumplir tareas de choque. El empleo de métodos administrativos compulsivos para realizar la construcción socialista o hacer la revolución; por ejemplo, la reforma agraria o la coooperativización que se apoyan sobre directivas administrativas, conducirá a una disminución de la producción. Si se llega a este punto es porque no se han movilizado las masas y no porque se hayan cumplido tareas de choque.

45.— LA LEY DEL VALOR Y EL TRABAJO DE PLANIFICACION.

En la página 521, lo que se dice en el párrafo impreso en caracteres pequeños es justo. En dicho pasaje hay críticas y discusiones.

Es bueno considerar la ley del valor como instrumento para el trabajo de planificación. Pero no es preciso convertirla en la base principal de la planificación. Entre nosotros el Gran Salto Adelante no se fundó en la exigencia de la ley del valor sino en la ley económica fundamental del socialismo y en las necesidades de crecimiento de nuestra producción. Si se examina el problema únicamente bajo el punto de vista de la ley del valor se concluye inevitablemente que "hubo más pérdidas que ganancias" en nuestro Gran Salto Adelante; y se afirmará forzosamente que la fabricación de acero en gran escala no era un trabajo rentable, que el acero producido por métodos locales era de mala calidad, que las subvenciones del Estado eran demasiado elevadas, que la eficacia económica dejaba que desear, etc. Si se adopta un punto de vista unilateral, y a corto término, parece que la fabricación de acero en gran escala sugirió pérdidas. Si se considera el problema en su conjunto y a largo término, dicha campaña a favor de la fabricación de acero tuvo bastante mérito, puesto que abrió la vía al conjunto de la edificación económica de nuestro país. La implantación en todo el país de numerosas bases siderúrgicas nuevas y de numerosos centros industriales nuevos

para otras industrias nos permitió acelerar rápidamente el ritmo de nuestra industrialización.

En el curso del invierno de 1959, 75 millones de hombres participaron en todo el país en los trabajos hidráulicos. Dos grandes campañas de tal amplitud bastaron para resolver en lo esencial el problema hidráulico en China. Ciertamente si se considera la situación de uno, dos o tres años, el precio de costo de una cantidad dada de cereales es muy elevado, teniendo en cuenta la importancia del trabajo que se empleó. Pero a largo término, el aumento del nivel de producción de cereales se asegurará a un ritmo más rápido, y la producción agrícola se estabilizará todavía más. El precio de costo de una cantidad dada de una producción se convertirá entonces en menos elevado y las necesidades de cereales de la población se satisfarán al mismo tiempo de una mejor manera.

Si se desarrolla al mismo tiempo la agricultura y la industria liviana y se acumula más capital para la industria pesada, el pueblo lo aprovechará a largo plazo. Si los campesinos y el pueblo todo saben dónde ha ido el dinero. "ganado o perdido" por el Estado, tomarán partido por y no contra las decisiones de él. La prueba es que los campesinos mismos ya se plantearon una consigna para apoyar la industria. Lenin y Stalin dijeron: "en el curso del período de edificación socialista, los campesinos deben entregar un tributo al Estado". En China la gran mayoría de los campesinos entrega activamente dicho "tributo". Solamente un 15% de los campesinos medios acomodados están descontentos. Están contra el Gran Salto Adelante y las comunas populares.

En resumen, para nosotros, primero el plan, luego los precios. Ciertamente debemos prestar atención al problema de los precios. Hace algunos años aumentó el precio de compra de los cerdos. Dicha medida tuvo efectos positivos para su cría. Pero la cría de cerdos en gran escala, tal como se practica en todas partes entre nosotros depende esencialmente de la planificación.

En la página 521, el *Manual* habla del problema de los precios en los mercados koljosianos. En la Unión Soviética hay dema-

siada libertad en dichos mercados. No basta que el Estado regularice los precios practicados mediante medidas económicas. Es preciso dirigirlos, controlarlos. En China el Estado fijó los límites de variaciones de los precios en los mercados cooperativos en el primer período. No hemos tolerado que las pequeñas libertades se conviertan en grandes libertades.

En la página 522, el *Manual* dice: "En una economía socialista, como se ha aprehendido el sentido de la ley del valor, su aplicación no crea en el dominio de la producción una situación anarquizante tal como la conocen las sociedades capitalista. No provoca tampoco fenómenos de desperdicio de fuerzas de trabajo sociales". Dicha interpretación exagera la influencia de la ley del valor. Si bien en una sociedad socialista no hay crisis, la principal razón no consiste en que hayamos aprehendido el sentido de la ley del valor sino que, por una parte, dicha sociedad tiene un sistema de propiedad socialista, una ley fundamental del socialismo, una producción y una distribución planificada en la escala de todo el país y que, por otra parte, no existe en dicha sociedad libre concurrencia, situaciones anarquizantes, etc. En cuanto a las crisis económicas del capitalismo, también están determinadas, por supuesto, por el sistema de propiedad del capitalismo.

46.— A PROPOSITO DE LAS FORMAS DE LOS SALARIOS

En la página 530, el *Manual* habla de las formas de los salarios, preconiza el salario a destajo como forma principal y el salario por tiempo como forma secundaria. En China el salario por tiempo es la forma principal de salario, mientras que el salario a destajo es una forma secundaria. Poner el acento únicamente en la forma salarial a destajo puede crear contradicciones entre los obreros que no tienen la misma antigüedad en la empresa y entre los trabajadores que no tienen la misma capacidad de trabajo. Alentar el espíritu de "lucha por un número elevado de piezas" entre una parte de los obreros no significa pensar en la causa colectiva, sino pensar primeramente en los ingresos personales. Según ciertas fuentes, el sistema de salario a destajo sería incluso perjudicial a la modernización tecnológica y a la adopción de la mecanización.

El *Manual* admite que si hay automatización de la producción conviene no aplicar el sistema de salario a destajo. Por un lado, subraya la necesidad de un vasto desarrollo de la automatización. Por otra parte preconiza la adopción general del salario a destajo. En esto hay una contradicción.

Nosotros aplicamos en China el sistema de salario por tiempo acompañado de un sistema de recompensas. Las gratificaciones acordadas a fin de año, luego de dos años, para recompensar el salto adelante en el trabajo provienen de este sistema. Con excepción del personal de las administraciones del Estado y de la enseñanza, los empleados y los obreros reciben generalmente recompensas de fin de año. En cuanto a la importancia de la suma otorgada a cada uno, ella se fija por los empleados y obreros de cada empresa.

47.— DOS PROBLEMAS SOBRE LOS PRECIOS.

Hay dos problemas que merecen ser estudiados. Uno concierne al precio de los productos de consumo. El *Manual* dice: "El socialismo aplica siempre una política de descenso de los precios de productos de consumo popular". Nosotros adoptamos el método de la estabilidad de los precios. Generalmente, en China, los precios no aumentan; tampoco bajan. Aunque entre nosotros el nivel de salarios sea relativamente bajo, el pleno empleo está asegurado, los precios y los alquileres son bajos y las condiciones de vida de los empleados y de los obreros no son malas. ¿Es mejor que haya una disminución constante o una estabilidad de los precios? Se trata de un problema que merece ser estudiado.

Otro problema concierne a los productos de la industria pesada y a aquéllos de la industria liviana. En la Unión Soviética los precios de los productos de la industria pesada son relativamente bajos, mientras que los precios de los productos de la industria liviana son relativamente elevados. En China sucede al contrario. ¿Por qué? ¿Cuál es en realidad el mejor sistema? Esta cuestión merece ser estudiada.

48.— LA ADOPCION SIMULTANEA DE METODOS TRADICIONALES Y EXTRANJEROS Y EL DESARROLLO SIMULTANEO DE GRANDES, MEDIANAS Y PEQUEÑAS EMPRESAS.

En la página 547, dice el *Manual* que, en el curso de la edificación económica, conviene evitar la dispersión de los capitales. Si se procede simultáneamente a la construcción de muchas grandes unidades y ellas no pueden concluirse a tiempo, es preciso naturalmente oponerse a tales cosas. Pero si uno se opone a la construcción de empresas medianas y pequeñas, se comete un error. Las nuevas bases industriales en China han sido creadas esencialmente gracias a un gran desarrollo de las empresas medianas y pequeñas en 1958. Según los planes preliminares, en los ocho años siguientes la industria siderúrgica debe realizar la construcción de las siguientes bases: veintinueve bases de gran dimensión, cerca de cien bases de mediana dimensión y muchas centenas de bases de pequeña dimensión. Las empresas de mediana y pequeña dimensión desempeñan ya un gran papel en el desarrollo de la industria siderúrgica. Tomemos como ejemplo el año 1959. La producción de fundición alcanzó para dicho año más de 20 millones de toneladas, de las que la mitad ha sido producida por las empresas medianas y pequeñas. Dichas empresas desempeñarán todavía en el futuro un papel muy grande en la producción siderúrgica. Buen número de pequeñas empresas se convertirán en empresas de mediana dimensión, mientras que muchas empresas de dimensión mediana se convertirán en empresas de gran dimensión. Las empresas atrasadas se convertirán en unidades avanzadas y las empresas que utilizan métodos tradicionales se convertirán en unidades que utilicen métodos extranjeros. Se trata de una ley objetiva de desarrollo. Debemos adoptar una tecnología avanzada. Pero no podemos por ello rehusarnos a admitir que durante un período determinado es inevitable recurrir a una tecnología menos desarrollada. Desde que la historia existe, en las guerras revolucionarias, los que tienen armas de calidad inferior han vencido siempre a los que tienen armas de calidad superior. En China, durante los períodos de la guerra civil, la guerra de resistencia contra el Japón y de la Guerra de Liberación, no teníamos el poder en todo el país y no poseíamos arsenales modernos. Querer disponer absoluta-

mente de las armas más modernas antes de comprometerse en la guerra, antes de emprender la guerra, es desarmarse a sí mismo.

Si queremos realizar la mecanización integral tal como la concibe el *Manual* (pág. 220), no la alcanzaremos al parecer en el curso del presente decenio. Puede ser que llegáramos a alcanzarla durante el tercer decenio. De aquí a un cierto tiempo, todavía, debido a la falta de máquinas, debemos promover una semimecanización y el mejoramiento de las herramientas. De una manera general, nosotros no preconizamos en la hora actual la automatización. Ciertamente debemos discutir el problema de la mecanización, pero sin excesos. Hablar demasiado de la mecanización y de la automatización vuelve a la gente despreciativa frente a la semimecanización y la producción por los métodos tradicionales. Tal desviación existió ya en el pasado. Como no se veía sino un aspecto del problema, no se buscaban sino las novedades técnicas, las máquinas nuevas, las empresas de gran dimensión y las calidades superiores; se despreciaban los métodos tradicionales y las empresas de dimensiones medias y pequeñas. No es sino luego de la adopción del principio de desarrollo simultáneo de los métodos tradicionales y de los métodos extranjeros, así como el desarrollo simultáneo de las empresas grandes, medianas y pequeñas, que esta desviación fue vencida.

En el dominio agrícola no preconizamos, en la hora actual, la utilización generalizada de productos químicos. Las razones son: 1o) no seremos capaces de producir suficientes abonos químicos antes de un cierto número de años; ciertamente producimos una determinada cantidad de dichos abonos, pero su empleo se reserva a los cultivos industriales; 2o) si se preconiza la utilización generalizada de productos químicos no se tendrán ojos sino para estos productos y nadie prestará atención a la cría de cerdos. Ciertamente debemos tener también abonos inorgánicos. Pero si utilizamos solamente abonos inorgánicos, sin combinarlos con abonos orgánicos, provocaremos un endurecimiento del suelo.

El *Manual* afirma que las nuevas técnicas deben ser introducidas en todos los sectores. Pero ello es difícil de realizar. Para llegar a este resultado es necesario pasar siempre por un proceso de desarrollo progresivo.

Igualmente, de manera paralela a la introducción de cierto tipo de máquinas nuevas, quedan todavía muchas viejas máquinas. El *Manual* dice que es preciso construir empresas nuevas y renovar los equipos de las fábricas existentes extrayéndoles provecho al máximo, de manera racional, a las máquinas y a los equipos que existen. Dicha formula es correcta. Lo será siempre.

En cuanto a las empresas de gran dimensión que recurren a métodos extranjeros, debemos crearlas igualmente contando solamente con nuestras propias fuerzas. En 1958 lanzamos la consigna: "Destruyamos las creencias ciegas y hagamos las cosas nosotros mismos". Los hechos probaran que podíamos hacer las cosas por nosotros mismos. En otros tiempos los países capitalistas atrasados adoptaban las técnicas nuevas y alcanzaban a los países capitalistas avanzados en el dominio de la producción. La Unión Soviética también adoptó técnicas avanzadas para alcanzar a los países capitalistas. Es cierto que China podrá hacer la misma cosa.

49.— ¿PRIMERO LOS TRACTORES O PRIMERO LA COOPERATIVIZACION?

En la página 563, se dice: "La víspera de la colectivización integral, en 1928, sobre los terrenos destinados a los cultivos de primavera, el 99% de la arada fue efectuada con la ayuda de arados de madera y arados tirados por caballos". Este hecho desmiente el punto de vista expresado en numerosas ocasiones en el *Manual*, según el cual es preciso tener tractores antes de pasar a la cooperativización. No obstante, en la misma página, el *Manual* tiene razón en decir: "Las relaciones de producción socialistas abren un vasto terreno al desarrollo de las fuerzas productivas y al progreso de las técnicas agrícolas".

Sólo es posible un gran desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad si hay previamente transformación de las relaciones de producción. Se trata de una ley universal. En ciertos países de Europa del este la cooperativización agrícola progresa muy lentamente. En la hora actual todavía no ha sido concluida. La razón principal no es que dichos países carezcan de tracto-

res (hablando relativamente poseen muchos más tractores que nosotros), sino que la reforma agraria que se hace en dichos países se efectúa de arriba a abajo con un espíritu de otorgamiento. Existe un límite a la confiscación de tierras (en algunos de ellos se confisca la parte de tierras que exceden las 100 hectáreas), ello se hace por directivas administrativas. Luego de haber instituido la reforma agraria, además, estos países no forjaron el hierro mientras estaba caliente; la reforma se paró así durante más de cinco o seis años. Entre nosotros sucedió exactamente lo contrario. Hemos aplicado la línea de masas, movilizándolo a los campesinos pobres y a los campesinos medios inferiores, a fin de desarrollar la lucha de clases, confiscando la totalidad de tierras de terratenientes, hemos adoptado el principio de reparto igual de tierra por cabeza de habitante (se trata de una gran revolución en el campo). Enseguida, luego de la reforma agraria, desarrollamos un vasto movimiento por la asistencia mútua y las cooperativas, canalizando así progresiva y continuamente a los campesinos en la vía del socialismo. Creamos un Partido fuerte y un ejército fuerte. Cuando nuestro ejército se dirigió al sur, llevó con él equipos enteros de cuadros destinados a trabajar en todas las provincias, las regiones, los distritos y las circunscripciones. Desde que llegaron a destino, dichos equipos penetraron profundamente en las aldeas, y visitaron a los pobres para hacer encuestas sobre sus sufrimientos hicieron asambleas y reuniones de todos aquéllos que tenían el mismo origen de clase y organizaron a los elementos activos entre los campesinos pobres y los campesinos medios inferiores.

50.— "PRIMERO EL ENGRANDECIMIENTO; LUEGO EL REFUERZO DEL CARACTER COMUNITARIO".

En la Unión Soviética los koljoses se fusionaron en dos ocasiones. Más de 250,000 en sus comienzos, no fueron más de 93.000 luego de la primera fusión, luego 70.000 a partir de la segunda fusión. Más adelante, prosiguió dicha tendencia a agrandar los koljoses. El *Manual* subraya la necesidad de "reforzar y desarrollar las relaciones de producción de los koljoses y organizar empresas de producción pública, etc." (pág. 568). En los hechos, bajo ciertos aspectos, los métodos soviéticos se parecen

a los nuestros, sin que los soviéticos adopten nuestro lenguaje. Incluso si en el porvenir adoptasen nuestros métodos, parece que no llamarían a sus koljoses comunas populares. Esta diferencia en el lenguaje y en la forma de nombrar encubre un problema de fondo: la aplicación o la no aplicación de la línea de masas.

Evidentemente, puede suceder que los koljoses soviéticos, incluso luego de su engrandecimiento, no sean tan importantes como nuestras comunas populares en lo que se refiere a número de familias y de habitantes. Pues, en la Unión Soviética, la población rural es poco numerosa para grandes extensiones de tierra. ¿Pero puede afirmarse por ello, que los koljoses no tengan mayor necesidad de ser agrandados? Entre nosotros en regiones como el Sinkiang y el Tsinghai, la necesidad de agrandar las comunas populares subsiste a pesar de que hay muchas tierras y una población poco numerosa. Ciertos distritos en nuestras provincias del sur, aquéllos por ejemplo situados al norte de Fukién, han organizado comunas populares de gran dimensión aunque tengan muchas tierras y una población poco numerosa.

El hecho de agrandar las comunas populares es un problema importante. El cambio cuantitativo provoca y acelera inevitablemente el cambio cualitativo. El principio para nuestras comunas populares". Primero es preciso que las comunas populares sean grandes; el nivel de su carácter comunitario aumentará enseguida inevitablemente. Ello significa que el cambio cuantitativo entraña necesariamente un cambio cualitativo parcial.

51.— ¿POR QUE SE PONE ESPECIALMENTE EL ACENTO EN LOS INTERESES MATERIALES?

En el capítulo sobre sistema de koljoses, el *Manual* habla en diversas ocasiones sobre intereses materiales individuales, por ejemplo en las páginas 565, 571, etc. Existe ciertamente una razón para que se ponga especialmente el acento ahora sobre los intereses materiales. En tiempos de Stalin se subrayaron exageradamente los intereses colectivos y se menospreciaron los intereses individuales; se acordó una importancia excesiva a los intereses públicos y no se prestó ninguna atención a los intereses

privados. Ahora las cosas van al extremo opuesto. De nuevo se pone el acento exageradamente en los intereses individuales y se desprecian los intereses colectivos. Si se continúa en esta dirección se llegará inevitablemente a un camino diametralmente opuesto.

El interés público no existe sino en función del interés privado y de la inversión. Se trata de una unidad de contrarios. No puede haber únicamente interés público y ningún tipo de interés privado, e inversamente. Desde siempre preconizamos una promoción simultánea de ambos intereses. Hemos dicho, desde hace bastante tiempo ya, que era imposible eliminar completamente el interés individual para no dejar subsistir sino el interés público. Hemos dicho también que era preciso ocuparse del interés público antes de pensar en el interés privado. El individuo constituye un elemento de la colectividad. Los intereses públicos progresan.

Toda cosa tiene y tendrá siempre un doble carácter. Dicho doble carácter se manifiesta generalmente bajo formas concretas variadas, y tiene por consecuencia rasgos diferentes. La herencia y la mutación, por ejemplo, representan el doble carácter de la unidad de los contrarios. Si hubiera mutación sin herencia, las materias vivientes de la generación siguiente serían totalmente diferentes de las materias de la generación anterior. Los granos de trigo, ya no serían más granos de trigo; el perro ya no sería más un perro y el hombre no sería más un hombre. El carácter conservador puede tener efectos positivos. Pone a las materias vivas que cambian continuamente en condición de consolidarse o de estabilizarse bajo una forma determinada durante un período determinado. Así sucede que los granos de trigo mejorados siguen siendo granos de trigo, pero si no hubiera sido herencia, sin mutación, entonces sería imposible ninguna mejora y el desarrollo sería imposible por siempre jamás.

52.— EL HOMBRE ES EL QUE HACE LAS COSAS.

El *Manual* dice: "En los koljoses están reunidas las condiciones económicas y naturales necesarias para fijar el arriendo según la calidad de la tierra" (pág. 577). En tal caso el cálculo

del arriendo según la calidad de la tierra no está determinado totalmente por las condiciones objetivas. En realidad, el hombre hace las cosas. En la provincia de Hopei, por ejemplo, se encuentra un gran número de pozos mecanizados a lo largo de la línea ferroviaria de Pekín-Hankow, pero no hay sino muy pocos a lo largo de la línea férrea Tientsín-Pukow. En ambos casos las condiciones naturales se parecen y las facilidades en el dominio del transporte son idénticas. Pero el mejoramiento del terreno es diferente en ambas regiones. Puede darse que las tierras se presten más o menos a un mejoramiento. Puede darse también que esto se deba a causas históricas concretas. Pero la razón más importante siempre es que: "el hombre es el que hace las cosas".

Igualmente, en los arrabales de Shanghai el resultado de la cría de cerdos es excelente en ciertos lugares, malo en otros lugares. En el distrito de Chungming, se ha dicho al principio que las condiciones naturales no eran favorables a la cría de cerdos, en especial en razón de la existencia de numerosos lagos. Sin embargo, mientras las gentes del distrito superaron su temor frente a las dificultades y adoptaron una actitud positiva frente a la cría de cerdos, advirtieron que las condiciones naturales de la región no constituyen un obstáculo a la cría de cerdos sino que, por el contrario, la favorecen. En realidad, la arada profunda y el cultivo cuidadoso, la mecanización y la colectivización dependen del hombre. Las calamidades naturales, inundaciones y sequías han assolado a menudo el distrito de Ch'angp'ing, en Pekín. Pero luego de la construcción de la represa de las tumbas de los Ming, las condiciones cambiaron. "El hombre es el que hace las cosas". ¿No es ésto verdad? La provincia de Honán elaboró planes para domar el río Amarillo durante tres años, luego del período de 1959-1960, construyendo grandes acueductos. Aquí también "es el hombre el que hace las cosas".

53.— EL TRANSPORTE Y EL COMERCIO.

El transporte y el embalaje no aumentan el valor de uso de una cosa. Pero incrementan su valor. El trabajo que representan el transporte y el embalaje forma parte del trabajo social indispensable. Sin el transporte y el embalaje, el proceso de pro-

ducción no se completa y no puede por consiguiente transformarse en proceso de consumo. Aunque el valor de uso haya sido creado es, por así decirlo, irrealizable. Tomemos el ejemplo del carbón. Luego de su extracción de las minas permanece amontonado en el lugar y, si no se lo transporta por ferrocarril, por barco o por camión hasta los consumidores, su valor de uso es absolutamente irrealizable.

En la página 585, el *Manual* dice que los soviéticos tienen dos sistemas comerciales. Uno es el comercio del Estado y el comercio cooperativo, el otro es lo que se llama sistema de "mercados desorganizados", es decir de los mercados koljosianos. En China no existe sino un sistema. Hemos integrado el comercio cooperativo en comercio de Estado. Visto desde hoy, dicho sistema único es más manejable. Además, mucho más económico desde todo punto de vista.

En la página 587 plantea el problema de la supervisión pública del comercio. Entre nosotros dicha supervisión depende esencialmente de la dirección del Partido, de la primacía de la política, del control de las masas, etc. El trabajo del personal comercial es un trabajo social indispensable. Sin dicho trabajo es imposible transformar la producción en consumo (que comprende el consumo de medios de producción y el consumo de medios de existencia).

54.— EL DESARROLLO SIMULTANEO DE LA INDUSTRIA Y DE LA AGRICULTURA'

En la página 623, el *Manual* habla de la ley del aumento preferencial de los medios de producción. En la tercera edición no revisada del *Manual* también se indica muy especialmente: "el crecimiento preferencial de los medios de producción implica que el ritmo de desarrollo de la industria es más rápido que el de la agricultura".

La tesis según la cual el desarrollo de la industria es más rápido que el de la agricultura debe ser presentada de manera apropiada. No es preciso poner desmedidamente el acento sobre

la industria. Porque surgirán inevitablemente problemas. Tomemos el ejemplo de Liaoning. En dicha provincia china son numerosas las industrias. La población urbana representa un tercio de la población total. Anteriormente la industria tenía siempre prioridad y se ha menospreciado desarrollar al mismo tiempo energicamente la agricultura. El resultado es que en dicha provincia la agricultura es incapaz de asegurar el aprovisionamiento de las ciudades en cereales, carnes y legumbres. Es necesario traer estos productos de otras provincias. El problema principal de la provincia proviene de que hay escasez de mano de obra agrícola y de máquinas agrícolas indispensables. Dicha escasez limita la producción agrícola cuyo desarrollo es en consecuencia relativamente lento. En el pasado no hemos comprendido que en regiones como en el Noreste, en particular en provincias como Liaoning era preciso desarrollar convenientemente la agricultura y no poner el acento únicamente sobre la industria.

Preconizamos el desarrollo simultáneo de la industria y la agricultura bajo la condición del desarrollo preferencial de la industria pesada. El "desarrollo simultáneo" no excluye crecimiento preferenciales; no excluye la posibilidad del desarrollo de la industria más rápido que el de la agricultura. El desarrollo simultáneo no significa tampoco una repartición igual de los recursos. Estimamos, por ejemplo, que podremos producir este año alrededor de 14.000.000 de toneladas de acero, de los que un décimo será utilizado para el mejoramiento de técnicas agrícolas y trabajos hidráulicos, y nueve décimos esencialmente para industria pesada, transportes y comunicaciones. Esto será el desarrollo simultáneo de la industria y de la agricultura en el contexto del presente año. Nuevamente, actuando así no obstaculizamos el desarrollo preferencial de la industria pesada, ni tampoco el desarrollo acelerado de la agricultura.

Polonia tiene una población de 30.000.000 de habitantes. Pero no posee más de 450.000 cerdos. Actualmente la provisión de carnes en el país pasa por una tensión muy viva. Aparentemente Polonia no ha inscripto hasta el presente el orden del día el problema del desarrollo de la agricultura.

En la página 624, el *Manual* dice: "En ciertos períodos

dados, conviene acelerar el desarrollo de la agricultura, de la industria liviana, y de la industria alimenticia que han quedado en retraso". Dicha fórmula es buena. Pero es erróneo afirmar que el desequilibrio en el desarrollo proporcionado provocado por el retardo de la agricultura y de la industria liviana, sea solamente un fenómeno de "desequilibrio parcial". Un desequilibrio de este género no es un problema parcial.

En la página 625, el *Manual* dice: "Es indispensable repartir las inversiones de una manera racional a fin de mantener constantemente un porcentaje justo en la importancia relativa de la industria pesada y de la industria liviana". En dicho pasaje del *Manual* se habla únicamente de las relaciones entre la industria pesada y la industria liviana, pero en ningún caso se habla de las relaciones entre la industria y la agricultura.

55.— EL PROBLEMA DEL NIVEL DE ACUMULACION.

En Polonia actualmente dicho problema ha tomado una gran importancia. Gomulka puso el acento inicialmente sobre el estímulo material. Aumentó los salarios de los obreros pero subestimó elevar su conciencia política. El resultado es que los obreros han buscado únicamente ganar más dinero. Han hecho mal su trabajo. El aumento de salarios ha sobrepasado el aumento de la productividad. Sucede así que se ha comprometido el capital. Ahora en Polonia están obligados a oponerse al estímulo material y a preconizar el estímulo ideológico. Gomulka dice, también que "no se puede comprar el corazón del hombre con dinero".

Parece que si se pone demasiado el acento en el estímulo material es difícil no llegar a lo opuesto de lo que se busca. Si se emiten demasiados cheques, las capas sociales cuyo salario es elevado evidentemente quedan satisfechas. Pero cuando las amplias masas de obreros y campesinos solicitan en vano cobrar sus cheques, puede darse que ellos se vean forzados a tomar una posición opuesta al estímulo material.

Según lo que se dice en la página 631, en la Unión Soviética el capital acumulado representa un cuarto de los ingresos nacionales. En China el porcentaje de capital acumulado en los ingresos nacionales es el siguiente: 27^o/o en 1957, 36^o/o en 1958, 42^o/o en 1959. Parece que de ahora en adelante será posible mantener constantemente este porcentaje por encima del 30^o/o. El problema esencial es saber cómo desarrollar vigorosamente la producción. Si la producción aumenta incluso con un porcentaje de acumulación relativamente elevado, las condiciones de vida de la población pueden ser mejoradas todavía.

Economizar de manera rigurosa, acumular grandes cantidades de producto, y acrecentar enormemente los recursos financieros, son tareas constantes. Es erróneo pensar que no es preciso actuar sino en casos de situaciones difíciles. ¿Es concebible no economizar, y no acumular cuando la dificultad es menor?

56.— EL PROBLEMA DEL ESTADO EN EL COMUNISMO.

En la página 639, dice el *Manual*: "En el estadio superior del comunismo [...] el Estado se convierte en una cosa inútil y desaparece progresivamente". Pero la desaparición del Estado exige otra condición, una condición internacional. Es peligroso no tener un aparato de Estado cuando los otros lo poseen. En la página 640, el *Manual* afirma que incluso luego del establecimiento del comunismo el Estado subsiste mientras haya países imperialistas. Dicha tesis es correcta. El *Manual* agrega enseguida: "No obstante, la naturaleza y la forma del Estado están determinadas por las características del sistema comunista". Dicha frase no es fácil de comprender. Por su naturaleza, el Estado es una máquina destinada a oprimir a las fuerzas hostiles. Incluso si en el interior no existen más fuerzas que deban ser oprimidas la naturaleza opresiva del Estado no cambia frente a las fuerzas hostiles exteriores. Cuando se habla de la forma del Estado esto no significa otra cosa que un ejército, prisiones, arrestos, ejecuciones capitales, etc. Mientras exista el imperialismo ¿en qué puede ser diferente la forma de Estado con el advenimiento del comunismo?

57.— EL PASO AL COMUNISMO

En la página 641, el *Manual* afirma: "En una sociedad socialista no hay clases antagónicas" pero "hay aún vestigios del antagonismo de clases". Ciertamente no es necesaria una revolución social para realizar el paso del socialismo al comunismo. Pero incluso en dicho caso podemos decir solamente que no es más necesaria una revolución social en el curso de la cual una clase derroca a la otra. Pero una revolución social en el curso de la cual nuevas relaciones de producción y un nuevo sistema social reemplazan a las relaciones de producción envejecidas y al sistema de producción antiguo, se impone todavía.

El *Manual* prosigue declarando: "Ello no significa que en su marcha al comunismo una sociedad no tenga necesidad de vencer contradicciones internas". Dicha frase no es más que una declaración sin convicción. Aunque la existencia de contradicciones se reconoce en ciertos pasajes del *Manual*, dicho reconocimiento no reviste sino un carácter accesorio. Uno de los defectos de este libro es no explicar los problemas partiendo del análisis de las contradicciones. Si se considera la economía política como una ciencia, es preciso comenzar por analizar las contradicciones.

En una sociedad comunista, en razón del nivel elevado de la automatización de la producción, las actividades y el trabajo de los hombres deben ser más precisos; la disciplina del trabajo puede ser más estricta que hoy en día.

Dividimos actualmente la sociedad comunista en dos etapas: etapa superior y etapa inferior. Ello fue previsto por Marx y otros teniendo en cuenta las contradicciones de desarrollo social de la época. Pero cuando se llegue a la etapa superior del comunismo la sociedad comunista se desarrollará aún y nuevas etapas, nuevos objetivos y nuevas tareas aparecerán inevitablemente.

58.— LAS PERSPECTIVAS DEL DESARROLLO DEL SISTEMA DE PROPIEDAD COLECTIVA

En la página 650 se dice: "La forma de las relaciones de producción en las cooperativas koljosianas está totalmente conforme al nivel y a las necesidades de desarrollo actual de las fuerzas productivas del campo". ¿Esto es verdadero o falso?

Un artículo publicado en la Unión Soviética describe la situación del koljós "Diciembre Rojo" en los siguientes términos: "Al comienzo, antes de la fusión de muchos koljoses, muchas cosas eran difíciles de realizar. Luego de la fusión tales cosas no han planteado problemas". Agrega que el koljós cuenta ahora con 10,000 miembros y que se elaboran planes para construir en el centro del mismo una residencia para 3,000 personas. Esta información indica que actualmente la forma de los koljoses no concuerda totalmente con el desarrollo de las fuerzas productivas.

En el mismo pasaje se dice: "Debemos reforzar energicamente y desarrollar continuamente el sistema de propiedad en vigor en las cooperativas y en los koljoses". ¿Por qué "reforzar energicamente" dicho sistema, si el mismo necesita ser desarrollado y transformado? Ciertamente es preciso consolidar las relaciones de producción y el sistema social, pero no de manera excesiva. Luego de hablar vagamente de las perspectivas del sistema de propiedad colectiva, el *Manual* deviene confuso cuando aborda el problema de las medidas concretas. En ciertos aspectos (esencialmente en lo que concierne a la producción) los soviéticos no dejaron jamás de progresar. Pero en el plano de las relaciones de producción hacen sobre todo inmovilismo.

El *Manual* afirma que es preciso pasar del sistema de propiedad colectiva al sistema de propiedad única de todo el pueblo. Según nosotros, es preciso primero transformar el sistema de propiedad colectiva en sistema de propiedad socialista de todo el pueblo. Ello significa la nacionalización integral de los medios

de producción agrícola, la transformación de todos los campesinos en obreros y el pago de salarios asegurado totalmente por el Estado. En China, actualmente, el ingreso medio nacional de un campesino se eleva a 85 yuans por año. Cuando dicha cifra alcance 150 yuans y cuando la mayoría de los campesinos sea pagada por las comunas populares, podremos entonces aplicar el sistema de propiedad en el nivel de la comuna popular de base. Un paso adelante más y podremos transformar dicho sistema de propiedad a nivel del Estado. Todo resultará entonces mucho más fácil.

59.— LA ELIMINACION DE LAS DIFERENCIAS ENTRE LA CIUDAD Y EL CAMPO

El último pasaje de la página 651 habla de la construcción del socialismo en el campo. Sus proposiciones son excelentes. Pero, dado que se quieren eliminar las diferencias entre la ciudad y el campo (se trata, según el *Manual*, de "diferencias fundamentales"), ¿por qué entonces se afirma expresamente que no se trata de "una disminución del papel desempeñado por las grandes ciudades"? En el porvenir las ciudades deberían ser más chicas. Es preciso dispersar los habitantes de las grandes ciudades en el campo y crear muchas pequeñas ciudades. Incluso en la hipótesis de una guerra atómica, sería mucho más ventajoso actuar así.

60.— EL PROBLEMA DEL ESTABLECIMIENTO DEL SISTEMA ECONOMICO EN LOS PAISES SOCIALISTAS

En la página 659, el *Manual* dice: "Cada país puede reagrupar su propia mano de obra y sus propios recursos financieros a fin de desarrollar las condiciones naturales económicas más favorables, así como los sectores en los cuales posee experiencias de producción y cuadros. No está obligado, por otra parte, a fabricar los productos cuya necesidad puede ser satisfecha por los otros países".

Dicha tesis no es buena. No la aceptamos ni siquiera cuando se trata de nuestras provincias. Lo que preconizamos es el desarrollo global. No decimos que una provincia no está obligada a fabricar los productos que puedan ser satisfechos por otras provincias. Lo que queremos es que todas las provincias desarrollen al máximo la producción de todos los productos a condición de que dicho desarrollo no se produzca en deterioro de la situación global. Es una cosa excelente para Europa que los países europeos sean independientes. Cada uno de ellos produce lo que le conviene. De ello resulta que la economía europea se desarrolla con un ritmo relativamente rápido. Entre nosotros desde la dinastía de los Chin²¹ China se ha convertido en un gran país. En su conjunto, permaneció durante un período muy largo como un gran país unificado. Uno de sus defectos fue el burocratismo, que lo ha mantenido bajo un control asfixiante. Las regiones no han podido desarrollarse independientemente. Todo el mundo se dejó estar, y la economía progresó muy lentamente. Ahora la situación es totalmente diferente. Queremos realizar la edificación de todo el país y la independencia de todas las provincias. Se trata de una unificación relativa y de una independencia relativa.

Las provincias deben obedecer las decisiones de las autoridades centrales, y aceptar su control. Pero ellas deben resolver sus propios problemas independientemente. Cuando hay decisiones importantes por tomar, las autoridades deben consultar a las provincias y tomar dichas decisiones conjuntamente con ellas. Así ha sido, por ejemplo como fueron redactadas las resoluciones de Lushan. Dichas resoluciones se conformaban a las necesidades de todo el país, tanto como a las necesidades de todas las provincias. ¿Se puede pretender que las autoridades centrales solas, y no las provincias, deban oponerse al oportunismo de derecha? Lo que preconizamos es que cada provincia desarrolle al máximo sus

²¹ La dinastía de los Chin se remonta al tercer siglo (221-207) antes de nuestra era.

propios productos teniendo en cuenta el plan aplicable a todo el país. Mientras las provincias tengan materias primas y mercado, y por tanto tiempo como ellas puedan explotar sus fuentes y vender sus productos en los mercados locales, ellas deben producir todo lo que estén en condiciones de producciones de producir. En el pasado teníamos que, como consecuencia del desarrollo de las diferentes industrias en las provincias, los productos industriales fabricados por ciudades como Shanghai no encontrarían más compradores. Mirado desde una perspectiva actual, dicho temor no resulta fundado. Shanghai elaboró por otra parte una política de desarrollo de la producción de productos de alta calidad, de máquinas de grandes dimensiones, de instrumentos de precisión y de equipos cuya fabricación exige una tecnología avanzada. Se ve que los habitantes de Shanghai todavía tienen trabajo.

¿Por qué razón el *Manual* no recomienda que cada país produzca todo lo que está en condiciones de producir, sino que propone, al contrario, que un país se abstenga de fabricar los productos cuya necesidad puede ser satisfecha por otros países? La política correcta es que cada país produzca lo que le es posible producir. Debe hacerlo independientemente, no contando sino con sus propias fuerzas. El principio es no depender de los otros. Las únicas cosas que un país puede abstenerse de producir son las cosas que verdaderamente es incapaz de producir. Debe hacer el máximo, en particular para desarrollar su producción agrícola. En efecto, es extremadamente peligroso depender de otros países y de otras provincias para su alimentación.

Algunos países son muy pequeños y su situación es exactamente la descrita por el *Manual*: "Un desarrollo de todos los sectores industriales es económicamente irracional; está por encima de sus esfuerzos". En ese caso, por supuesto, es conveniente no forzar. En China, en ciertas provincias de débil densidad de población, tales como Tsinghai y Ninghsia, es muy difícil desarrollar todos los sectores simultáneamente en la actualidad.

61.— ¿EL DESARROLLO DE LOS PAISES SOCIALISTAS PUEDE SER “NIVELADO”?

Página 660, tercer párrafo: “Es preciso que el nivel general de desarrollo económico y cultural sea nivelado progresivamente”. Ahora bien, dichos países difieren por el número de habitantes, los recursos, las condiciones históricas. La revolución, además, está más o menos avanzada según el país. ¿Cómo pueden llegar a una nivelación? Un padre engendró una quincena de hijos de los que algunos son grandes, otros pequeños, algunos gordos, otros delgados, algunos, por fin, más o menos inteligentes. ¿Cómo hacerlos iguales? La “nivelación” no es otra cosa que la teoría del equilibrio de Bujarín. El desarrollo económico de los países socialistas no es igual en todas partes. Esto es verdadero también para las diferentes provincias del interior de un país, y para los diferentes distritos del interior de una provincia. Tomemos por ejemplo el servicio de higiene en Kwantung. Es bueno en Foshan y en la comuna popular de Chilo. Hay desequilibrio entre Foshan y Cantón por una parte y entre la comuna popular de Chilo y Shaokuan por la otra. Es un error negar el desequilibrio.

62.— EL PROBLEMA FUNDAMENTAL ES EL DE LOS SISTEMAS

En la página 668, el *Manual* dice que los empréstitos emitidos por un país socialista tienen un carácter diferente de aquellos emitidos por un país imperialista. Esta afirmación está de acuerdo con los hechos. Un país socialista es siempre mejor que un país capitalista. Comprendemos dicho principio. El problema fundamental es el de los dos sistemas. Es el sistema social el que decide la orientación de un país. El sistema socialista decide que un país socialista se oponga siempre a un país imperialista. Todo compromiso no puede ser sino provisorio.

63.— LAS RELACIONES ENTRE LOS DOS SISTEMAS ECONOMICOS MUNDIALES

En la página 658, el *Manual* habla de “la competencia entre ambos sistemas mundiales”. En *Problemas económicos del socialismo en la Unión Soviética*, Stalin examinó ya el problema de ambos mercados mundiales. Sobre este punto, el *Manual* pone el acento en la competencia pacífica de ambos sistemas mundiales, subrayando la importancia del establecimiento de relaciones económicas entre dichos sistemas, susceptibles de “desarrollarse pacíficamente”. Transforma ambos mercados mundiales, que existen realmente, en dos sistemas económicos en el interior de un mercado mundial unificado. Se trata de un retroceso con respecto al punto de vista de Stalin.

En realidad, entre ambos sistemas económicos, no sólo hay competencia, sino también una lucha encarnizada de una gran amplitud. El *Manual* evita hablar de dicha lucha.

64.— A PROPOSITO DE LAS CRITICAS DE STALIN

En la página 680 se dice que el libro de Stalin *Problemas económicos del socialismo en la Unión Soviética*, como otras obras del mismo, contienen ciertos puntos de vista erróneos. En la misma página el *Manual* lanza dos acusaciones contra Stalin. Ellas no son convincentes.

La primera acusación contra Stalin versa sobre el siguiente punto de vista adoptado por él: “Parece que la circulación de mercaderías se convirtió ya en un obstáculo al desarrollo de las fuerzas productivas. Actualmente están reunidas las condiciones para pasar progresivamente a intercambios directos de mercancías entre la industria y la agricultura; dicho paso es inevitable”.

En su libro, Stalin dice igualmente que si hay dos sistemas de propiedad, hay forzosamente producción mercantil. Dice también que en las empresas koljosianas, aunque los medios de producción (la tierra y las máquinas) pertenezcan al Estado, los productos obtenidos son propiedad de cada koljós, puesto que a él le pertenecen el trabajo y las semillas. Los koljoses disponen además prácticamente de la tierra que les ha sido entregada en usufructo perpetuo como bien propio. En tales condiciones, "no quieren enajenar sus productos de otra manera que como mercancías" en cambio de las cuales quieren obtener mercancías de las que tienen necesidad. Los koljoses no aceptan hoy otras relaciones económicas con la ciudad que aquéllas en las que se efectúa intercambio por compra y venta de mercancías".

Stalin criticó el punto de vista que prevalecía en su época en la Unión Soviética y que preconizaba la eliminación de la producción mercantil. Estimaba que ella era una necesidad parecida a la que treinta años antes hizo proclamar a Lenin que la circulación de mercancías debía ser desarrollada al máximo.

Según el *Manual*, Stalin parece preconizar la eliminación inmediata de las mercancías. Dicha acusación es muy difícil de verificar. En cuanto a los intercambios de productos, no constituían para Stalin sino una hipótesis. Además escribía: "Es preciso introducir este sistema sin prisa particular, a medida de la acumulación de productos fabricados por las ciudades".

La otra acusación contra Stalin es que subestimaba los efectos de la ley del valor en el dominio de la producción y notablemente en el de la producción de medios de producción. "En una sociedad socialista, la ley del valor no desempeña un papel regulador en el dominio de la producción. La acción reguladora es ejercida por leyes de desarrollo planificado y proporcionado, al igual que por los planes económicos del Estado". Dicho punto de vista, adoptado por el *Manual*, de hecho es el de Stalin. Aunque el *Manual* considera los medios de producción como mer-

cancías, no puede no admitirse que, (1o.) en el marco del sistema de propiedad de todo el pueblo, la venta y la compra de medios de producción no tienen ningún efecto sobre el derecho de propiedad y que, (2o.) el papel desempeñado por la ley del valor en el dominio de la producción y el proceso de circulación no es el mismo. Dichos puntos de vista, de hecho son idénticos a los adoptados por Stalin. Existe una verdadera diferencia entre Stalin y Jruschov: el primero se oponía a la venta de los medios de producción, tales como los tractores, a los koljoses, mientras que el segundo se los vendía.

65.-- JUICIO DE CONJUNTO SOBRE EL "MANUAL"

No se puede decir que dicho libro no tenga absolutamente nada que ver con el marxismo-leninismo, puesto que contiene puntos de vista marxista-leninistas. Pero no se puede decir tampoco que esté totalmente conforme con el marxismo-leninismo, puesto que contiene numerosos puntos de vista que se alejan del marxismo-leninismo. No se puede, en conclusión, refutar totalmente este libro.

El libro subraya que la economía socialista es una economía al servicio de todo el pueblo y no al servicio de una minoría de explotadores. No es posible sostener que, en dicho libro, los análisis de las leyes económicas fundamentales del socialismo sean completamente erróneos. Estos análisis constituyen el contenido principal del libro, que trata igualmente de problemas tales como la planificación, el desarrollo proporcionado, la industrialización a ritmo rápido, etc. En estos dominios el libro aparece todavía con un carácter socialista y marxista. En cuanto a saber en qué proporción es preciso desarrollar cada uno de los sectores económicos luego de haber admitido los principios de la planificación, del desarrollo proporcionado y de la industrialización a ritmo rápido, éste es otro problema. Después de todo cada uno tiene sus propios métodos.

Pero ciertos puntos de vista fundamentales del libro son erróneos. El libro no pone el acento sobre la primacía de la política ni sobre la línea de masas. No habla de marchar con ambas piernas. Se limita a subrayar la importancia del interés individual, a propagar la idea del estímulo material y a desarrollar el individualismo.

El punto de partida de la investigación sobre economía socialista, no es en este *Manual* la contradicción. De hecho los soviéticos no admiten la universalidad de la contradicción. No admiten que, en su sociedad, las contradicciones constituyen la fuerza motriz del desarrollo del socialismo. En su sociedad, en realidad, la lucha de clases existe siempre, lucha entre el socialismo y los vestigios del capitalismo. Pero no lo reconocen. Existen aún en su sociedad, tres sistemas de propiedad: la propiedad de todo el pueblo, la propiedad colectiva y la propiedad individual. Ciertamente el sistema de propiedad individual es allí diferente del que existía antes de la colectivización. En aquel tiempo la vida de los campesinos estaba fundada enteramente en el sistema de la propiedad individual. Actualmente los campesinos tienen un pie en una barca y un pie en la otra. Ellos se apoyan esencialmente en la colectividad, pero también en el sistema de la propiedad individual. Cuando hay tres sistemas de propiedad, hay ineluctablemente contradicciones y luchas. No obstante, el *Manual* no habla de tales contradicciones y tales luchas. No preconiza movimientos de masas. No admite que el sistema socialista de propiedad de todo el pueblo deba ser convertido en el único sistema de propiedad de toda la sociedad antes de pasar al comunismo.

El *Manual* adopta expresiones confusas, tales como "acercamiento", "armonía", etc., en lugar de nociones tales como la transformación del sistema de propiedad en otro sistema de propiedad, o la transformación de un tipo de relaciones de producción en otro tipo de relaciones de producción. Desde este punto de vista, el libro tiene grandes faltas y contiene errores serios. Se aleja parcialmente del marxismo-leninismo.

El estilo del libro es muy malo. Le falta fuerza de persuasión. No suscita el interés del lector. Su punto de partida no es el del análisis concreto de la contradicción entre fuerzas productivas y relaciones de producción, ni el análisis concreto de la contradicción entre base económica y superestructura. No tiene en cuenta tales análisis para presentar y estudiar los problemas. Todo resulta en este libro de nociones y de definiciones. Se limita a definir; ignora los razonamientos. En realidad las definiciones deben ser el resultado de los análisis y no el punto de partida de éstos. El libro enuncia de la nada una serie de leyes que no provienen ni son probadas por el análisis del proceso concreto del desarrollo histórico. Ahora bien, las leyes no pueden explicarse por ellas mismas. Es imposible analizarlas claramente si no se comienza por analizar el proceso concreto de desarrollo histórico. Este libro carece de rigor y de altura de miras en su estilo. Su problemática es imprecisa y su fuerza de persuasión nula. No suscita el interés del lector. La lógica, incluso la lógica formal, está ausente. Aparentemente este libro fue redactado capítulo por capítulo por diversos autores. Si bien la división del trabajo existe, la unidad no existe. No está construido como debe serlo un manual. Además, la metodología que fue adoptada consiste en tomar las definiciones como punto de partida, dando así la impresión de que se trata de un diccionario de términos económicos. Los autores del libro son relativamente pasivos. En diversas ocasiones se contradicen; lo que dicen en un pasaje está en contradicción con lo que dicen en otro. Ciertamente la división del trabajo, la cooperación y la redacción colectiva constituyen un método. Pero el mejor método sigue siendo confiar la obra a un autor principal, ayudado por algunos asistentes. Solamente los libros escritos por autores tales como Marx pueden ser considerados como obras completas, rigurosas, sistemáticas y científicas.

Si se quiere redactar un libro vivo es preciso tener ciertas cosas para criticar. Aunque hayan dicho cosas exactas en el *Manual*, no se han ampliado las críticas de los puntos de vista erróneos. Por ello su lectura es engorrosa.

En diferentes lugares se siente que este libro ha sido escrito por intelectuales y no por revolucionarios. Cuando un economista no conoce las prácticas económicas no puede ser considerado como un verdadero economista. Aparentemente, este libro refleja el hecho de que aquellos que se ocupan de las tareas prácticas no son capaces de hacer la síntesis ni tienen conocimiento de conceptos y de leyes; y que los que se ocupan de teoría no tienen experiencias de la práctica y no conocen la práctica económica. Sin la unión de ambas categorías de gente no puede haber una unión de la teoría y de la práctica.

Este libro demuestra claramente que sus autores no conocen la dialéctica. Incluso para redactar un manual de ciencias económicas, hay que tener un cerebro de filósofo. Es necesaria la participación filosófica. Sin esta participación es imposible escribir un buen manual de ciencia económica.

La primera edición de este manual está fechada al comienzo de 1955²². Pero aparentemente el esqueleto principal del libro fue decidido antes de dicha fecha. Parece que su estructura, elaborada en dicha época por Stalin, no ha sido muy ajustada²³.

Actualmente en la Unión Soviética hay gente que no está de acuerdo con la redacción de este libro. En un artículo titulado *A propósito de un curso científico de economía política*, G. A. Koslov²⁴ critica las ideas fundamentales de este libro, subrayando sus fallas ideológicas. Preconiza la explicación de las leyes por un análisis del proceso de producción socialista. Emite también sugerencias en el dominio de la estructura. Si se juzga por críticas emitidas por gente como Koslov, parece que es posible, incluso en

22 La primera edición del *Manual* data en realidad de 1954.

23 Stalin vigiló en efecto estrechamente la elaboración del *Manual*, que debía servir, según él, de libro de cabecera a la juventud revolucionaria, no solamente en el interior de la Unión Soviética sino también fuera de sus fronteras.

24 Miembro correspondiente de la Academia de Ciencias de la URSS, G.S. Koslov es uno de los economistas soviéticos más conocidos.

la Unión Soviética, elaborar otro *Manual* que represente el aspecto de la presente obra. Es una cosa buena tener una oposición.

En la primera lectura de este libro se puede comprender su metodología y sus puntos de vista, pero leer un libro no es estudiarlo. Lo mejor sería que en el futuro estudiáramos minuciosamente esta obra, tomando ciertos problemas y puntos de vista como centros de discusión. Nos hace falta, también, reunir materiales y leer revistas que expresen puntos de vista diferentes de los de este libro. Cuando existe un problema que provoca una polémica conviene conocer todas las opiniones divergentes. Si se quiere aprehender bien un problema es preciso conocer, por lo menos, la opinión de ambas partes.

Debemos criticar y rechazar las ideas erróneas pero debemos también defender lo que es justo. Debemos ser a la vez valientes y prudentes.

Sea como fuere, los soviéticos lograron escribir un *Manual* de economía política socialista. De todas maneras, esto es una gran realización. Sean cuales fueren las ideas dudosas contenidas en el libro, nos ofrecen por lo menos material de discusión y nos incita a emprender investigación más profunda.

66.— SOBRE LA FORMA DE REDACTAR UN MANUAL DE ECONOMÍA POLÍTICA

El *Manual* soviético toma como punto de partida el sistema de propiedad. En principio esto es válido. Pero el libro podría estar mejor redactado. Cuando Marx estudiaba la economía del capitalismo, analizaba esencialmente él también el sistema de propiedad capitalista de los medios de producción. Examinaba en qué medida la distribución de medios de producción determinaba la distribución de productos. En una sociedad capitalista, el carácter social de la producción y el carácter privado de la apro-

piación, constituyen una contradicción fundamental. A partir de las mercancías, Marx develaba las relaciones humanas disimuladas bajo la forma de relaciones materiales entre mercancías. Aunque las mercancías tengan todavía un doble carácter en una sociedad socialista, el mismo no es igual al doble carácter de las mercancías en una sociedad capitalista, gracias al establecimiento del sistema de propiedad pública de producción, y al hecho de que el trabajo no es más una mercancía. En tales condiciones las relaciones entre los hombres no están más ocultas por las relaciones materiales entre mercancías. Por lo tanto, si se sigue el método de Marx tomando las mercancías como punto de partida o estudiando la economía socialista a partir del doble carácter de las mercancías, puede suceder que los problemas resulten oscuros y difíciles de comprender.

La economía política tiene por objeto la investigación de las relaciones de producción. Según la interpretación de Stalin, las relaciones de producción comprenden tres aspectos: "El sistema de propiedad, las relaciones humanas en el trabajo y la distribución del producto". Si debemos escribir sobre economía política, podremos igualmente tomar como punto de partida el sistema de propiedad. Abordaremos, inicialmente las diferentes transformaciones de este sistema: de propiedad privada de los medios de producción en propiedad pública de los medios de producción, de propiedad privada del capital burocrático, y propiedad privada capitalista, en propiedad privada socialista de todo el pueblo; como de la propiedad privada de las tierras de los terratenientes en propiedad privada de los campesinos, luego en propiedad colectiva socialista. Examinaremos luego las contradicciones entre ambos sistemas de propiedad pública socialista, lo mismo que el pasaje del sistema de propiedad colectiva socialista al sistema de propiedad socialista de todo el pueblo. Concurrentemente, analizaremos las transformaciones que se producen en el interior del sistema de propiedad de todo el pueblo, tales como el envío de cuadros a escalones inferiores, la gestión de empresas en función de su categoría, la autonomía de las empresas, etc. Entre nosotros, las empresas que forman parte del sistema de propiedad de

todo el pueblo, algunas son administradas directamente por los departamentos del gobierno central, otras por las provincias, las municipalidades de las regiones autónomas, otras por las regiones especiales, finalmente, otras por los distritos. En cuanto a las empresas administradas por las comunas populares, algunas son por mitad propiedad de todo el pueblo, y por mitad propiedad colectiva. Todas las empresas, sean administradas por las autoridades centrales o por las autoridades locales, están bajo una dirección unificada y dotadas de una autonomía bien definida. En cuanto al problema de las relaciones humanas en la producción y en el trabajo, excepción hecha del empleo de expresiones del género "las relaciones de cooperación y de asistencia mutua en un espíritu de camaradería", el *Manual* no trata nunca el fondo del problema. No ha procedido a análisis o estudios de este dominio. Ahora bien, cuando el problema del sistema de propiedad está resuelto, el problema más importante que se plantea es el de las empresas pertenecientes a todo el pueblo. El problema de la gestión de las empresas colectivas es también el de las relaciones humanas en un sistema determinado de propiedad. Sobre este problema hay bastantes cosas para decir. En el curso de un período dado, la transformación en el sistema de propiedad tiene siempre un límite. Pero durante este mismo período las relaciones humanas en la producción y en el trabajo, pueden modificarse sin cesar. Frente a la gestión de empresas pertenecientes a todo el pueblo, somos partidarios de una política que combine la dirección centralizada y los movimientos de masas, que imponga el liderazgo del Partido, que mezcle los obreros y el personal técnico, que haga participar a los cuadros en el trabajo manual, que modifique continuamente las reglamentaciones y los sistemas educacionales, etc.

En lo que concierne a la distribución de productos, el *Manual* debe ser reescrito recurriendo a otro estilo de redacción. Sería necesario poner el acento sobre la dificultad de las luchas, el aumento de la reproducción, las perspectivas comunistas. No es preciso insistir sobre los intereses materiales personales. No es preciso alentar a la gente a ir en pos de intereses personales en

lugar de ir en pos de los intereses de la sociedad. No es preciso atraer la atención de la gente a un camino que desemboca en "una amante, una segunda residencia, un coche, un piano, un aparato de televisión". Un viaje de 1,000 li comienza en el primer paso. Pero si no se ve más lejos que los pies, si no se piensa en el porvenir, ¿cómo se puede tener espíritu y entusiasmo revolucionarios?

67.— A PROPOSITO DEL METODO DE INVESTIGACION QUE CONSISTE EN TOMAR LOS FENOMENOS COMO PUNTO DE PARTIDA PARA LLEGAR A LA ESENCIA MISMA DE LAS COSAS

En el estudio de un problema debemos tomar como punto de partida los fenómenos que se pueden ver y sentir, y explotar la esencia que se disimula detrás de ellos, a fin de descubrir la naturaleza y las contradicciones de las cosas objetivas.

Durante la guerra civil y la guerra de resistencia contra el Japón, también nosotros tomamos los fenómenos como punto de partida para estudiar el problema de la guerra. En esa época, el fenómeno más general y más evidente era que teníamos enemigos numerosos y poderosos, mientras que nosotros éramos poco numerosos y débiles. A partir de ese fenómeno hemos estudiado y resuelto los problemas, hemos examinado el medio de vencer con fuerzas reducidas y débiles a enemigos numerosos y poderosos. Hemos comprendido que, aunque poco numerosos y débiles, teníamos el apoyo de las masas y podíamos explotar los puntos débiles de nuestros enemigos, a pesar de su gran número y de su poderío. Tomemos el ejemplo del período de la guerra civil. El enemigo poseía una fuerza de muchos centenares de miles de hombres, mientras que nosotros no teníamos sino algunas decenas de miles. En el plano estratégico el enemigo era poderoso y nosotros éramos débiles, él tomaba la iniciativa y nosotros estábamos a la defensiva. Pero cuando quería atacarnos le era necesario avanzar mediante numerosas columnas y cada columna a su

vez estaba dividida en numerosas unidades que se sucedían. A menudo, cuando una unidad llegaba a un punto de apoyo, las otras unidades estaban todavía en movimiento. Nosotros concentrábamos el grueso de nuestras fuerzas para destruir el punto de apoyo de esta columna y desplegábamos una parte de nuestros hombres para amarrar en el lugar a las fuerzas enemigas todavía en movimiento. Sucedió así que nos encontrábamos en una situación de fuerza en un punto preciso en el que el enemigo era poco numeroso y débil mientras que nosotros éramos numerosos y poderosos. El enemigo se encontraba además en una región que conocía mal y en la que no tenía el apoyo de las masas. Estaban reunidas todas las condiciones para que pudiéramos destruir una parte del enemigo.

La transformación de la ideología en sistema se produce siempre luego de movimientos de los hechos, puesto que la ideología es el reflejo de un movimiento material. Las leyes aparecen en la repetición en el curso del movimiento de los hechos; su aparición no es un accidente. Los hechos deben repetirse frecuentemente antes que aparezcan leyes susceptibles de ser reconocidas como tales por todos. Una crisis del capitalismo, por ejemplo, se producía en el pasado una vez cada diez años. Dicho fenómeno se repitió en numerosas ocasiones, permitiéndonos así conocer las leyes de las crisis económicas en una sociedad capitalista. En otro caso, la necesidad de distribuir las tierras en función del número de habitantes y no en función de la capacidad de trabajo, en el curso de una reforma agraria, no fue reconocida sino luego de experiencias múltiples. Durante el último período de la guerra civil, los camaradas que habían adoptado la línea aventurerista de "izquierda" preconizaban una distribución de tierra según la capacidad de trabajo. No estaban de acuerdo con la política de distribución igualitaria por cabeza de habitante, y estimaban que este modo de distribución no tenía una posición de clase neta y que no tenía suficientemente en cuenta a las masas. Su consigna era: "Los terratenientes no reciben nada de tierra; los campesinos ricos reciben malas tierras; los otros reciben tierras correspondientes a su capacidad de trabajo". Los hechos probaron que dicha

política es errónea. Luego de experiencias repetidas extrajimos la política correcta de distribución de tierras.

El marxismo exige la unidad de la lógica y de la historia. Las ideas son el reflejo de la existencia objetiva, mientras que la lógica deriva de la historia. El *Manual* ciertamente está lleno de materiales, pero ellos no están analizados. La lógica está ausente y se buscan mal las leyes. Esto es malo. Pero no tener materiales tampoco es bueno. Puesto que en tal caso no se ve sino la lógica y no se ve la historia. Y esta lógica que se ve no es más que una lógica subjetivista. Aquí reside precisamente la falla del *Manual*.

Es absolutamente necesario escribir una historia del desarrollo del capitalismo en China. Si los historiadores no estudian la historia de cada sociedad o la historia de cada época no podrán escribir una historia general de calidad. Y si se estudia una sociedad particular es para encontrar leyes particulares de esa sociedad. Si se tiene éxito en dilucidar las leyes particulares de una sociedad determinada se puede fácilmente conocer las leyes generales de dicha sociedad. Es preciso entonces encontrar las generalidades a través de las numerosas particularidades que se han estudiado. Sin comprender bien las leyes particulares es imposible comprender bien las leyes universales. Si se quiere estudiar, por ejemplo, las leyes generales de la zoología, se está obligado a estudiar separadamente las leyes particulares que rigen a los vertebrados y a los invertebrados.

68.— LA FILOSOFIA DEBE SERVIR A LA POLITICA DE SU TIEMPO

Toda filosofía debe servir a la política de su tiempo.

Esto es verdad para la filosofía burguesa. En cada país, en todo momento, aparecen nuevos teóricos y desarrollan nuevas teorías para servir a la política de la época. En Inglaterra hubo

materialistas burgueses tales como Francis Bacon y Thomas Hobbes. En Francia, en el siglo XVIII, los materialistas tales como los enciclopedistas hicieron su aparición. Las burguesías alemana y rusa tuvieron también sus materialistas. Eran todos materialistas burgueses que se avinieron a la política de la burguesía de su época. Porque la burguesía inglesa pudiera ser materialistas, no sucedía que la burguesía francesa pudiera prescindir de los suyos; y porque Inglaterra y Francia tuvieran sus materialistas burgueses, no sucedía que Alemania y Rusia pudieran prescindir de los suyos.

Evidentemente la filosofía marxista del proletariado debe servir todavía más estrechamente a la política de su época. En lo que concierne a China, la primera cosa a hacer es estudiar las obras de Marx, Engels, Lenin y Stalin. Pero los comunistas y los pensadores proletarios de todos los países deben crear nuevas teorías, escribir nuevas obras, formar sus propios teóricos, a fin de servir así a la política de su época.

No es bueno para un país, sea cual fuere, apoyarse en cada momento sobre cosas ya superadas. Si no hubiese habido más que Marx y Engels y no hubiese existido Lenin para escribir obras tales como *Dos tácticas*, habría sido imposible resolver los nuevos problemas aparecidos después de 1905. Igualmente, si no hubiese habido más que *Materialismo y Empirocriticismo* de 1907 habría sido imposible enfrentar los problemas nuevos que surgieron luego de la Revolución de Octubre. Para satisfacer las exigencias de esta época, Lenin redactó *El imperialismo, El Estado y la Revolución*, etc. Luego de la muerte de Lenin, para hacer frente a los reaccionarios y para defender el leninismo, Stalin debió escribir otras tales como *Fundamentos del leninismo, Cuestiones del leninismo*, etc. Al fin de la segunda guerra civil y al comienzo de la guerra de resistencia contra el Japón yo redacté *Acerca de la práctica y Sobre la Contradicción*. No podía no escribir estas obras para satisfacer a las exigencias del momento.

Ahora hemos entrado en la era del socialismo. Han aparecido nuevos problemas. Es imposible no escribir nuevas teorías para satisfacer las exigencias nuevas.

ANEXO

1.— EL PROBLEMA DE LA INDUSTRIALIZACION EN CHINA

En la Unión Soviética, luego de la conclusión del primer plan quinquenal, el valor global de los productos de la industria pesada constituía el 70% del valor total de la producción industrial y agrícola. Se anunció entonces que la industrialización había sido realizada. En China este criterio puede ser alcanzado rápidamente. Pero incluso si se lo alcanzara, no proclamaríamos que la industrialización ha sido realizada entre nosotros, puesto que tendríamos todavía más de 500'000,000 de campesinos trabajando en el sector agrícola. Si anunciamos que nuestra industrialización se realiza el día en que el valor global de nuestros productos industriales represente el 70% del valor total de la producción, esta proclamación no reflejaría la situación real de nuestra economía nacional y provocaría incluso un aflojamiento de nuestros esfuerzos.

En el curso de la primera sesión plenaria del VIII Congreso del Partido, hemos dicho que queríamos establecer una base sólida para la industrialización socialista durante el período del segundo plan quinquenal. Hemos dicho igualmente que queríamos lograr, 15 años o más, estructuras industriales completas. Hay

algo contradictorio en ambas afirmaciones. ¿Cómo se puede hablar de establecer una base sólida para la industrialización socialista si no se dispone de estructuras industriales completas? Si se juzga por la situación actual, parece que en el dominio de la producción de productos industriales esenciales, podremos alcanzar a Inglaterra en tres años. Y cinco años más tarde podremos lograr el establecimiento de estructuras industriales.

Todavía durante un largo período, un país como el nuestro debe llamarse país agroindustrial, incluso si producimos más de 100 millones de toneladas de acero. Si queremos sobrepasar la producción *per cápita* de Inglaterra, nuestra producción de acero deberá ser al menos de 350 millones de toneladas.

Es un método interesante estar en competencia con otro país. Debemos blandir constantemente la consigna "alcanzar a Inglaterra". La primera etapa consiste en alcanzarla en el dominio de la producción de los principales productos en cantidad absoluta. La segunda etapa será alcanzada en producción *per cápita*. Estamos muy lejos de Inglaterra en la construcción naval y en la industria automotriz. Es preciso absolutamente que nos esforcemos por alcanzarla en tales sectores. Incluso un pequeño país como Japón posee una flota mercantil de 4.000.000 de toneladas, mientras que un país grande como el nuestro no dispone de una cantidad igual de barcos para el transporte de mercancías. No hay de qué estar orgullosos.

En 1949 había en China un poco más de 40.000 tornos. Esta cifra pasó a más de 490.000 en 1959. En 1957, Japón poseía 600.000 tornos. El número de tornos es un criterio importante para medir el nivel de desarrollo industrial de un país.

El nivel de mecanización en China es muy bajo. Se puede juzgar por la ciudad de Shangai. Según los resultados de encuestas recientes en las empresas modernas de la ciudad, el trabajo mecanizado, el trabajo semimecanizado y el trabajo manual representan cada uno un tercio.

En la industria soviética, la productividad no ha sobrepasado todavía a la de la industria norteamericana. En cuanto a nosotros, estamos muy detrás. Tenemos ciertamente una población numerosa pero nuestra productividad no puede compararse ni de lejos con la de otros países. A partir de 1960 y durante 13 años nos hará falta todavía trabajar duramente.

2.— A PROPOSITO DEL LUGAR DEL HOMBRE EN LA SOCIEDAD Y DE SUS CAPACIDADES.

En la página 488, el *Manual* dice que en una sociedad socialista el lugar del hombre está determinado únicamente por su trabajo y por sus capacidades personales. Tal afirmación no es necesariamente verdadera. Los hombres inteligentes surgen a menudo de las filas de una juventud despreciada, humillada y de un origen social inferior. Esto es verdadero incluso en una sociedad socialista. Era una regla en la antigua sociedad que los explotados fuesen menos cultivados pero más inteligentes y que los explotadores fueran más cultos pero menos inteligentes. En una sociedad socialista, los que pertenecen a la capa social que percibe un salario elevado corren un poco el mismo riesgo. Poseen conocimientos y una cultura bien extendidos, pero en relación a aquéllos que pertenecen a las capas sociales que perciben un salario bajo, son menos inteligentes. Los hijos de nuestros cuadros son precisamente menos inteligentes que los hijos de los cuadros.

Numerosos descubrimientos e invenciones han sido hechos por las pequeñas fábricas. Las grandes fábricas están dotadas de equipos excelentes y han recorrido a una tecnología moderna. Sucede que ellas enarbolan a menudo un aire presuntuoso. Se apegan al *statu quo* y no buscan progresar. Su espíritu creativo es a menudo menor que el de las pequeñas fábricas. Recientemente una fábrica textil de Changchou ajustó una instalación técnica que permite aumentar la eficacia de los oficios, realizando así un equilibrio en la capacidad de producción en el dominio del

hilado, del tejido y de la impresión. Hay que observar que esta nueva técnica no fue inventada ni en Shanghai ni en Tientsin, sino en una pequeña ciudad como Changchou.

El conocimiento se adquiere en la dificultad. Si Ch'u Yuan²⁵ hubiese continuado siendo un alto funcionario, sus obras no habrían visto la luz. Porque perdió su puesto y fue "afectado a un escalón inferior para efectuar un trabajo manual", tuvo contactos más estrechos con la vida social y redactó excelentes obras literarias tales como el *Lio Sao (Las lamentaciones)*. Fue también luego de haber sufrido fracasos en muchos estados que Confucio volvió a los estudios. Al comienzo reunió a su alrededor a un grupo de "desocupados" y se esforzó en vender por todos lados su fuerza de trabajo. Pero nadie quería utilizarla. Confucio no tuvo nunca la ocasión de hacerse un lugar bajo el sol. Solamente cuando se encontró en una *impasse* fue cuando emprendió la compilación de cantos folklóricos (*El libro de los cantos*) y la puesta al día de materiales históricos *Los anales de la primavera y el otoño*.

En la historia, muchas cosas de vanguardia no fueron inventadas por países avanzados sino por países relativamente retrasados. No es sin razón que el marxismo no nació ni en Inglaterra ni en Francia, países donde el capitalismo estaba relativamente desarrollado, sino en Alemania, en el que no alcanzaba sino un desarrollo medio.

Los inventos científicos tampoco son necesariamente producto de gentes muy cultas. Muchos profesores universitarios de la actualidad no han hecho inventos. En cambio obreros simples los han hecho. Ciertamente no negamos la diferencia entre los ingenieros y los obreros. Pero aquí hay verdaderamente un pro-

25 Ch'u Yuan (340-278 antes de nuestra era), uno de los más grandes poetas que conoció China. Fue ministro del estado de Ch'u. Destituido y exiliado luego de un desacuerdo con su príncipe, se suicidó ahogándose cuando el estado de Ch'u fue vencido por el estado de Ch'in. Durante su exilio compuso sus más grandes obras.

blema. En la historia, los pueblos de nivel cultural poco elevado siempre triunfaron contra los pueblos de alto nivel cultural. En el curso de nuestra guerra civil, nuestros comandantes, en todos los escalones, eran inferiores en el plano cultural a los oficiales del Kuomintang, formados en academias militares chinas o extranjeras, pero los hemos vencido.

El hombre es un animal que tiene un defecto: desprecia a sus semejantes. Los hombres que han alcanzado éxitos. Los grandes países y los países ricos desprecian a los pequeños países y a los países pobres. Los países occidentales despreciaron siempre a Rusia. La China de hoy todavía es despreciada. Y no es sin razón que los otros nos desprecian, puesto que estamos en retraso. Para una dimensión tan grande, nuestro país produce realmente tan poco acero y tiene aún un número grande de anal-fabetos. El desprecio de otros hacia nosotros nos es, sin embargo, beneficioso. Nos obliga a trabajar y a progresar.

3.— APOYARSE EN LAS MASAS.

"El socialismo es vital y creativo; es la creación de las masas populares mismas". Esta frase de Lenin es excelente. Nuestra línea de masas no es otra cosa. ¿Pero nuestra línea está de acuerdo con el leninismo? Luego de haber citado la frase de Lenin, el *Manual* dice: "De más en más, amplias masas de trabajadores participan directa y activamente en la gestión de la producción, en actividades de organización del Estado y en la dirección de todos los sectores de la vida social del país". (pág. 332). Esta manera de hablar es excelente. Pero una cosa es decirlo y otra hacerlo. Y esto no es fácil.

En la resolución adaptada en 1928 por el Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética se dice: "Solamente cuando la movilización del Partido y de las masas obreras y campesinas alcance su nivel más elevado se podrá tener éxito en alcanzar y sobrepasar a los países capitalistas en el dominio tec-

nológico y económico". Tal frase es igualmente excelente. Es lo que estamos en camino de hacer. En el tiempo de Stalin no había otra cosa que las masas para apoyarse. Por ello se exigió al Partido y a las masas obreras y campesinas hacer un máximo de esfuerzo para movilizarse. Más tarde, cuando la Unión Soviética poseyó algunas cosas, sus dirigentes no se apoyaron tanto en las masas.

Lenin dijo: "Un centralismo verdaderamente democrático exige que la creatividad y el espíritu de iniciativa bajo todas sus formas en el plano local, sean orientadas en el camino que conduce al objetivo general, y que todas las formas y todos los métodos estén en condiciones de desarrollarse plenamente, y sin choques". Esta manera de expresarse es excelente. Las masas pueden abrir el camino. Los soviets rusos fueron creados por las masas. Nuestras comunas populares también fueron creadas por las masas.

4.— ALGUNAS COMPARACIONES ENTRE LOS PROCESOS DE DESARROLLO SOVIETICO Y CHINO.

En la página 422, el *Manual* cita a Lenin: "Si el poder del Estado está en manos de la clase obrera es posible llegar al comunismo pasando por el capitalismo de Estado [...]". Esta cita es excelente. Lenin era un trabajador enérgico. Luego de la Revolución de Octubre, viendo que el proletariado carecía de experiencia para dirigir la economía, intentó formarlo para que adquiriera la competencia necesaria en la gestión económica según el método del capitalismo de Estado. En esta época la burguesía rusa cometió un error en su evaluación del proletariado y no aceptó las condiciones fijadas por Lenin. Se lanzó a una serie de *lock-outs* y sabotajes. El proletariado, entonces, estuvo obligado a confiscar los bienes de la burguesía. Por ello el capitalismo de Estado no pudo desarrollarse.

Durante el período de guerra civil, las dificultades que encontró Rusia fueron verdaderamente muy grandes. La agricultura estaba arruinada, los circuitos comerciales cortados, los transportes y las comunicaciones paralizadas. A falta de materias primas, buen número de fábricas, aunque estaban nacionalizadas, no pudieron funcionar. Encontrándose verdaderamente en un callejón sin salida, los soviéticos no pudieron sino adoptar el sistema de requisa de cereales excedentes. Se trataba de un método para obtener los productos de los campesinos sin entregarles nada en contraparte. La aplicación de este método vaciaba necesariamente a los campesinos de sus reservas. Era verdaderamente un método inadecuado. No es sino al fin de la guerra civil que el sistema de impuestos en cereales reemplazó al sistema de requisa de cereales excedentes.

En China, el período de la guerra civil duró mucho más tiempo que en Rusia. Durante 22 años aplicamos siempre en nuestras bases de apoyo el método que consiste en recolectar los cereales que corresponden a la autoridad central y comprar los cereales excedentes. Hemos adoptado una política correcta frente a l campesinado. Durante la guerra, nos apoyamos totalmente en los campesinos.

Hemos puesto nuestra política a prueba, durante 22 años, en nuestras bases de apoyo. Hemos acumulado experiencia de gestión económica adquirida en estas bases, formado cuadros para la gestión económica, sellado una alianza con los campesinos. Por ello luego de la Liberación pudimos comenzar y concluir rápidamente nuestra tarea de restauración económica. Además hemos preconizado una línea política de paso al socialismo, llevado nuestros principales esfuerzos hacia la revolución socialista y puesto concurrentemente en aplicación el primer plan quinquenal. En el curso de este proceso de transformación socialista, nos hemos aliado con los campesinos contra los capitalistas, mientras prefería tratar con los capitalistas, esperando así transformar el capitalismo en capitalismo de Estado, a fin de luchar contra las

capitalismo en capitalismo de Estado, a fin de luchar contra las tendencias espontáneas de la pequeña burguesía. Estas políticas diferentes fueron determinadas por circunstancias históricas diferentes.

En la Unión Soviética, durante el período de la Nueva Política Económica, como se tenía necesidad de cereales de los kulaks, se adoptaron medidas de compulsión con respecto a ellos; medidas que se parecen un poco a las que hemos adoptado frente a la burguesía nacional durante el primer período que siguió a la Liberación. Solamente cuando la producción total de cereales en se comenzó a atacar a los kulaks. Se preconizaron entonces consignas para su eliminación y la realización de la colectivización total.²⁶

Nosotros ya nos hemos desembarazado prácticamente de la economía de los campesinos ricos en el curso de la reforma agraria. En la Unión Soviética, desde el comienzo de la cooperativización "la agricultura pagó un precio que es elevado" (p. 397).

Esta comprobación estuvo en el origen de numerosas precauciones tomadas por los países de Europa del este cuando afrontaron el problema de la cooperativización. No se osó en estos países desencadenar un movimiento de gran amplitud y la cooperativización agrícola se desarrolló muy lentamente. En China no solamente dicho movimiento no disminuyó la producción, si-

26 Stalin, en su artículo de diciembre de 1929 titulado **Sobre las cuestiones de la política agraria en la URSS**, escribía: "En realidad, los kulaks producían, en 1927, más de 600 millones de puds de cereales de los cuales exportaban fuera de la aldea por vía de intercambios, unos 130 millones de puds. Era ésta una fuerza bastante seria, que no había más remedio que tomar en consideración. ¿Cuánto producían, por aquel entonces, nuestros koljoses y sovjoses? Unos 80 millones de puds, de los que lanzaban al mercado (trigo mercantil) unos 35 millones". Por ello Stalin afirmaba categóricamente que en tales condiciones era imposible lanzar un ataque resuelto contra los kulaks. Proseguía: "Ahora, contamos ya con una base material suficiente para lanzar tal ataque. En efecto, en 1929 la producción de cereales de los koljoses sobrepasó los 400 millones de puds, de los cuales más de 130 millones de puds de cereales son para el mercado". (Nota de Mao Tsetung).

no que la aumentó enormemente. Al comienzo mucha gente no lo creía. Ahora el número de gente que cree aumenta poco a poco.

5.— EL PROCESO DE FORMACION Y CONSOLIDACION DE LA LINEA GENERAL.

En el curso de los dos últimos años, hemos hecho una gran experiencia.

Durante el primer período que siguió a la Liberación de todo el país, nosotros no habíamos adquirido experiencia en la gestión de la economía nacional. Así debimos imitar, en el curso del período del primer plan quinquenal, los métodos soviéticos, aunque ellos no nos hayan satisfecho. En 1955, las tres transformaciones²⁷, que había sido cumplidas en lo esencial, fueron seguidas por una serie de conversaciones con más de treinta cuadros²⁸. En el fin de dicho año y en la primavera de 1956 hemos redactado "Las diez grandes relaciones"²⁹ y lanzado la consigna "producir más, mejor y de manera más económica". Hemos leído en esa época, en el discurso electoral pronunciado en 1949 por Stalin, que la Rusia zarista producía más de 4 millones de toneladas de acero por año. En 1940 esta cifra pasó a 18 millones de toneladas. Si se cuenta a partir de 1921, la producción no aumentó sino 14 millones de toneladas en el lapso de 20 años. Nos preguntamos entonces que si China y la Unión Soviética eran ambas países socialistas, nosotros no seríamos capaces de hacer mejor

27 Se trata de las transformaciones de la agricultura, de la administración y de las empresas privadas.

28 Los cuadros a los que hace alusión Mao aquí, eran en realidad 43 ministros del gobierno chino; Mao dio esta precisión en un discurso pronunciado el 12 de enero de 1958 en la conferencia de Nanning.

29 En un discurso importante, pronunciado el 25 de abril de 1956 y conocido con el nombre de **Sobre las diez grandes relaciones**, Mao trataba las diez contradicciones fundamentales que caracterizaron en la época a la economía china.

y más rápido. Más tarde hemos planteado el problema de los dos métodos de construcción del socialismo y al mismo tiempo elaborado un programa de desarrollo agrícola en 40 puntos. Además de esto no se decidió ninguna otra medida en aquella época.

Luego del Gran Salto Adelante en 1956, hizo su aparición un movimiento "antiaventurerista". Aprovechando la ocasión, los derechistas burgueses lanzaron un ataque furioso para negar nuestras realizaciones en la construcción del socialismo. En junio de 1957, en un informe hecho a la Asamblea Nacional Popular, el primer ministro Chou En-lai desencadenó un contrataque contra los derechistas burgueses. En setiembre del mismo año, el pleno del Comité Central del Partido, volvió a dar vida a consignas tales como "producir más, mejor, y de manera más económica", "apliquemos el programa de desarrollo económico en cuarenta puntos" y "apoyemos el comité por la aceleración del progreso". En noviembre, en Moscú, hemos revisado un editorial del *Diario del Pueblo* sobre el problema de "producir más, mejor, y de una manera más económica". Durante el invierno de 1957 se desarrolló un movimiento de masas en todo el país para efectuar trabajos hidráulicos en gran escala. En 1958 convocamos reuniones sucesivas en Nanning y en Chengtu. En el curso de ellas expusimos los problemas, "criticando el antiaventurerismo". Decidimos que dicho "antiaventurerismo" no podía ser tolerado más, y elaboramos la línea general de la construcción del socialismo. Si no hubiese habido conferencia de Nanning, no habría habido línea general³⁰. En mayo, XX³¹, en nombre del Comité Central, presentó un informe de la segunda sesión del VIII Congreso del Partido. Dicha sesión aprobó oficialmente la línea general, pero dicha línea no estaba todavía consolidada. Luego hemos adoptado medidas concretas, principalmente sobre la repartición

de poderes entre las autoridades centrales y las autoridades locales. En la conferencia de Peitaho, propusimos un sacudón en la producción de acero mediante la organización de un movimiento de masas para la producción de acero en gran escala; ese acero que la prensa occidental llamó "acero de segunda clase". Al mismo tiempo lanzamos el movimiento de las comunas populares. Inmediatamente luego, fue el bombardeo de Quemoy. Todo ello provocó la cólera de algunos y el descontento de otros. Se cometieron igualmente errores en el trabajo. Se comía por ejemplo gratuitamente, lo que creaba una situación de tensión en el aprovisionamiento de cereales y de los elementos subsidiarios. Se forzaba la marcha al comunismo, haciendo así imposible el aprovisionamiento de una determinada cantidad de productos de uso corriente. La cantidad de acero que debía ser producido en 1959 fue fijada en 30 millones de toneladas en el curso de la conferencia de Peitaho. Tal cifra alcanzó a 20 millones de toneladas en la conferencia de Wung.hang, luego a 16,5 millones de toneladas en la conferencia de Shanghai. En junio de 1959 fue todavía bajada a 13 millones de toneladas. Todo esto fue explotado por gente que no estaba de acuerdo con nosotros. Pero dicha gente no había expresado su opinión en el momento en que la línea de "izquierda" fue criticada por el Comité Central. Tampoco habían expresado su opinión ni en el curso de la conferencia de Chengchow ni en el curso de las conferencias de Wu'chang, de Pekín ni de Shanghai. Esperaron para hacerlo, que la línea de "izquierda" fuera eliminada y que fueran fijados sus objetivos. Si uno se opone a la línea de "izquierda", debe oponerse también a la línea de derecha. Ahora bien, cuando fue necesario oponerse a la línea de derecha en la conferencia de Lushan, dichas gentes se mostraron de nuevo para oponerse a la línea de "izquierda"³².

30 En el curso de dicha conferencia, que se efectuó a fines de enero de 1958, fue elaborado el documento titulado **60 artículos sobre el método de trabajo** que se convirtió en la carta magna del Gran Salto Adelante.

31 En el Wan-sui de 1967 se encuentra aquí el nombre de Liu Shao-chi.

32 El octavo pleno del Comité Central del Partido Comunista de China se desarrolló del 2 al 16 de agosto de 1959 en Lushan en el Kiangsi. En el curso de esta reunión Peng Te-huai, entonces ministro de defensa, se opuso al Gran Salto Adelante y a las comunas populares.

Todo esto indica claramente que no reina la paz sobre la tierra y que la línea general no está verdaderamente consolidada. Luego de dos cambios de dirección y de la conferencia de Lushan, ahora la línea general se ha vuelto más sólida. Pero como se dice: "no hay dos sin tres"; es de temer que tengamos que prepararnos para un tercer cambio de dirección. Si éste se produce, la línea general se volverá todavía más sólida. Según los materiales reunidos por el comité provincial de Chekiang, los casos de reparto igualitario y de requisa sin pago hacen su aparición de nuevo en ciertas comunas populares. Es todavía posible que el viento del comunismo sople de manera excesiva. Durante las vicisitudes del "antiaventurerismo" de 1956 sucedieron los incidentes de Polonia y de Hungría en la escena internacional y el mundo entero se convirtió en antisoviético. Durante las peripecias de 1959 el mundo entero se convirtió en antichino. En 1957 y en la conferencia de Lushan desencadenamos en dos ocasiones campañas de rectificación contra los derechistas. En el curso de dichas campañas hemos criticado a fondo la influencia de la ideología burguesa y de los vestigios de la burguesía, para permitir a las masas liberarse de su sello. Al mismo tiempo destruímos creencias ciegas, comprendida la de la pretendida "Carta del acero".³³

En el pasado no sabíamos cómo organizar una revolución socialista. Hemos pensado que no habría más problemas una vez realizada la cooperativización agrícola y la gestión mixta por los propietarios y el Estado. El ataque fanático lanzado contra nosotros por los derechistas burgueses nos obligó a embarcarnos en una revolución socialista en el frente político y en el frente ideológico. Dicha revolución, extremadamente encarnizada, se prosiguió de manera concreta en la conferencia de Lushan. Era absolutamente necesario quebrar la línea oportunista de derecha en el curso de dicha conferencia.

33 Dicha "carta" elogia la calidad de los procedimientos utilizados por una gran fábrica siderúrgica soviética.

6.— LAS CONTRADICCIONES ENTRE LOS PAISES IMPERIALISTAS.

Debemos considerar las luchas entre los países imperialistas como acontecimientos importantes. Lenin y Stalin las consideraban como tales. Calificaban tales luchas de fuerzas de reserva de la revolución. China también se benefició de dichas luchas en el tiempo en que organizaba sus bases de apoyo revolucionario. En el pasado existían en China contradicciones entre los diferentes grupos de la clase terrateniente y de los compradores. Detrás de dichas contradicciones se disimulaban las diferentes contradicciones entre los diferentes países imperialistas. Durante el tiempo que hemos podido extraer provecho de estas contradicciones en el plano del imperialismo, no debimos combatir directamente en un mismo período más que una parte de las fuerzas enemigas y no todas esas fuerzas reunidas. Además, a menudo hemos podido encontrar tiempo para descansar y reagruparnos.

El número elevado de contradicciones internas del imperialismo ha sido una de las causas más importantes de la consolidación de la victoria de la Revolución de Octubre. En la época hubo una intervención armada de 14 países. Pero las tropas enviadas por cada uno de los países eran poco numerosas. Por otra parte, los 14 países no estaban de acuerdo entre ellos y se producían intrigas entre unos y otros. Sucedió la misma cosa durante la guerra de Corea. Los Estados Unidos y sus aliados no actuaron de común acuerdo. La guerra no se extendió puesto que, por una parte, los Estados Unidos vacilaban y, por otra parte, Inglaterra y Francia no la querían. La burguesía internacional está actualmente muy inquieta. Cada vez que el viento agita la hierba ella tiene miedo. Es muy vigilante, pero en su casa el desorden es grande.

Luego de la Segunda Guerra Mundial, las crisis económicas de la sociedad capitalista son diferentes de las que se producían en tiempos de Marx. Evolucionan. Antes generalmente se pro-

ducían cada siete, ocho o diez años; ahora, de la Segunda Guerra Mundial hasta 1959, en un lapso de catorce años se produjeron tres crisis económicas capitalistas.

La situación internacional actual es mucho más tensa que la que se conoció luego de la Primera Guerra Mundial. En tal momento, el capitalismo se encontraba todavía en un período de estabilidad relativa. La revolución fracasó en todos los países a excepción de la Unión Soviética. Inglaterra y Francia ostentaban un aire orgulloso y la burguesía de todos los países no temía todavía demasiado a la Unión Soviética. El sistema del colonialismo imperialista permanecía todavía intacto aunque se arrebataron sus colonias a Alemania. Luego de la Segunda Guerra Mundial, tres potencias imperialistas vencidas se hundieron. Inglaterra y Francia, debilitadas, declinaron. La revolución socialista triunfó en más de diez países. El sistema colonialista se desintegraba, el mundo capitalista no había encontrado la estabilidad realtiva que conoció después de la Primera Guerra Mundial.

7.— ¿POR QUE PUEDE SER MAS RAPIDA LA REVOLUCION INDUSTRIAL CHINA?

En los medios de la burguesía occidental, ciertas personas admiten ahora que "China es uno de los países en donde la revolución industrial es más rápida". (Dicha afirmación figura en un informe sobre la política exterior de los Estados Unidos publicada por la sociedad norteamericana K'ang-lu.)³⁴

Muchos países en el mundo ya hicieron su revolución industrial. Con respecto a la revolución industrial en estos países, la que efectúa China hoy parece poder ser la más rápida.

³⁴ No hemos podido identificar la sociedad americana a la que hace alusión Mao.

¿Por qué nuestra revolución industrial es capaz de tener un desarrollo más rápido? Una de las razones principales es que nuestra revolución socialista se lleva más a fondo.

Nosotros llevamos a fondo la revolución contra la burguesía. Hacemos lo mejor de nuestra parte para eliminar todas sus influencias. Destruimos todos los mitos. Hacemos de manera que las masas populares se liberen definitivamente de todos los dominios.

8.— EL PROBLEMA DEMOGRAFICO³⁵.

Si queremos eliminar el fenómeno de la superpoblación, la población rural plantea una gran problema. Si queremos resolver este problema debemos desarrollar enérgicamente la producción. En China, más de 500 millones de hombres están embarcados en la producción agrícola. Año tras año trabajan pero no tienen lo suficiente para alimentarse. Es el fenómeno más irracional. En Estados Unidos la población rural no representa sino el 13% de la población total. Sin embargo un norteamericano dispone en promedio de 2.000 *chin* de cereales por año. No hemos podido alcanzar dicha cifra. ¿Cómo hacer para reducir la población rural? No es preciso que ella vaya a las ciudades. Debemos crear un gran número de industrias en las regiones rurales a fin de que los campesinos se transformen en obreros en el lugar. Hay un problema extremadamente importante que concierne a las medidas que debemos tomar. El nivel de vida en el campo no debe ser inferior al que se encuentra en las ciudades. Debe estar más próximo al nivel de vida en las ciudades e incluso un poco más elevado. Cada comuna popular debe poseer sus propios centros económicos y sus propios establecimientos de enseñanza superior, a fin de formar sus propios intelectuales. Así podremos resolver realmente el problema de la superpoblación de las regiones rurales.

³⁵ Este párrafo no figura en el *Wan-sui* de 1967.

INDICE

PROLOGO	5
PRESENTACION	7
NOTAS SOBRE LOS TEXTOS:	
I SOBRE "PROBLEMAS ECONOMICOS DEL SOCIALISMO EN LA URSS", de STALIN	17
II NOTAS SOBRE "PROBLEMAS ECONOMICOS DEL SOCIALISMO EN LA URSS"	18
III NOTAS DE LECTURA SOBRE EL "MANUAL DE ECONOMIA POLITICA DE LA URSS".....	18
TEXTO I	
SOBRE "PROBLEMAS ECONOMICOS DEL SOCIALISMO EN LA URSS", de STALIN (Novbre. de 1958)	21
TEXTO II	
NOTAS SOBRE "PROBLEMAS ECONOMICOS DEL SOCIALISMO EN LA URSS" (1959)	29
TEXTO III	
NOTAS DE LECTURA SOBRE EL "MANUAL DE ECONOMIA POLITICA" DE LA UNION SOVIETICA (1960)..	47
1 El pasaje del capitalismo al socialismo	47
2 El período de transición	48
3 Carácter idéntico y carácter específico de la revolución proletaria en los diferentes países.....	49

4	El problema del "pasaje pacífico"	53
5	Algunos problemas concernientes a la transformación de la revolución democrática en revolución socialista . .	54
6	Violencia y dictadura del proletariado	55
7	El problema de la forma del Estado proletario.	57
8	La transformación de la industria y el comercio capitalistas	58
9	A propósito de los campesinos medios.	59
10	La alianza de obreros y campesinos.	62
11	La transformación de los intelectuales.	63
12	La relación entre la industrialización y la colectivización de la agricultura	64
13	A propósito de la guerra y de la revolución.	65
14	¿La revolución es más difícil de realizar en los países atrasados?	66
15	¿La base de la transformación socialista es la industria pesada?	68
16	Las características de la tesis de Lenin sobre la entrada en la vía del socialismo	69
17	El ritmo de industrialización es un problema agudo . . .	69
18	Si se desarrollan simultáneamente grandes, medianas y pequeñas empresas, es para una industrialización de ritmo rápido.	70
19	¿Dos sistemas socialistas de propiedad pueden coexistir durante un largo tiempo?	71
20	La transformación socialista de la agricultura no puede depender únicamente de las máquinas	72
21	La pretendida "consolidación definitiva"	73
22	A propósito de la guerra y de la paz	77
23	¿La "unanimidad" es la fuerza motriz del desarrollo de la sociedad?	79
24	Los derechos de los trabajadores en el sistema socialista	79
25	¿El pasaje al comunismo es una revolución?	80
26	"No es absolutamente necesario que China adopte una forma aguda de lucha de clases" ¡Una pretendida tesis!	82
27	El lapso necesario para realizar la edificación del socialismo.	84
28	A propósito una vez más, de las relaciones entre la industrialización y la transformación socialista.	85

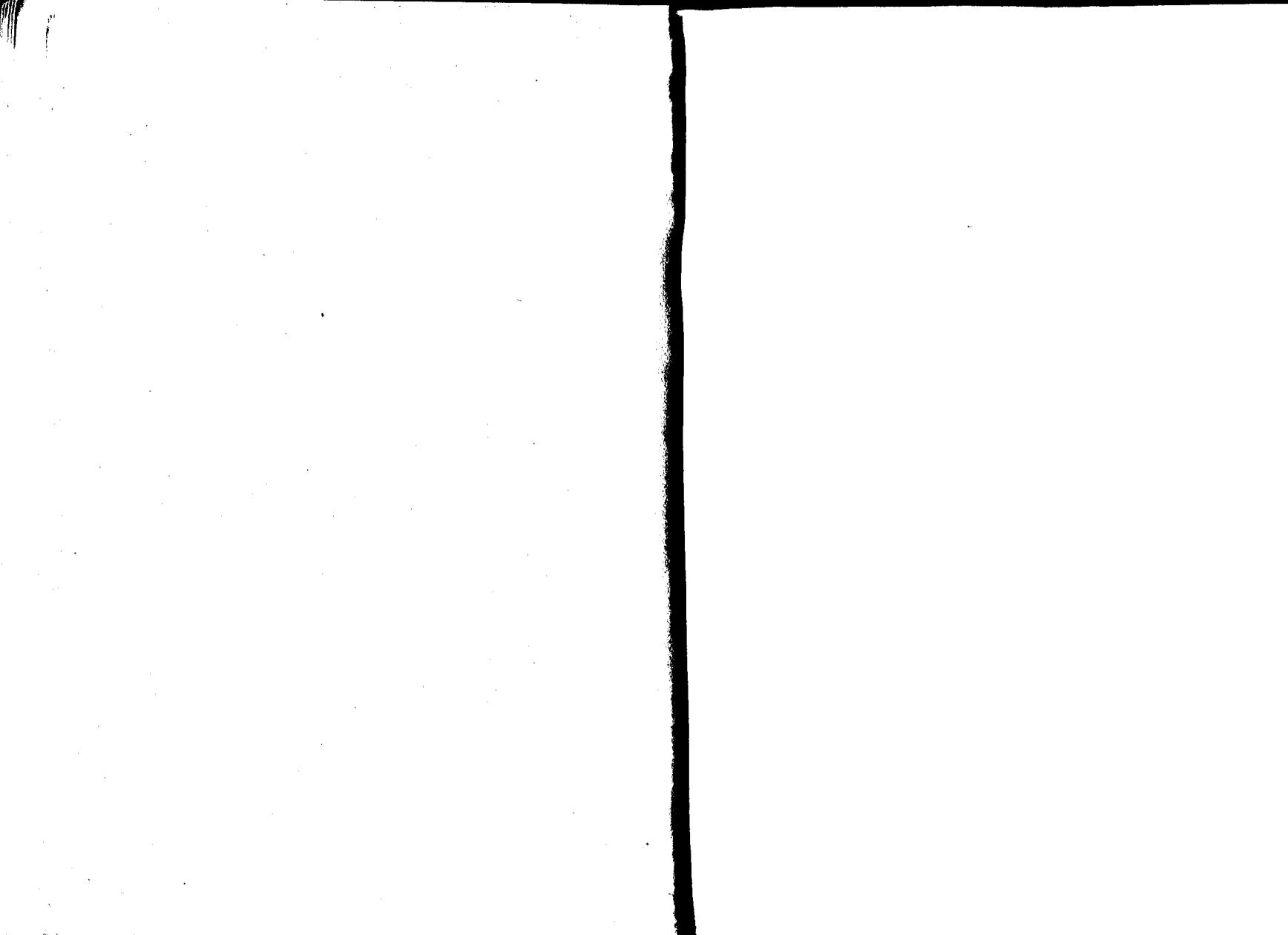
29	A propósito de la contradicción entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas socialistas	86
30	El paso del sistema de propiedad colectiva al sistema de propiedad de todo el pueblo, es inevitable	88
31	La propiedad individual	89
32	La contradicción es la fuerza motriz del desarrollo de la sociedad socialista	91
33	El proceso dialéctico del conocimiento	93
34	Los sindicatos y el sistema de jefe único.	94
35	Tomar teorías y principios como punto de partida, no es un método marxista.	95
36	Las experiencias avanzadas, ¿pueden ser propagadas sin dificultad?	96
37	El trabajo de planificación.	96
38	El aumento prioritario de la producción de los medios de producción y el desarrollo simultáneo de la industria y de la agricultura	98
39	Las concepciones erróneas del determinismo de la distribución	100
40	La primacía de la política y el estímulo material	101
x 41	El equilibrio y el desequilibrio	102
42	El pretendido "estímulo material"	106
43	Las relaciones humanas en las empresas socialistas	110
44	Las tareas de choque y las tareas que deben cumplirse de manera acelerada.	111
45	La ley del valor y el trabajo de planificación.	112
46	A propósito de las formas de los salarios	114
47	Dos problemas sobre los precios.	115
48	La adopción simultánea de métodos tradicionales y extranjeros y el desarrollo simultáneo de grandes, medianas y pequeñas empresas.	116
49	¿Primero los tractores o primero la cooperativización?	118
50	"Primero el engrandecimiento; luego el refuerzo del carácter comunitario"	119
51	¿Por qué se pone especialmente el acento en los intereses materiales?	120
52	El hombre es el que hace las cosas.	121
53	El transporte y el comercio	122
54	El desarrollo simultáneo de la industria y de la agricultura	123

55	El problema del nivel de acumulación	125
56	El problema del Estado en el comunismo	126
57	El paso al comunismo.	127
58	Las perspectivas de desarrollo del sistema de propiedad colectiva	128
59	La eliminación de las diferencias entre la ciudad y el campo.	129
60	El problema del establecimiento del sistema económico en los países socialistas	129
61	¿El desarrollo de los países socialistas puede ser "nivelado"?	132
62	El problema fundamental es el de los sistemas.	132
63	Las relaciones entre los dos sistemas económicos mundiales	133
64	A propósito de las críticas sobre Stalin	133
65	Juicio de conjunto sobre el "Manual"	135
66	Sobre la forma de redactar un Manual de Economía Política	139
67	A propósito del método de investigación que consiste en tomar los fenómenos como punto de partida para llegar a la esencia misma de las cosas	142
68	La filosofía debe servir a la política de su tiempo.	144

ANEXO

1	El problema de la industrialización de China.	147
2	A propósito del lugar del hombre en la sociedad y de sus capacidades	149
3	Apoyarse en las masas	151
4	Algunas comparaciones entre los procesos de desarrollo soviético y chino	152
5	El proceso de formación y consolidación de la línea general	155
6	Las contradicciones entre los países imperialistas.	159
7	¿Por qué puede ser más rápida la revolución industrial china?	160
8	El problema demográfico	161

Impreso en los Talleres Gráficos de
EDITORIAL UNIVERSO S.A.
 Av. Nicolás Arriola 2285
 Telf. 241639 Apdo. 241
 La Victoria
 Lima- Perú



LIBRERIA
IMPORTADORA
EDITORIA Y
DISTRIBUIDORA

LIMA S.A.



Jr. Azangaro 735 - Telf. 288161
LIMA - PERU

TEXTOS ESCOLARES
UNIVERSITARIOS
BOINAS DE LEGISLACION PERUANA
Y DE CULTURA GENERAL

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

INSCRITO EN EL REGISTRO MERCANTIL
EN EL INCISO No 1 - FOLIO 1033